

El Sector Lácteo en Argentina

Espert & Asociados

Marzo 2000

Preparado para Perez Companc Family Group
Advisory

CONTENIDO

CONTENIDO	2
HIGHLIGHTS	4
RESUMEN EJECUTIVO	8
PRODUCCIÓN PRIMARIA.....	8
LA INDUSTRIA LÁCTEA.....	10
ANÁLISIS DE LA DEMANDA.....	14
COMERCIO EXTERIOR.....	17
LOS DOS MERCADOS EXTERNOS DE LA ARGENTINA: BRASIL Y MÉXICO	19
<i>Brasil</i>	19
<i>México</i>	20
LOS CANALES DE COMERCIALIZACIÓN DE LOS PRODUCTOS LÁCTEOS.....	21
LAS LECHES FLUIDAS: LECHE FRESCA Y LECHE LARGA VIDA.....	22
SUPERMERCADOS.....	23
CONSUMO PER CÁPITA: COMPARACIÓN INTERNACIONAL	24
MERCADO LACTEO EN ARGENTINA	26
CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA ACTIVIDAD.....	26
BREVE RESEÑA DE LA EVOLUCIÓN TECNOLÓGICA DEL SECTOR	27
PRODUCCIÓN.....	29
COMPARACIÓN DE ARGENTINA CON PAÍSES SELECCIONADOS	37
LA INDUSTRIA LACTEA	40
INTRODUCCIÓN	40
CARACTERIZACIÓN DE LA INDUSTRIA	40
DESTINO DE LA LECHE.....	46
ELABORACIÓN DE PRODUCTOS.....	51
LECHE EN POLVO ENTERA	55
<i>Contexto internacional</i>	55
<i>Mercado Argentino</i>	56
<i>Empresas</i>	60
LECHE EN POLVO DESCREMADA	60
<i>Contexto internacional</i>	60
<i>Mercado Argentino</i>	62
<i>Empresas</i>	66
QUESOS.....	66
<i>Contexto Internacional</i>	66
<i>Mercado argentino</i>	67
<i>Empresas</i>	71
QUESOS BLANDOS	71
QUESOS DE PASTA SEMIDURA.....	76
QUESOS DE PASTA DURA	80
YOGUR.....	84
<i>Empresas</i>	89
MANTECA	89
<i>Contexto internacional</i>	89
<i>Mercado argentino</i>	91
<i>Empresas</i>	96

DULCE DE LECHE	96
<i>Empresas</i>	100
OTROS PRODUCTOS	100
ESTRUCTURA DEL CONSUMO DE LACTEOS DE LOS HOGARES.....	105
ANÁLISIS DE ACUERDO A LA RESIDENCIA DEL HOGAR	105
ANÁLISIS DE ACUERDO A LOS NIVELES DE INGRESO	109
ANÁLISIS DE ACUERDO A LA CANTIDAD DE MENORES EN EL HOGAR	112
LA EXPERIENCIA EN ESTADOS UNIDOS.....	113
CANALES DE COMERCIALIZACION.....	117
COMERCIALIZACIÓN DE LECHE EN 1999	124
LA ESTRUCTURA ARANCELARIA DEL SECTOR LÁCTEO.....	129
LAS EXPORTACIONES DE ARGENTINA.....	132
DESTINO DE LAS EXPORTACIONES ARGENTINAS.....	133
EMPRESAS EXPORTADORAS.....	135
LOS MERCADOS DE ARGENTINA.....	139
BRASIL	139
MÉXICO.....	147
CONSUMO PER CAPITA: COMPARACION INTERNACIONAL	152

HIGHLIGHTS

- La política de precios de la industria a los tambos durante 1998-1999 fue la correcta.
- De no haberse reducido el precio por litro, la industria hubiese sufrido una crisis financiera como la de 1992-1993. Habría acumulado stocks (en productos no perecederos) que de haber colocado en el exterior, hubiera maximizado la pérdida por tonelada exportada.
- Ahora el tambo conoce la forma de ajuste de los precios ante fuertes caídas de demanda interna y/o precios internacionales. Esta situación es muy distinta al pasado, lo que ha llevado al sector primario a saber que la situación se puede repetir en el futuro.
- Dos son los problemas que se enfrentan:
 1. De corto plazo: ¿cómo hace el tambo para hacer frente al endeudamiento acumulado hasta 1998?. Es muy difícil el financiamiento de esta transición para los tambos endeudados, principalmente porque no existe un mercado de capitales perfecto.
 2. De largo plazo: ¿cómo harán las usinas para garantizar un nivel creciente de producción de leche cruda en función de las ampliaciones realizadas y en proceso de realización? La política de precios de 1998-1999 afecta la inversión futura de los tambos y ello indicaría un problema para la industria.
- En Argentina pese a la reducción del número de tambos (de más del 30%) y al mantenimiento del stock de vacas, la producción de leche continuó creciendo. La producción por animal creció a más del 2.7% acumulativo anual en los últimos diez años. Ese trend en el crecimiento permitió que el país alcanzara el promedio mundial por animal y acortara las diferencia con Australia principalmente.
- Una vez que la situación de abastecimiento de largo plazo se recomponga (esto es, que se mantenga un trend creciente) y las usinas no compitan más por los tambos dentro de cada cuenca, es muy probable que cambie el sistema de recolección de leche cruda.
- Con respecto a la industria, debe recordarse que la misma presentaba, de acuerdo a los últimos datos disponibles, una capacidad instalada que permitía procesar en 1996 más de 12.000 millones de litros al año. En los últimos años esta capacidad se habría ampliado (podría estimarse una capacidad de 14.000/14.500 millones) por lo que la industria estaría en condiciones de continuar su crecimiento. Esto

sólo a través de mayores exportaciones. De lo contrario, debería preverse la salida de plantas marginales y una fuerte caída en la rentabilidad.

- Especialmente con el inicio de la década del noventa, se ha visto un incremento en el consumo per cápita que ha tendido a estabilizarse en los últimos 3 ó 4 años. Este virtual estancamiento del consumo per cápita en la leche fluida y en los productos elaborados, puede estar indicando que se ha alcanzado un techo para algunos productos, teniendo en cuenta el ingreso per cápita de la Argentina.
- Sin embargo, debe tenerse presente que en los años recientes ocurrieron dos crisis que impactaron en forma muy importante en los ingresos familiares. En efecto, tanto en el año 1995, cuando se sufrió el “efecto Tequila”, como en los últimos dos años, 1998 y 1999, cuando la crisis asiática, rusa y la devaluación brasileña impactaron sobre el PBI doméstico, la caída del consumo agregado fue muy significativa. Por eso, debe tenerse presente que el consumo de lácteos no estuvo inmune y existe la probabilidad que la reciente tendencia del consumo per cápita, a estancarse, sea también una consecuencia de estas crisis.
- Este optimismo acerca del estancamiento del consumo doméstico, en el sentido de que se trataría de un efecto transitorio, se ve matizado cuando se analizan los consumos per cápita, tanto a través del tiempo como en la comparación internacional.
- Especialmente la comparación internacional resulta útil a los fines de evaluar el potencial de consumo interno. Los resultados indican que tanto el consumo de leche fluida como el queso son “altos” cuando se corrige este indicador por los ingresos per cápita. Especialmente en quesos, no cabe duda de que la Argentina es uno de los mayores consumidores del mundo. En cambio, están alineados con los consumos internacionales per cápita tanto la manteca como la leche en polvo (descremada), lo que indicaría que estos productos continuarían creciendo con el aumento en el ingreso de las familias. En cambio, es más difícil pronosticar un incremento vis-à-vis del consumo de queso y de leche fluida con el aumento del ingreso. Otros productos como el yogur y las cremas, no comparados con otros países, podrían aumentar su participación en el consumo per cápita dada la mayor elasticidad ingreso que poseen respecto a otros productos, tales como la leche fluida.
- Con respecto al gasto de los hogares, cabe señalar que el mismo sigue el patrón de consumo observado en otros países. Así se encuentra una mayor reacción del consumo de productos elaborados cuando se incrementa el ingreso mientras que, a partir de cierto ingreso, el consumo de leche fluida tiende a caer o estancarse cuando aumenta el ingreso familiar. Esto indica que debería esperarse, dentro del conjunto de lácteos, un aumento del consumo de productos elaborados a una tasa más alta que el aumento en el consumo de leche fluida conforme aumente el

ingreso. Además, puede especularse acerca de una mayor sofisticación en los consumos dentro del conjunto de productos elaborados (e.g. pasar de leche en polvo hacia yogures especiales).

- Teniendo en cuenta este panorama del consumo, ¿qué debería esperarse regionalmente? De acuerdo a la fotografía actual, en regiones como el noreste y el noroeste deberían crecer más el consumo de productos elaborados que de la leche fluida a medida que los ingresos en esas regiones aumenten. Esto debería suceder a tasas superiores a las que se podría observar en regiones de más alto ingreso per cápita como el Gran Buenos Aires.
- Con respecto a la comercialización y visto el panorama de alta penetración en los supermercados (el formato de comercialización de mayor dinamismo en los últimos años) ¿qué se podría esperar?. Sin duda que la respuesta más fácil es regional: cuando el patrón de consumo en determinadas regiones cambie hacia productos más elaborados aumentará el poder de compra de los supermercados (recuérdese que los productos elaborados lácteos tienden a canalizarse a través de estos formatos en una proporción superior al de la leche fluida). Una respuesta más difícil es pronosticar al nivel nacional. Tentativamente, previéndose un patrón de consumo más sofisticado, también es posible afirmar un mayor poder de las cadenas.
- Una vez cubierta la demanda interna ¿hacia donde canalizar el excedente? A la unión aduanera Mercosur. Es lógico que las exportaciones argentinas estén concentradas en el Mercosur, principalmente en el Brasil. El elevado Arancel Externo Común (AEC) de los productos lácteos y la preferencia arancelaria entre los cuatro países miembros lleva a que todo el excedente de Argentina y Uruguay sea canalizado al Brasil (país deficitario). De esta manera se maximiza el ingreso por ventas al exterior (pese a no tener reembolso a la exportación). Mientras el AEC sea superior a la tasa del reembolso a terceros países, el destino natural de la producción local es Brasil.
- Si una vez cubierto Brasil quedase excedente, el destino buscado debería ser los países deficitarios en lácteos y que impliquen el menor costo de transporte. Dentro de este grupo, un claro ejemplo es México. Si bien México forma parte del ALCA con USA y Canadá (con preferencias arancelarias entre los miembros), el excedente de USA no alcanza a cubrir toda la demanda externa de México. Terceros países (Unión Europea y Nueva Zelandia) son proveedores de México.
- Dado que las exportaciones se concentran en pocos productos, principalmente la leche en polvo, y que las exportaciones adicionales parecen seguir igual camino, se estima que todas las nuevas inversiones de la industria estarán concentrada en este commodities, principalmente en la producción de leche en polvo descremada.

- ¿Qué se puede visualizar en el entorno externo en el mediano plazo?
 - a) En el corto plazo (hasta el año 2002) el desmantelamiento de excepciones lácteas dentro del AEC. En algunos productos la caída será de hasta 8 puntos. Los aranceles actuales de importación convergerán al AEC, lo cual bajará la protección de la producción local.
 - b) La posibilidad que el AEC sea reducido dentro del Mercosur. Los lácteos no serán la excepción, especialmente porque no se encuentran entre los más bajos y se hallan arriba de la media.
 - c) Cuanto mayor sea la probabilidad de reducir el AEC, menos rentable resultará exportar a Brasil y más rentable a terceros países. Con un AEC del 8%/9% (situación no imaginable actualmente) desaparece el incentivo que hoy existe a favor de exportar a Brasil en contra de terceros países.

RESUMEN EJECUTIVO

Producción Primaria

El objetivo de los tambos es la producción de leche, cuya calidad se mide por el contenido de grasa butirosa, siendo esta la base que determina el precio que recibe el productor por la leche cruda. Más del 50% de la producción nacional se remunera por sistemas basados en la calidad composicional, medida como porcentaje de grasa y proteínas y la calidad higiénico-sanitaria.

Esta materia prima es altamente perecedera en toda la cadena productiva: recolección, conservación y comercialización.

El stock estimado de vacas lecheras para 1999 es de 2.5 millones, el cual se encuentra por debajo (200 mil cabezas menos) del existente a principio de la década del 80 y por encima de su mínimo en 1991 (500 mil cabezas más).

La lechería en Argentina es de tipo pastoril, lo que determina su ciclo similar al de las pasturas (máximo en verano/otoño y mínimo en invierno). A medida que los tambos utilizan suplementación (alimento balanceado) la estacionalidad se atenúa. La disminución de la estacionalidad es uno de los objetivos centrales de las empresas procesadoras de leche cruda.

El tambo, como unidad de producción, se ha convertido en los últimos años en una explotación capital intensiva, dada la incorporación de los distintos avances tecnológicos.

Si bien no hay datos actualizados sobre la estructura de la oferta de leche en tambos, hay evidencias de que se está manifestando una tendencia a la desaparición de los tambos marginales. Si bien el número de tambos se redujo en más del 30%, la producción de leche cruda continuó creciendo.

Esa tendencia es una consecuencia lógica de la estrategia de extensión agropecuaria de las grandes empresas, dado que ella se concentró fundamentalmente en los tambos medianos y grandes para asegurarse los niveles mínimos de volumen y calidad de leche que les permitieran planificar mejor su producción y su comercialización.

En fuentes de la industria se estima que no menos de 10.000 tambos están aún por debajo de la producción de equilibrio requerida, y que su supervivencia no es un problema de disponibilidad de tierras sino de inversión y adopción de las tecnologías conocidas.

La zona intramarginal de producción de leche cruda comprende tres cuencas de la zona pampeana: Córdoba, que produce cerca del 36% del total nacional, Santa Fe que tiene un volumen similar y la provincia de Buenos Aires que tiene una producción ligeramente menor (23%). Las zonas marginales producen el 4.7% del total nacional y son principalmente las provincias de Entre Ríos y La Pampa.

Existe una disparidad de rendimientos según la provincia que se considere y también entre zonas productoras (cuencas lecheras) de cada provincia. La Zona Sur de Santa Fe es la más productiva (medida por la relación grasa butirosa/hectárea/año) y la de menor productividad es la Zona A de Entre Ríos.

Desde la liberación del precio el sector primario (tambos) enfrentó una tendencia creciente de precios año tras año hasta 1997. La evolución de los precios mostraba la estacionalidad propia de los mismos, excepto en 1995.

En esa tendencia creciente sólo dos años (1993 y 1995) presentaron precios promedio inferiores al del año anterior. Esa tendencia se quebró en 1998. Si bien ese año presentó igual estacionalidad que los anteriores, el nivel de precios resultó un 5.3% inferior a los de 1997.

Entre 1992 y 1997 la cantidad de leche entregada a la industria siempre creció, lo que determinó que el ingreso por venta de los tambos siempre presentara aumentos. En 1998 las entregas de leche crecieron y los precios cayeron en igual proporción (5.3%), con lo cual el ingreso de los tambos fue similar al de 1997.

En 1999 las cantidades producidas continuaron aumentando (+8.0%) y los precios cayeron fuertemente (-20.8%), con lo cual el ingreso de los tamberos cayó un 14.5%. Durante los primeros 10 meses de 1999 los tambos respondieron con incremento en las cantidades entregadas ante la baja de precios que operaba, con el fin de mantener los ingresos. Cuanto más entregaban, más rápido caían los precios.

En noviembre la tendencia cambió. A partir de ese mes las entregas de leche a la industria resultaron menores a las de iguales meses de 1998. Algunos tambos salieron de producción y otros redujeron la suplementación. La caída de precios internos tuvo su pico en la primavera pasada por encima del clásico efecto estacional como resultado de la fijación de precio de excedente sobre la base (por el gran excedente de leche abastecida) que no se aplicaba desde 1997.

Esa larga temporada con precios promedio bajos parecería resultar incompatible con la necesidad de una producción sostenida en el mediano plazo, en función de las inversiones detectadas en el sector industrial que resultan en una apuesta a la continuidad del crecimiento de la actividad.

Esa política de precios afectó a los tambos con mayores inversiones en tecnología (en general los más productivos), que por el nivel de inversión, endeudamiento y amortización requerida no estaban en condiciones de enfrentar esos precios.

El sector primario enfrentó por una parte una caída de los precios correspondientes a los insumos para la producción (por ejemplo sorgo, maíz, semilla de algodón, arrendamiento, vacas de reposición, insumos, mano de obra de ordeño, etc.) que determinó una reducción de sus costos en 1999. Los costos de producción no son iguales en todas las regiones del país. Los costos en la región centro de Santa Fe suelen resultar inferiores a los de la Provincia de Buenos Aires, por lo cual no puede construirse una medida universal de afectación.

A nivel mundial, la Argentina es el décimo productor mundial de leche cruda, detentando el 2.5% de la producción. La producción de Argentina resulta similar a la de Australia (que ocupa el noveno lugar).

Si la comparación se realiza sobre la base de la cantidad de leche por animal, una medida que incorpora un elemento de productividad, la Argentina ocupa el noveno lugar en el ámbito mundial con una producción de 3.815 litros por animal. La media mundial de producción por animal se encuentra en 4.089 litros (aproximadamente el promedio de Argentina), pero con un desvío muy importante (2.193 litros). Si bien Australia es similar en cuanto a producción total de leche, presenta una producción por animal (4.432 litros) 13.6% superior a la de Argentina.

Si la comparación se realiza sobre la base de producción por habitante, la Argentina ocupa el octavo lugar con una producción de 264 litros por habitante. El mismo permite observar que la elevada producción por habitante de Nueva Zelandia (en la primera posición con 3.071 litros) y Australia (en la tercera posición con 519 litros) presentan fuertes excedentes que canalizan a la exportación.

La industria láctea

De acuerdo a la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares realizada por el INDEC entre 1996 y 1997, es posible estimar indirectamente el tamaño del mercado de lácteos. La misma indica que:

- i. Las compras de las familias de productos lácteos alcanzaron a \$2.900 millones aproximadamente.
- ii. Del total facturado por el sector, el 43,6% (\$1.260 millones) correspondió a ventas de leche fluida y el restante 56,4% (\$1.620 millones) a otros productos lácteos.

- iii. Por región, la participación de las ventas de leche fluida varían considerablemente. Representan un porcentaje de casi el 58% en la región nordeste mientras, en el otro extremo, en el área metropolitana del Gran Buenos Aires el mercado de leche fluida está cercano al 40% del total de lácteos. El mercado más grande se encuentra en el área metropolitana del Gran Buenos Aires con el 46% de la facturación nacional, seguido por el área Pampeana con el 33%. Le siguen en importancia el Noroeste con el 7%, las regiones Noreste y Cuyo con el 5% cada una y por último el área Patagonia con el 4%.

En capacidad de producción, la industria contaba entre 1995 y 1996 con una capacidad de procesamiento de 34 millones de litros por día en 848 plantas (la capacidad promedio era de 40 mil litros diarios). La mayor capacidad de procesamiento se encontraba en la provincia de Santa Fe (15,8 millones de litros diarios), seguida por Córdoba (9,1 millones de litros diarios) y Buenos Aires (7,5 millones de litros diarios). Las capacidades promedio de las plantas eran notablemente superiores en Santa Fe (98 mil litros/día) seguidas por las instaladas en Córdoba y Buenos Aires (27 mil litros/día en cada una de estas últimas). Una estimación anual de capacidad productiva en esos años se acerca a los 12.408 millones de litros al año. Si se tiene en cuenta que la producción primaria de 1996 fue 8.900 millones de litros, esto indica que la utilización de la capacidad instalada de la industria estuvo en torno al 72%.

De acuerdo al dato de producción de 1996, una planta promedio procesó cerca de 30.000 litros/día. En Estados Unidos, una planta promedio procesó 54.800 litros/día. En ese país, entre 1994 y 1998 la producción lechera aumentó un 1,7% mientras que el número de plantas se redujo en un 12,5%. Esto estaría evidenciando cierta economía de escala en el procesamiento de leche lo que conduciría a una concentración del número de plantas.

La producción de leche mostró en el largo plazo y hasta 1990, una evolución positiva y lineal. A partir de entonces, el crecimiento fue excepcional a una tasa acumulativa anual del 7,3% entre 1991 y 1999. Ese importante incremento de la materia prima se canalizó principalmente a la industria, dado que la leche destinada a la elaboración de productos se incrementó a una tasa anual del 8% en el mismo período, mientras que la leche destinada al consumo creció al 5,4% anual. Las tasas de crecimiento de largo plazo de la producción de leche es del 1,5% al año, la de la leche destinada al consumo de 0,5% al año y la de la leche destinada a la industria del 2%. Esto indica que el consumo per cápita de leche en el largo plazo es declinante (con excepción de lo acontecido en la década del noventa).

El aumento relativo de la leche destinada a la industria fue también evidente en el largo plazo. En efecto, mientras que en el promedio de 1943-1950 sólo el 58% de la leche se destinó a la industrialización, en el promedio de 1991-1999 este porcentaje subió al 75%.

La tendencia de largo plazo a un creciente peso de la demanda de la industria en la producción de leche para la elaboración de productos responde a varios factores:

- i. La creciente demanda de productos más elaborados (cremas, yogures, quesos, etc.) frente a la leche fluida.
- ii. La disminución de la estacionalidad en la producción láctea, lo que provee a la industria de insumos en forma más estable, alentando a la inversión en mayor capacidad de producción.
- iii. Más recientemente, al creciente peso de las exportaciones, con la mayor necesidad de transformación de leche fluida en producto elaborado, especialmente leche en polvo. Así, por ejemplo, entre 1995 y 1998 las exportaciones (medidas en toneladas) respecto a las toneladas elaboradas superaron el 10%, mientras que en 1999 ese guarismo habría superado el 16%.

Discriminados por productos, cada uno de ellos puede caracterizarse por lo siguiente:

La producción argentina de **leche en polvo entera** aumentó un 143% entre 1990 y 1998. Este incremento fue liderado por la expansión de las ventas externas, dado que el consumo total sólo se incrementó en un 61% en el mismo período. El volumen total producido en Argentina se estima que alcanzó a las 252 mil toneladas en 1999, es decir, con un incremento del 22% respecto a 1998.

La producción argentina de **leche en polvo descremada** creció un 11% entre 1990 y 1998, implicando una tasa de crecimiento anual del 1.3%. Con estas tasas, puede considerarse a este producto como uno de los de más lento crecimiento de la industria en la década del noventa. Sin embargo, cuando se mide el crecimiento entre 1986 y 1998 la tasa de incremento fue del 222%. Debe tenerse presente que el consumo aumentó en forma importante en la década del noventa, dado que entre 1990 y 1998 el crecimiento fue del 88%, con fuertes descensos en los saldos exportables y un aumento en las importaciones, aunque las compras externas continúan siendo insignificantes. Aún así, este producto ocupa el segundo lugar entre los productos lácteos exportados.

La producción de **quesos blandos** fue durante la década del noventa, entre los quesos, la de mayor crecimiento. En efecto, entre 1990 y 1998 (último dato oficial) la producción se incrementó en un 58%, esto es, a una tasa anual del 6,8%. Cabe recordar que la producción de quesos blandos es, en toneladas, el 54% del total producido de quesos. El aumento en la oferta se debió exclusivamente al aumento del consumo per cápita interno.

La producción de **quesos de pasta semidura** tuvo un comportamiento inestable durante la década del noventa. Medido entre los años 1990 y 1998, el crecimiento fue del 16% lo que significa que la tasa anual estuvo en torno al 2%. El año 1999, debido

al aumento importante en la producción de leche, se estimó un incremento cercano al 8%. En este último año el crecimiento fue liderado por las exportaciones que aumentaron un 70%, aún cuando este es un producto que se destina principalmente al mercado interno.

Entre 1990 y 1998 la producción de **quesos de pasta dura** creció en un 34%, lo que en términos anuales representa una tasa del 4,3%. Para 1999 se ha estimado un incremento leve de poco más del 1%. El crecimiento ha sido sostenido durante el período, aunque con reducciones significativas en algunos años. En 1999 se habría superado las 61 mil toneladas elaboradas frente a un mínimo de 41 mil toneladas en el año 1986.

La producción de **yogur** representa, en toneladas, el 19% del total de productos elaborados. También ha sido, después de la leche en polvo entera, el producto de mayor crecimiento en la década del noventa entre los de mayor volumen de la industria. En efecto, en el período 1990-98, el aumento en la elaboración de yogur fue de un 76%, esto es, a una tasa del 8,4% por año. Para el año 1999 se estima que el crecimiento ha sido negativo (-4%) acompañando una caída en la demanda, tanto interna como la externa (aunque esta es pequeña con relación al volumen producido). Este comportamiento ha seguido el movimiento del consumo interno, que representa más del 99% de la demanda. Si bien este es un producto cuyo consumo per cápita no ha dado señales de crecimiento en los últimos años, la constante innovación tecnológica aplicada al producto ha creado un mercado sumamente diferenciado.

La producción de **manteca** es en la Argentina aproximadamente el 4% del total de toneladas elaboradas por la industria. El crecimiento entre 1990 y 1998 (último dato oficial) fue a la tasa del 2,6%. El consumo per cápita de la manteca ha sido fluctuante en torno al 1,5 kg. / hab. / año, aunque cabe señalar que en los últimos 3 años la caída ha sido sustancial. Tratándose de un commodity, las ventas externas están determinadas básicamente por saldos exportables (llegaron a representar el 20% de la producción), de allí que la fluctuación observada es amplia. Idéntico criterio guía a las importaciones que se internalizan por defectos en la producción local. Así, por ejemplo, llegaron a representar el 25% del consumo interno en 1992.

La elaboración del **dulce de leche** es el 9% de las toneladas elaboradas de productos lácteos. Desde 1990 la producción ha crecido casi ininterrumpidamente hasta 1997, acumulando un crecimiento del 57%, esto es, a una tasa anual del 7,8%. En el año 1998 la tasa de crecimiento ha sido negativa y la estimación para 1999 indica un crecimiento cercano al 10%. En este último año, la elaboración de dulce de leche se encontraría en un nivel cercano a las 120 mil toneladas. Dada la característica de ser un producto destinado al consumo interno, la producción ha acompañado el aumento del consumo que acumuló entre 1990 y 1998 un incremento del 52%.

Otros productos lácteos elaborados por la industria argentina son las cremas, los postres lácteos y flanes, la leche condensada, las caseínas, los caseínatos y el suero en

polvo. Este conjunto de productos representa aproximadamente 80 mil toneladas, esto es, 7% de la producción de la industria. En los últimos años se observó un cambio en la composición con una mayor participación de las cremas, la leche condensada y los sueros a expensas de las caseínas y los caseinatos que, prácticamente, dejaron de elaborarse en los últimos años. En el período comprendido entre 1990 y 1998, la elaboración de cremas creció un 81,3%. La elaboración de postres lácteos y flanes se incrementó en un 121,6% entre el período 1990-98, implicando una tasa anual de crecimiento del 12%. La elaboración de leche condensada pasó de un volumen de 6,5 mil toneladas en 1990 a 15,4 mil toneladas en 1998, es decir, a una tasa anual del 13,2%. La producción de suero en polvo creció en forma espectacular en los noventa, multiplicando sus volúmenes iniciales casi por cuatro hasta alcanzar las 8.000 toneladas en 1998. Tanto la elaboración de caseínas como de caseinatos sufrieron notables descensos en los últimos años hasta el punto de que la producción nacional es insignificante con relación al mercado que, por su parte, es abastecido por importaciones.

Análisis de la demanda

Del análisis de acuerdo a la residencia del hogar, algunas características notables que surgen son:

- i. Los hogares que residen en la región nordeste son los que dedican una mayor proporción de sus ingresos al gasto en lácteos (el 4% del ingreso de la familia).
- ii. Este mayor gasto en términos porcentuales se produce porque el gasto en leche fluida es notablemente superior al resto de los hogares residentes en otras regiones.
- iii. No es así cuando se observa el gasto en productos lácteos, dado que después de los hogares residentes en la región noroeste, son los que menor proporción de su ingreso dedican a estos productos.
- iv. Los hogares de la región pampeana dedican una mayor proporción de sus ingresos al gasto en productos lácteos (el 2%).
- v. El Gran Buenos Aires posee proporcionalmente un gasto mayor en productos elaborados que el gasto en leche (1,9% versus 1,3%).

En términos de gastos monetarios, surgen algunos aspectos interesantes:

- i. El gasto medio de un hogar por mes en Argentina en lácteos (productos y leche) es de aproximadamente de \$30, o de \$1 por día.

- ii. Ese gasto se compone de \$12,8 de compras de leche y de \$16,6 en compras de productos lácteos.
- iii. Excepto por los hogares de la región del nordeste, el gasto en leche por hogar es ligeramente superior a los \$12, independientemente de la región de residencia de los hogares. Esta característica refleja la poca variabilidad del gasto en leche cuando cambian los ingresos del hogar.
- iv. La región nordeste constituye, en este sentido, un caso extraordinario, dado que un hogar gasta en promedio \$15,1 en leche, más de \$2 por encima del promedio nacional.
- v. La dispersión del gasto en productos lácteos (más elaborados) es mayor que el gasto en leche.
- vi. Un hogar constituido en la región del Gran Buenos Aires gasta \$19,5 en promedio por mes en productos lácteos versus un hogar en el nordeste que sólo gasta \$11. En el medio de estos dos extremos, los hogares de las regiones patagónica y pampeana son las que gastan en términos absolutos más en productos lácteos. Gastan menos, los de las regiones de cuyo y noroeste.
- vii. El gasto total de los hogares residentes en el Gran Buenos Aires no es muy diferente del promedio nacional, dado que el mismo es de \$32 por mes. El menor gasto ocurre en los hogares de la región noroeste con \$24,5.

Dado que el tamaño de las familias varía entre regiones, de la observación del gasto per cápita pueden extraerse las siguientes características:

- i. El gasto per cápita en lácteos es en promedio de \$8,2 por mes en todo el país.
- ii. Ese gasto se compone de \$3,6 de gasto en leche y de \$4,6 de gasto en productos lácteos.
- iii. Entre regiones, cabe señalar que los habitantes de la región noroeste, noreste y cuyo son los que menos gastan en lácteos.
- iv. La diferencia del gasto per cápita entre regiones es mayor que el gasto entre hogares debido a los diferentes tamaños de los hogares. Así, el gasto por habitante en el Gran Buenos Aires es de casi el doble que el gasto de un habitante del noroeste (\$9,3 versus \$5,5).
- v. Las diferencias más sustanciales del gasto se encuentran en los productos lácteos, dado que el gasto en leche es similar.

- vi. El gasto en productos lácteos va desde un máximo de \$5,6 en el Gran Buenos Aires hasta un mínimo de \$2,7 en el nordeste.
- vii. Los habitantes de la región nordeste gastan lo mismo que un habitante de la región más rica del país en leche, aún cuando el ingreso per cápita es de casi el doble. Este hecho muestra la alta preferencia de los habitantes de esta región por el consumo de este producto vis-à-vis el resto del país.

Con respecto al análisis considerando el ingreso de las familias, cabe señalar que:

- i. La participación del gasto en leche dentro del gasto total del hogar se reduce sistemáticamente a medida que este último crece.
- ii. En forma diferente, la participación del gasto en productos lácteos dentro del gasto total aumenta cuando aumenta el gasto (ingreso) de los hogares.
- iii. El aumento de la participación del gasto en productos lácteos (más elaborado) no es sistemático sino que decrece a partir del octavo decil (después de los \$1.245 mensuales).
- iv. Esto implica que la elasticidad ingreso de los productos lácteos es mayor a uno (es un bien superior) hasta el umbral de los \$1.250 en promedio. A partir de allí la elasticidad ingreso es todavía positiva aunque inferior a uno (bien normal propiamente dicho).

Aún más evidente es la información surgida de los montos gastados, de acuerdo al nivel de ingreso. De esto puede inferirse que:

- i. La caída del gasto en leche como proporción del ingreso se debe a que es un bien normal hasta el octavo decil aproximadamente (\$1.250 de gasto mensual) para, a partir de ese nivel, convertirse en un bien inferior. Esto es, cuando aumenta el gasto a partir de los \$1.250 se consume menos leche. Esta característica también ha sido encontrada en la experiencia norteamericana.
- ii. Para los productos lácteos, más elaborados, cabe señalar que se trata de bien es superior hasta niveles de gasto de \$1.250 (elasticidad ingreso superior a uno). Para niveles de gasto por encima de este nivel, la elasticidad es aún positiva pero inferior a uno. Es decir, el aumento del consumo de productos lácteos es menos que proporcional al aumento del gasto (ingreso). Esta característica también es consistente con la encontrada en los Estados Unidos, un país con ingresos per cápita varias veces superiores.
- iii. Adicionalmente, puede señalarse que la estructura etárea del hogar afecta el gasto en leche dado que una familia con menores en el hogar gasta más de su ingreso en este producto. Esto no ocurre con los productos lácteos.

Comercio Exterior

Pese a que la Argentina es netamente exportador de lácteos, los aranceles de importación resultan elevados para un producto exportable. Para los principales productos de exportación (leche en polvo y quesos) los aranceles de importación son del 27% y deberán converger al AEC del 19% en el 2002. Para el caso de la manteca y los quesos crema el arancel es algo inferior, del 19%, y coincide con el AEC acordado.

Si bien la mayoría de los productos lácteos a nivel consumidor no son commodities (dada la forma de presentación de envases), en otros de ellos, p.e. leches en polvo, este elevado arancel les permite a los productores locales fijar un precio interno bastante superior al precio internacional.

El reembolso que más se repite para las exportaciones fuera del área Mercosur es del 8.1%, el cual es percibido por las empresas locales por cualquier exportación que no tenga por destino Brasil, Uruguay o Paraguay.

Casi el 97% de las exportaciones en volumen está concentrada en tres productos (leche en polvo 82.3%, quesos 12.8% y manteca 1.4%) y casi el 85% tiene como destino el Mercosur, principalmente Brasil (78.1%) y Paraguay (6.0%).

La concentración del destino es lógica, dado que la industria local hace uso del elevado AEC para competir con terceros países exportadores al Mercosur, dado que no existe arancel intrazona.

Este elevado AEC generó, y seguirá generando, un “desvío de comercio” a favor de Argentina y Uruguay (netos exportadores) y en contra de terceros países exportadores a Brasil y Paraguay (netos importadores).

En el largo plazo, cabría esperar que Brasil plantee una reducción del AEC de estas posiciones si la producción local de leche no crece, al menos en lo que crece el consumo en ese país. Esto presenta una debilidad (vía la percepción de un menor precio) para la Argentina y Uruguay en el largo plazo.

Dado el reembolso promedio a las exportaciones fuera del Mercosur (8.1%) no existe incentivo de generar nuevos mercados, excepto por el sobrante que Brasil no compre a la Argentina. En los hechos, las exportaciones a países fuera del área Mercosur son insignificantes en volumen, pero habría que considerar que si la producción láctea de Argentina sigue aumentando, esos serán los mercados a los cuales la misma deberá estar dirigida.

Mientras el volumen de exportaciones se incrementó un 41.6% entre 1998 y 1999, en valor el incremento fue del 11.2%, lo que muestra la fuerte caída de precios experimentada (-21.4% para el promedio de todos los productos exportados).

De esos cuatro primeros productos exportados, el único precio que no varió fue el de los quesos pasta dura, donde el 93% tiene como destino tres países (USA 57%, Brasil 33% y Canadá 3%), de los cuales con USA se corresponde con la cuota asignada a la Argentina. Pero dado que el volumen exportado de quesos pasta dura cayó un 21.5%, el valor de las exportaciones cayó en igual proporción.

El precio de la leche en polvo entera sufrió una caída (-17.8%) inferior al promedio (-21.4%), pero su volumen creció 40.2%, por lo que el valor se incrementó (+15.2%).

La caída de los precios de los quesos pasta semidura y de la leche en polvo descremada fue muy significativa, -33.1% y -22.6% respectivamente. Pero dado el fuerte crecimiento de sus volúmenes (69.7% y 133.8% respectivamente) el valor de las exportaciones crecieron (13.6% y 72.5% respectivamente).

Entre 1998 y 1999 no cambió en forma importante el destino de las exportaciones lácteas de Argentina. Brasil sigue siendo el principal cliente (en volumen y valor) llevándose el 81% del volumen, que representa entre el 75%/79% del valor exportado. En 1999 se exportó un 50.4% más en volumen al Brasil, pero ante la caída de precios experimentada (-20.9%), el valor de las exportaciones subió sólo un 19.0%.

Los siete países que siguen a Brasil como principales mercados absorbieron en 1999 el 13.6% del volumen y el 15.8% del valor de las exportaciones lácteas argentinas. En 1998 los siete países que seguían al Brasil habían representado el 16.9% del volumen y el 22.9% del valor. Ello muestra que en 1999 no se diversificó el destino de las exportaciones. Se ganó alguna penetración, en volumen, en nuevos países y se perdió a los que antes se exportaba.

Las exportaciones de leche y crema concentradas o con adición de azúcar u otro edulcorante, fueron de 78.264 toneladas, a un precio promedio de u\$s1.854 por tonelada. En esta partida la participación por empresa está dispersa, pero entre las primeras cuatro empresas exportan el 81.3% del total de la partida. Si se adiciona la quinta (Parmalat) ese porcentaje se eleva al 90.2%.

Las exportaciones de manteca y demás materias grasas de la leche, pastas lácteas para untar, fueron por 53.446 toneladas exportadas a un precio promedio de u\$s1.979 por tonelada. Una de las empresas (Abolio y Rubio) representa más del 96% de lo exportado en volumen de esta posición.

Los dos mercados externos de la Argentina: Brasil y México

Brasil

La producción de leche en Brasil alcanza a 22 mil millones de litros, esto es, más del doble de la producción argentina. Sin embargo, a diferencia de la producción local, casi el 60% de la leche es destinada al consumo como leche fluida. En el caso argentino, sólo el 25% de la producción lechera se destina al consumo directo.

En este sentido, puede afirmarse que la industria láctea brasileña posee un bajo grado de industrialización. Por ello, gran cantidad de productos elaborados que se consumen son importados.

Aún más llamativo es el hecho de que gran parte de la leche que se produce no entra por los “canales formales” de control. En efecto, se ha estimado que de los 20,6 mil millones de litros producidos en 1997 sólo el 60% fueron controlados por los servicios oficiales de inspección. Consecuentemente, una amplia franja de la producción de leche (40%), se consume a través del “mercado informal” sin ningún control higiénico, físico o sanitario.

El incremento reciente en la producción fue inducido por un aumento en el consumo per cápita de productos lácteos y de leche fluida.

Respecto de los estándares argentinos, el consumo per cápita de leche fluida es netamente superior en Brasil (76 litros/hab./año versus 62 litros/hab./año) y similar en el consumo de leche en polvo descremada (0,6 kg/hab./año). En otros productos, Brasil posee un consumo por debajo del promedio argentino. Así en la leche entera en polvo el consumo brasileño es inferior en términos per cápita (2,1 kg/hab/año vs. 3,1 kg/hab./año) y en el de quesos (2,6 kg/hab./año vs. 10,6 kg/hab/año).

Los tambos son cerca de 1,1 millones, de las cuales 400 a 500 mil entregan la leche a 1000 industrias lácteas.

Existe al interior de este país una intensa heterogeneidad en la estructura productiva de la leche, con diferentes niveles tecnológicos. En efecto, existen dentro de la estructura productiva desde productores de subsistencia hasta productores especializados.

La modernización de la producción primaria ha permitido aumentar notablemente la productividad de los rodeos. Así, la cantidad de litros por vaca se ha incrementado en un 37% entre 1990 y 1999, alcanzando en este último año los 1.317 litros por año.

La industria láctea brasileña es sumamente heterogénea. Conviven empresas pequeñas que reciben un reducido volumen de leche con otras multinacionales o cooperativas centrales que procesan centenas de miles de litros por día.

El déficit de **leche en polvo entera** que surge a partir de las estimaciones podría ser cubierto por las exportaciones dentro del bloque del Mercosur cuyos países, tal como se ha señalado más arriba, poseen una preferencia arancelaria con Brasil. Las estimaciones indicarían que con los excedentes de leche en polvo de Argentina y Uruguay se alcanzaría a cubrir el déficit en su totalidad a partir de 1999, generando, excedentes fuera del bloque de alrededor de 30 mil toneladas al año. De continuar la tendencia de las estimaciones de consumo y producción de los países intervinientes del bloque, los excedentes podrían alcanzar las 70 mil toneladas en el 2005.

Las exportaciones de los países del bloque que son excedentarios en **leche en polvo descremada** (Argentina y Uruguay) no alcanzan en la actualidad a cubrir las necesidades de importación del Brasil. El déficit del bloque habría alcanzado en 1999 a las 26 mil toneladas. Las estimaciones de crecimiento de la producción y consumo de los países con excedentes de leche en polvo indican que hasta el 2005 continuarían volcando sus exportaciones al Brasil cubriendo, hacia ese año, la totalidad de las necesidades de importaciones brasileñas.

La producción de **queso** brasileña ronda las 425 mil toneladas. Las necesidades de importación alcanzan a las 20 mil toneladas, dada la insuficiencia de la producción local. Los países que componen el Mercosur y que están en condiciones de proveer a esta demanda son, nuevamente, la Argentina y Uruguay. La exportación conjunta de estos países puede cubrir las necesidades de importación brasileña en casi su totalidad. Las estimaciones indican que el bloque Mercosur pasaría a partir del año 2000 a tener excedentes de quesos. En el año 2005, el bloque estaría en condiciones de exportar extrazona casi 50 mil toneladas.

Con respecto a la **manteca**, cabe señalar que dado el consumo de Brasil de 81 mil toneladas y una producción de 70 mil, las necesidades anuales de importación alcanza a las 11 mil toneladas. Argentina y Uruguay están en condiciones de proveer casi en su totalidad las importaciones brasileñas de manteca, aunque aún quedaría entre 1 mil y 3 mil toneladas de importaciones para ser cubiertas por terceros países, según las estimaciones de la evolución de consumo y producción de los países del bloque. En el año 2005 aún existiría esta necesidad de cubrir demanda excedente.

México

La producción de leche en México alcanzó en 1998 a 8.366 millones de litros, esto es alrededor del 90% de la producción argentina, con una población que supera la relación 2.7:1 entre esos países.

El 40% se destinada al consumo como leche fluida y el 60% restante se industrializa. En el caso argentino sólo el 25% de la producción de leche cruda se destina al consumo directo.

El consumo per cápita de leche fluida ha sido estable a través del tiempo y se ubica en los 36/36.5 litros por habitante año, resultando muy bajo en relación con países con similar ingreso per cápita.

Lo destinado a industrialización no resulta suficiente para abastecer la demanda interna de los distintos productos, por lo que convierte a este país en un neto importador de productos. Asimismo, México no dispone de ningún producto excedente para dedicar a la exportación.

Respecto a los estándares argentinos, el consumo de leche en polvo descremada es mucho más elevado (2.84 kg/hab./año vs. 0,44 kg/hab./año). En otros productos, México posee un consumo muy por debajo del promedio argentino. Así en la leche entera en polvo el consumo mexicano es inferior en términos per cápita (0.47 kg/hab/año vs. 3,17 kg/hab./año), en quesos (1.57 kg/hab./año vs. 10,75 kg/hab/año) y en manteca (0.41 kg/hab./año vs. 1,32 kg/hab/año).

Si bien el mayor proveedor de México es USA, el cual posee la ventaja arancelaria de la zona de libre comercio (NAFTA), la Unión Europea, Nueva Zelandia y otros países representan más del 35% de las importaciones.

Si se considera que por la preferencia arancelaria USA y Canadá están en mejores condiciones para exportar a México (tal como dentro del Mercosur lo están Argentina y Uruguay para exportar a Brasil), habría que restar el excedente exportable de esos dos países y el remanente sería el volumen disponible para terceros países. Al realizar ese cálculo surge que el comercio dentro del NAFTA estaría equilibrado en manteca, sería superavitario en quesos y deficitario en leche en polvo descremada y entera a partir del año 2000.

El mercado mexicano se convertiría en el segundo objetivo de exportación después del Mercosur. Como fuese antes mencionado, luego de cubrir la demanda excedente de Brasil, el bloque Mercosur presentaría excedentes de alrededor de 30/70 mil toneladas al año entre el año 2000 y el 2005.

Los canales de comercialización de los productos lácteos

La leche se vende principalmente a través de los denominados negocios especializados (autoservicios, almacenes, bares, kioscos, fiambrerías, etc.). Cerca del 64% de las compras se realizan a través de este canal.

Los supermercados tienen un rol mucho menor en la venta de leche que en la de productos lácteos. Sólo el 30% de las ventas de leche se hacen a través de supermercados.

Los productos lácteos se venden en partes casi iguales entre los negocios especializados y los supermercados (51% y 46%).

Considerados en conjunto, los productos lácteos y las leches, los mismos se canalizan casi en un 40% a través de los supermercados, siendo el 56% vendido a través de los denominados negocios especializados.

Comparados con otros productos del conjunto de alimentos y bebidas, cabe señalar que las ventas de los lácteos a través de los supermercados son muy superiores. En efecto, casi el 40% de los lácteos se canalizan a través de los supermercados versus el 25% del conjunto de alimentos y bebidas.

La comparación muestra que el conjunto de productos lácteos se distribuye a través de los supermercados en forma más intensa que otros productos frescos, excepto los fiambres, embutidos y conservas. Incluso la venta de leche a través de estos formatos supera a la de otros productos como huevos, pescados y mariscos, aves y otras carnes.

Esta distribución a través de los supermercados de los lácteos indicaría que el producto ha penetrado en forma exitosa a través del canal de ventas más exitoso de la última década.

Las leches fluidas: leche fresca y leche Larga Vida

La comercialización de leches en todo el país se incrementó, medido en litros, en un 2,6% en el año 1999. Este incremento se debió al aumento de las ventas realizadas en el interior del país (+6,1%), dado que las distribuidas en el Gran Buenos Aires acusaron una retracción (-1%).

En términos de montos, el mercado de las leches mostró una notable reducción dado que el precio medio se redujo. La caída en la facturación del sector fue del 3,8%. En el Gran Buenos Aires esta retracción fue del 5,5% mientras que en el interior alcanzó al 2,3%. Consecuentemente, el precio medio de la leche cayó más fuertemente en el interior que en el Gran Buenos Aires (-7,9% versus -4,5%).

Esta reducción generalizada en los volúmenes vendidos de leche fue una consecuencia de la caída en las ventas de leche fresca, dado que las categorías de Larga Vida mostraron un incremento interesante.

La leche fresca representó en 1999 el 65% de los volúmenes comercializados de leches, mientras que el 35% restante correspondió a las leches de la variedad de Larga Vida. En 1998, estos porcentajes fueron del 73% para la leche fresca y del 27% para las Larga Vida.

El aumento en las ventas de litros de leche Larga Vida fue del 34% en 1999, mientras que las leches frescas se redujeron en el mismo año en un 9%.

El singular aumento en la comercialización de las leches tipo Larga Vida responde principalmente a la fuerte caída del precio de estos productos. En efecto, las leches Larga Vida redujeron en promedio su precio en un 15%. La magnitud de la caída fue de tal orden que la leche Larga Vida se convirtió en el producto de menor precio entre las leches, mientras que en 1998 el precio de este producto fue un 9% al de la leche fresca.

Supermercados

En el año 1999 las ventas de productos lácteos a través de los supermercados alcanzaron a los \$1.202 millones. Este monto representó el 8,4% de las ventas totales de estos formatos comerciales que superaron en el mismo año los \$14.300 millones.

Cabe destacar que las ventas de lácteos ocupa el quinto lugar dentro de los grandes rubros que comercializan los supermercados. El primer lugar lo ocupa las ventas de productos de almacén (24,1% de las ventas totales). Le siguen los productos de limpieza y perfumería (14,7%), las bebidas (12,5%) y las carnes (10,5%).

Entre 1999 y 1998, las ventas totales de productos lácteos en los supermercados acusaron una reducción del 6,2%. En términos reales, esto es, corregido por la reducción en los precios promedios de los productos lácteos, la caída fue algo menor, del orden del 3,8%.

Las jurisdicciones más grandes: la Ciudad de Buenos Aires, los 24 partidos de la Pcia. de Buenos Aires (conformando estos últimos el Gran Buenos Aires) y el resto de la provincia de Buenos Aires son las que han registrado las caídas más importantes. Entre estas tres regiones conforman casi el 66% de las ventas de lácteos a través de los supermercados, casi \$800 millones.

La importancia de los lácteos dentro de las ventas de supermercados se redujo entre 1998 y 1999, dado que la participación cayó en entre ambos períodos en 0,4 puntos. Cabe señalar que en los distritos más importantes las ventas de lácteos representan entre el 7,6% y el 9% de las ventas totales.

Representan un porcentaje por debajo del promedio en Entre Ríos (5,1%), Salta (6,6%), Santa Fe (7,2%), Mendoza (7,4%), Jujuy (7,7%), Córdoba (7,9%) y en el resto de las provincias del norte y del centro (6,5% y 5,9%, respectivamente).

La importancia de los lácteos en los supermercados es mayor en Chubut (12,1%), Río Negro (15,2%) y en el resto de las provincias del sur (15,1%).

En resumen, la importancia de los productos lácteos en la facturación de los supermercados puede considerarse alta en el promedio nacional dado que es el quinto rubro en la ubicación de los rubros que más contribuyen a la facturación de los supermercados. Si sólo se consideran los productos frescos, ocupa un lugar prominente, dado que después de las ventas de carnes es el segundo rubro en importancia.

La tendencia de las ventas a reducirse, tanto en términos absolutos como relativos, no puede aún ser evaluada como permanente o coyuntural. Esto último es más claro si se tiene en cuenta que el año considerado (1999) fue recesivo. La explicación, en este contexto, de la pérdida de importancia (como porcentaje) en las ventas de los supermercados puede residir en la mayor sensibilidad de este producto al ciclo económico (elasticidad ingreso superior al promedio de los bienes que se venden en el supermercado).

Consumo per cápita: comparación internacional

Los diferentes consumos per cápita de los principales productos lácteos considerados (leche fluida, quesos, manteca, leche en polvo entera y leche en polvo descremada) entre países muestran una gran variabilidad que depende esencialmente de los precios de los productos, los ingresos per cápita, los gustos, las condiciones climáticas y otros factores, como la tradición, que hacen difícil la comparación sin ajustar por todos estos determinantes.

Una primera aproximación ha consistido en ajustar los consumos de los países seleccionados al nivel del PBI per cápita de la Argentina. De este ajuste surge:

- i. Corregido por PBI, la Argentina tiene un consumo per cápita de **leche fluida muy superior al de otros países desarrollados**. Es similar al de Nueva Zelanda. Esto indicaría que existiría un límite al crecimiento del consumo per cápita de leche fluida.
- ii. En **manteca**, el consumo de Argentina *es similar*, corregido por PBI per cápita, al del grueso de los países desarrollados, con la excepción de Japón, Nueva

Zelanda y Estados Unidos. Esto indica que el consumo per cápita podría crecer con el aumento del ingreso.

- iii. El consumo per cápita de **quesos** de Argentina es, comparado con los teóricos de otros países, muy alto, dado que sólo es superado por Rumania, Rusia y Ucrania y similar al de la República Checa. Esto indicaría que este producto se encontraría cerca de su techo, dado que la Argentina es uno de los principales consumidores de quesos del mundo.
- iv. El consumo per cápita de **leche en polvo descremada** de Argentina es *similar* a los de muchos países desarrollados. Esto indicaría que el consumo de este producto tiene potencialmente capacidad para crecer en términos per cápita.
- v. Con respecto a la **leche entera en polvo**, la evidencia es ambigua, dado que el consumo per cápita es similar al de Brasil, superior al de Australia e inferior al de Nueva Zelanda.

MERCADO LACTEO EN ARGENTINA

Características generales de la actividad

Esta actividad presenta un conjunto de características particulares que resultan importantes para comprender su comportamiento de largo plazo (algunas de ellas han sido superadas a lo largo de los años):

- a- La primera es que su principal producto, la leche pasteurizada, es un alimento indispensable en la dieta, especialmente en la primera infancia. Por esta razón ha sido un blanco principal de los regímenes de control de precios y aún en las épocas en que éstos fueron formalmente derogados igual siguieron existiendo de hecho, con lo que en el largo plazo se deprimió la rentabilidad de este producto.
- b- Una segunda característica importante es la caída estacional de la producción de leche en el invierno, como consecuencia de que la falta de pastos disminuye la productividad de los rodeos.
- c- La tercera es la fuerte competencia que siempre ha existido en los distintos mercados de productos lácteos, que se extiende también a la compra de materia prima, a pesar de haber sido, en una primera etapa, una producción orientada al mercado interno. Debe marcarse que los problemas que enfrenta la industria (usinas lácteas) son muy diferentes a las de los productores (tambos).
- d- Finalmente cabe mencionar como otra característica diferenciadora a la persistente declinación del consumo per cápita de leche, que fue compensada por una creciente diversificación de la oferta de otros productos lácteos de mayor valor agregado y mayores márgenes de utilidad.

La conjunción de estos factores explica el alto ritmo de la inversión en una parte del sector.

Esta actividad presenta básicamente dos características distintivas de comportamiento en el largo plazo; la diversificación de la oferta de productos lácteos con valor agregado y las importantes inversiones destinadas a aumentar la productividad de tambos y usinas. Esto explica que el mercado se haya caracterizado por una fuerte competencia basada en la diferenciación de productos y la innovación que obliga a realizar fuertes inversiones financiadas mediante crédito bancario y/o colocación de deuda.

Breve reseña de la evolución tecnológica del sector

El primer impulso para la renovación de la lechería argentina provino de las regulaciones sanitarias en la ciudad de Buenos Aires, mediante las que se forzó el abandono del envase de vidrio al prohibirse su retorno. Con ello cobró impulso un cambio sustancial en los comportamientos empresarios, que ya venía liderando la empresa Mastellone Hnos. Este cambio fue luego seguido por Sancor y en medida variable por las empresas de tamaño mediano. Tan reconocidamente importante es ese liderazgo, como para que una reseña de la evolución del sector en las últimas dos décadas deba referirse a las estrategias seguidas por la primera empresa (al establecer un liderazgo innovativo obligó al resto de la industria a seguirla conformando un mercado del tipo “follow the leader”).

Hasta el momento de la aparición de esas regulaciones Mastellone Hnos. había desarrollado una agresiva política dirigida hacia los dos extremos del negocio: una cobertura cada vez mayor de las bocas de expendio de menor tamaño y una captación de leche de tambos cada vez más extensa. Para esto último desarrolló una política de compra de empresas lácteas medianas y chicas, con el sólo propósito de asegurarse la provisión de materia prima. Para lo primero, fue desarrollando una importante capacidad de distribución de los productos frescos y de transporte de leche cruda, que complementó con el mantenimiento de excelentes relaciones con tamberos y almaceneros.

En una segunda etapa, una vez asegurada la cobertura territorial, la innovación se dirigió a reducir la estacionalidad de la producción de invierno mediante el establecimiento de servicios de extensión agrícola y de precios diferenciales para la leche de mejor calidad, que impulsaron la adopción de un paquete tecnológico más intensivo y la realización de inversiones en frío para la conservación de la leche. Como indicador de la importancia que adquirió esta actividad de extensión cabría decir que en un momento Mastellone Hnos. llegó a contar con más de 100 ingenieros agrónomos en su departamento de extensión.

Con el mismo propósito, en la etapa industrial se encaró la conversión de los sobrantes de leche de verano en leche en polvo, para su reutilización en el invierno en la elaboración de aquellos productos en los que esto es tecnológica y bromatológicamente posible.

La clave inicial del éxito en este mercado fue una amplia cobertura de las bocas de expendio minorista con una absoluta garantía de abastecimiento diario, para lo cual se hizo necesario desarrollar una eficiente red de transporte de productos frescos y de

leche cruda que se constituyó en una de las principales barreras para la entrada al mercado.

A estos desarrollos comerciales y tecnológicos se agregó la necesidad de diversificar la oferta para mantener la rentabilidad (muy afectada por la rigurosidad de los controles de precios sobre la leche fluida), siguiendo el aumento en la demanda de los derivados de bajas calorías (especialmente por el segmento del mercado de mayor poder adquisitivo).

Este tipo de estrategias fueron extendiéndose a todo el sector y cambiaron drásticamente los comportamientos productivos, marcando una etapa de innovación e inversión.

En la actualidad, las compras de empresas por parte de capitales extranjeros parecerían preanunciar el comienzo de otra etapa de fuerte innovación, íntimamente ligada a la concreción del Mercosur.

En la actualidad las empresas grandes tienen un equipamiento y un nivel de tecnología para la producción de leche fluida y en polvo que no está muy distante de los standards internacionales, así como también en la producción de quesos de pasta dura. El mayor “gap” se presentaba en las líneas de yogures y el resto de los quesos. Las empresas marginales están muy rezagadas tecnológicamente y carecen en general de las economías de escala que les permitan encarar una reconversión industrial. Entre ambos extremos se hallan las empresas medianas, cuyas tecnologías varían entre un grado de actualización próximo al de las empresas líderes a casos de desactualización, dependiendo de las líneas de productos. Esta breve caracterización sugiere que la renovación tecnológica del sector requiere economías de escala, ya que en general se basa en una automatización de los procesos para mejorar el control de calidad y eliminar tiempos muertos.

Las estimaciones privadas de la rentabilidad de tambos tipo demuestran la factibilidad económica y financiera de encarar reestructuraciones basadas en una mayor carga de animales por hectárea, mediante una suplementación alimenticia e inversiones en maquinaria.

En la etapa industrial, en razón de tratarse de un mercado tan competitivo, no hay datos de costos públicamente conocidos. Sin embargo, por información de cámaras se aprecia una alta incidencia de la materia prima en casi todos los productos, salvo el dulce de leche donde el azúcar se agrega como otro componente de importancia a los costos.

Producción

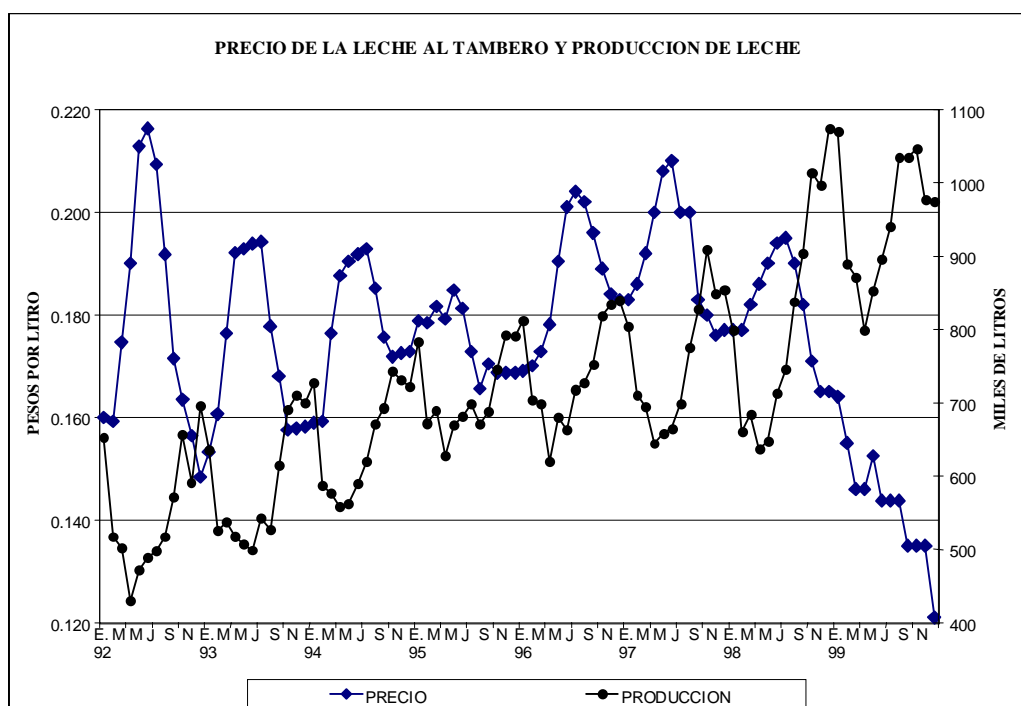
El objetivo de los tambos es la producción de leche, cuya calidad se mide por el contenido de grasa butirosa, siendo esta la base que determina el precio que recibe el productor por la leche cruda. Más del 50% de la producción nacional se remunera por sistemas basados en la calidad composicional, medida como porcentaje de grasa y proteínas y la calidad higiénico-sanitaria (que se establece a partir del contenido bacteriano y el recuento de células somáticas). El sistema se complementa con variables tales como temperatura, detección de aguado, volumen entregado, distancia a la planta, sanidad del rodeo, etc. Sobre el precio base consolidado se aplican bonificaciones y/o penalizaciones según los parámetros enumerados.

Esta materia prima es altamente perecedera en toda la cadena productiva: recolección¹, conservación y comercialización.

La raza más difundida en los tambos es la Holando Argentino, aunque existen una proporción pequeña de explotaciones con raza Jersey y Shorthorn. El stock estimado de vacas lecheras para 1999 es de 2.5 millones, el cual se encuentra por debajo (200 mil cabezas menos) del existente a principio de la década del 80 y por encima de su mínimo en 1991 (500 mil cabezas más).

La lechería en Argentina es de tipo pastoril (pasturas, y en menor medida maíz y forraje), lo que determina su ciclo similar al de las pasturas (máximo en verano/otoño y mínimo en invierno). A medida que los tambos utilizan suplementación (alimento balanceado) la estacionalidad se atenúa. Asimismo, la fijación diferencial del precio pagado al productor (mayor en invierno que en verano) hasta 1998 inclusive, creaba el incentivo para suplementar a los animales.

¹ Para analizar una forma distinta del manejo de la recolección ver Depretis, Edith y Pratt, James E. "A Comparative Assessment of the Milk Hauling Sector in the US and Argentina", Department of Agricultural, Resource and Managerial Economics, College of Agricultural and Life Sciences Cornell University, August 1996.



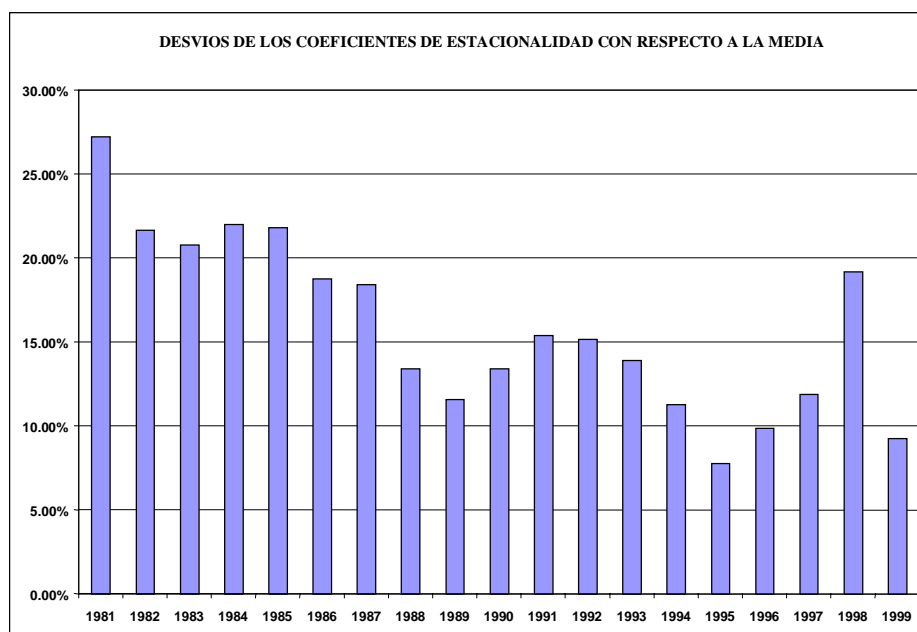
La disminución de la estacionalidad, uno de los objetivos centrales de las empresas, puede apreciarse en la siguiente serie que relaciona en un coeficiente el promedio de producción de cada año con el promedio de los desvíos mensuales.

CUADRO 1
COEFICIENTES DE ESTACIONALIDAD
(en%)

1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
27.2%	21.7%	20.8%	22.0%	21.8%	18.7%	18.4%	13.4%	11.6%

1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
13.4%	15.4%	15.2%	13.9%	11.2%	7.8%	9.9%	11.9%	19.2%	9.2%

Fuente: Propia en base a S.A.G.y P.



No obstante, cabe aclarar que el problema de estacionalidad perdió parte importante de su significación para las usinas, al abrirse la posibilidad de importar leche en polvo para suplementar la producción local en la temporada baja y/o utilizar los stocks propios.

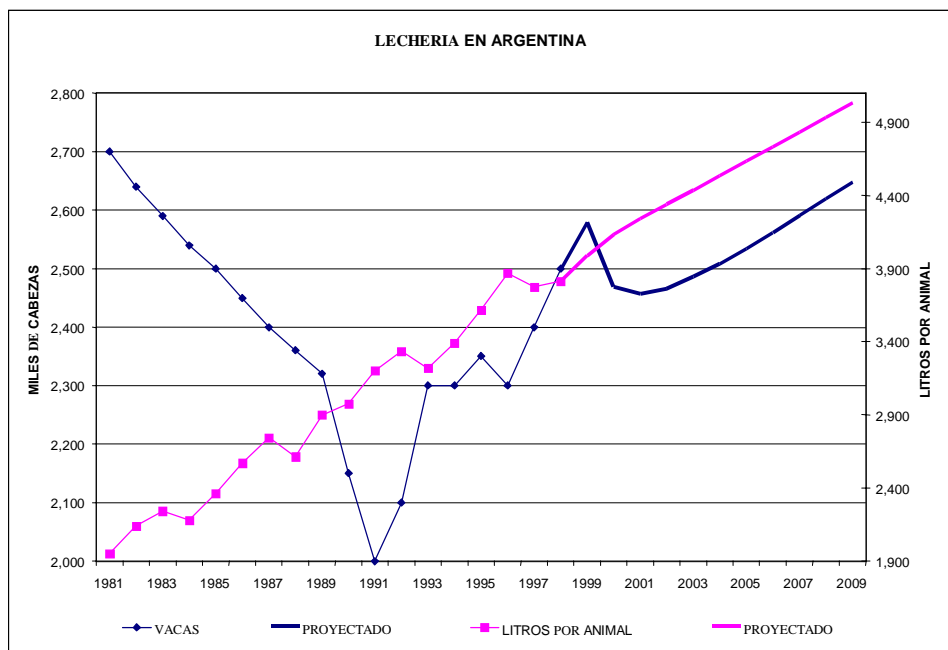
El tambo, como unidad de producción, se ha convertido en los últimos años en una explotación capital intensiva, dada la incorporación de los distintos avances tecnológicos (salas de ordeño, sistema de refrigeración, procesos de control de calidad, desarrollo de pasturas, inseminación artificial, etc.).

Si bien no hay datos actualizados sobre la estructura de la oferta de leche en tambos, hay evidencias de que se está manifestando una tendencia a la desaparición de los tambos marginales, que producen menos de 800/1000 lts/día. Los tambos comprendidos en esta categoría son por lo general aún manejados por medieros, que los administran con criterios muy empíricos y carecen en general de las instalaciones de frío que permiten reducir el contenido microbiano de la leche, con lo que pierden la posibilidad de obtener bonificaciones en los precios pagados por las usinas.

Si bien el número de tambos se redujo en más del 30%, la producción de leche cruda continuó creciendo.



Esa tendencia es una consecuencia lógica de la estrategia de extensión agropecuaria de las grandes empresas, dado que ella se concentró fundamentalmente en los tambos medianos y grandes para asegurarse los niveles mínimos de volumen y calidad de leche que les permitieran planificar mejor su producción y su comercialización.



Esas estrategias de los departamentos de extensión pueden caracterizarse más detalladamente en base a los objetivos y técnicas que emplearon, del siguiente modo:

a) disminución de la estacionalidad y aumento de la productividad de los tambos.

Técnicas empleadas: praderas permanentes, racionamiento suplementario, mejoras genéticas, mecanización del ordeño.

b) mejora de la calidad de la leche y en especial de su contenido microbiano, para aumentar la productividad fabril.

Técnicas empleadas: sanidad de los rodeos, higiene en los tambos, financiamiento de sistemas de refrigeración de leche.

Los resultados de esta política pueden apreciarse en la disminución de la estacionalidad que se mencionara más arriba.

En fuentes de la industria se estima que no menos de 10.000 de estos tambos están aún por debajo de la producción de equilibrio requerida, y que su supervivencia no es un problema de disponibilidad de tierras sino de inversión y adopción de las tecnologías conocidas.

El siguiente cuadro resume algunos de los números comentados:

Concepto	1988	1998	1999 (e)	Variación %	
				1998/1988	1999/1988
Producción Leche (millones de Lts.)	6,061	9,538	10,300	57.4%	69.9%
Número de Tambos	30,500	21,000	20,500	-31.1%	-32.8%
Número de Vacas (en millones)	2.36	2.50	2.58	5.9%	9.1%
Vacas / Tambo	77	119	126	53.9%	62.3%
Litros / Tambo por día	544	1,104	1,377	102.8%	152.8%
Litros / Vaca por año	2,568	3,760	4,000	46.4%	55.7%

Fuente: SAGPyA y Estimación Propia

El mismo muestra el aumento de la productividad que ha experimentado el sector de tambos desde 1988.

La zona intramarginal de producción de leche cruda comprende tres cuencas de la zona pampeana: Córdoba, que produce cerca del 36% del total nacional, Santa Fe que tiene un volumen similar y la provincia de Buenos Aires que tiene una producción ligeramente menor (23%). Las zonas marginales producen el 4.7% del total nacional y son principalmente las provincias de Entre Ríos y La Pampa.

Sin embargo, existe una disparidad de rendimientos según la provincia que se considere y también entre zonas productoras (cuencas lecheras) de cada provincia. La Zona Sur de Santa Fe es la más productiva (medida por la relación grasa butirosa/hectárea/año) y la de menor productividad es la Zona A de Entre Ríos.

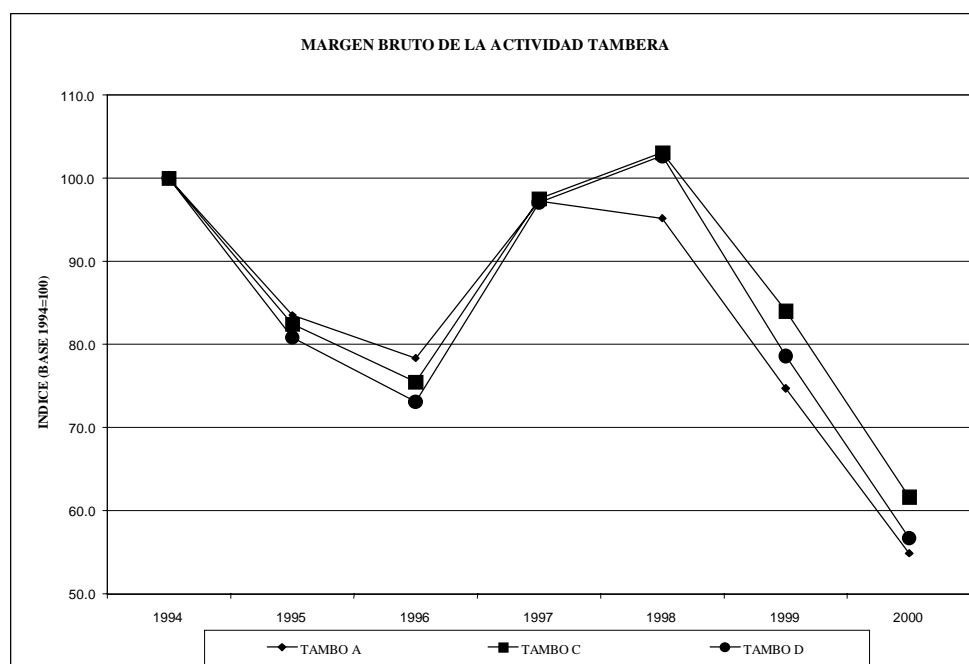
Los tambos de mayor producción y productividad, (que alcanzan como mínimo 1000/1200 lts/día) tienen hoy niveles de rentabilidad que, a pesar del aumento de sus costos, son mayores que los que se pueden obtener con otros usos alternativos de los campos, salvo en algunos casos en que se aplique un paquete de alta tecnología.

En el cuadro siguiente, se comparan las rentabilidades de tres tipos de tambo de 380 Has. que con aplicación de tecnología rinden de 3.450 lts/día a 6.566 lts/día de leche:

MARGEN BRUTO (us\$/Ha.)			
Vacas	230	230	288
Lts./día/vaca	15	22.8	22.8
Lts.total	3450	5244	6566
Grasa Butirosa	3.25%	3.50%	3.50%
Tipo de Tambo	A	C	D
1994	296.3	492.7	620.3
1995	247.4	406.2	501.5
1996	232.1	371.8	453.3
1997	288.1	480.5	602.4
1998	281.9	507.8	636.7
1999	221.3	414.1	487.5
2000	162.6	303.7	351.8

Fuente: Márgenes Agropecuarios. Para el 2000 son números a febrero.

Si los márgenes brutos son llevados a números índices (con base 1994=100), se encuentra que el Tambo Tipo A comenzó a reducir su rentabilidad en 1998, mientras que los tambos Tipo C y D lo hicieron a partir de 1999, período en que se produce la mayor caída del precio de la leche cruda.



Conclusiones:

1. Desde la liberación del precio el sector primario (tambos) enfrentó una tendencia creciente de precios año tras año hasta 1997. La evolución de los precios mostraba la estacionalidad propia de los mismos, excepto en 1995.
2. En esa tendencia creciente sólo dos años (1993 y 1995) presentaron precios promedio inferiores al del año anterior.
3. Esa tendencia se quebró en 1998. Si bien ese año presentó igual estacionalidad que los anteriores, el nivel de precios resultó un 5.3% inferior a los de 1997.
4. Entre 1992 y 1997 la cantidad de leche entregada a la industria siempre creció, lo que determinó que el ingreso por venta de los tambos siempre presentara aumentos. En 1998 las entregas de leche crecieron y los precios cayeron en igual proporción (5.3%), con lo cual el ingreso de los tambos fue similar al de 1997.
5. En 1999 las cantidades producidas continuaron aumentando (+8.0%) y los precios cayeron fuertemente (-20.8%), con lo cual el ingreso de los tamberos cayó un 14.5%.
6. Durante los primeros 10 meses de 1999 los tambos respondieron con incremento en las cantidades entregadas ante la baja de precios que operaba, con el fin de mantener los ingresos. Cuanto más entregaban, más rápido caían los precios.

7. En noviembre la tendencia cambió. A partir de ese mes las entregas de leche a la industria resultaron menores a las de iguales meses de 1998. Algunos tambos salieron de producción y otros redujeron la suplementación.

AÑO	PRECIO	Mills.Lts.	INGRESO Mills \$	VARIACION PORCENTUAL		
				Precio	Cantidad	Ingreso
1992	0.179	7,000	1,256			
1993	0.174	7,400	1,284	-3.3%	5.7%	2.2%
1994	0.178	7,800	1,388	2.5%	5.4%	8.1%
1995	0.175	8,500	1,487	-1.7%	9.0%	7.1%
1996	0.187	8,900	1,661	6.7%	4.7%	11.7%
1997	0.191	9,060	1,733	2.5%	1.8%	4.3%
1998	0.181	9,538	1,728	-5.3%	5.3%	-0.3%
1999	0.143	10,300	1,477	-20.8%	8.0%	-14.5%

8. La caída de precios internos tuvo su pico en la primavera pasada por encima del clásico efecto estacional como resultado de la fijación de precio de excedente sobre la base (por el gran excedente de leche abastecida) que no se aplicaba desde 1997.
9. Esto generó una situación paradójica dentro del sector, afectando a los tambos con mayores inversiones en tecnología (en general los más productivos) que por el nivel de inversión, endeudamiento y amortización requerida no estaban en condiciones de enfrentar esos precios.
10. Esa larga temporada con precios promedio bajos parecería resultar incompatible con la necesidad de una producción sostenida en el mediano plazo, en función de las inversiones detectadas en el sector industrial que resultan en una apuesta a la continuidad del crecimiento de la actividad.
11. El sector primario enfrentó por una parte una caída de los precios correspondientes a los insumos para la producción (por ejemplo sorgo, maíz, semilla de algodón, arrendamiento, vacas de reposición, insumos, mano de obra de ordeño, etc.) que determinó una reducción de sus costos en 1999. Por la otra, los mayores controles sobre la calidad y sanidad de la leche y el control de brucelosis y tuberculosis en rodeos determinaron mayores costos variables. El crecimiento de la producción de leche diluyó los costos fijos. Por lo tanto, la combinación de esos tres factores permitió una reducción de los costos totales, pero inferior en porcentaje a la caída de los precios.
12. Los costos de producción no son iguales en todas las regiones del país. Los costos en la región centro de Santa Fe suelen resultar inferiores a los de la Provincia de Buenos Aires, por lo cual no puede construirse una medida universal de afectación.

13. La producción de leche cruda está atomizada en un gran número de productores, frente a una concentrada demanda de la industria.

Comparación de Argentina con países seleccionados

Las siguientes tablas muestran comparaciones de Argentina, a nivel de producción primaria y para 1998, con un grupo de países seleccionados. La tabla con los datos respectivos se encuentran en el anexo.

Si la comparación se realiza en base a la cantidad de leche cruda, la Argentina es el décimo productor mundial, detentando el 2.5% de la producción. La producción de Argentina resulta similar a la de Australia (que ocupa el noveno lugar).

	Producción Leche *	Produccion por Animal **	Produccion por Habitante***	Participación en Producción
1 UE	120,700	5,545	323	31.9%
2 USA	71,414	7,798	264	18.9%
3 India	35,500	1,014	37	9.4%
4 Rusia	33,000	2,276	225	8.7%
5 Brazil	21,630	1,267	134	5.7%
6 Ucrania	13,800	2,203	273	3.6%
7 Polonia	12,500	3,576	323	3.3%
8 N.Zelandia	11,640	3,560	3,071	3.1%
9 Australia	9,722	4,719	519	2.6%
10 Argentina	9,538	3,815	264	2.5%
11 Japón	8,566	8,382	68	2.3%
12 México	8,366	1,268	83	2.2%
13 Canadá	8,200	6,602	271	2.2%
14 Rumania	5,160	3,053	229	1.4%
15 Suiza	3,850	5,238	542	1.0%
16 Rep.Checa	2,716	4,332	264	0.7%
17 Hungría	1,850	4,870	183	0.5%
Total	378,152			
Promedio		4,089		

Si la comparación se realiza en base a la cantidad de leche por animal, una medida que incorpora un elemento de productividad, la Argentina ocupa el noveno lugar a nivel mundial con una producción de 3.815 litros por animal². La media mundial de producción por animal se encuentra en 4.089 litros (aproximadamente el promedio de Argentina), pero con un desvío muy importante (2.193 litros). Si bien Australia es

² El dato correspondiente a producción por animal para 1999 es superior: 3992 litros por animal.

similar en cuanto a producción total de leche, presenta una producción por animal (4.432 litros) 13.6% superior a la de Argentina.

	Producción Leche *	Produccion por Animal **	Produccion por Habitante***
1 Japón	8,566	8,382	68
2 USA	71,414	7,798	264
3 Canadá	8,200	6,602	271
4 UE	120,700	5,545	323
5 Suiza	3,850	5,238	542
6 Hungría	1,850	4,870	183
7 Australia	9,722	4,719	519
8 Rep.Checa	2,716	4,332	264
9 Argentina	9,538	3,815	264
10 Polonia	12,500	3,576	323
11 N.Zelandia	11,640	3,560	3,071
12 Rumania	5,160	3,053	229
13 Rusia	33,000	2,276	225
14 Ucrania	13,800	2,203	273
15 México	8,366	1,268	83
16 Brazil	21,630	1,267	134
17 India	35,500	1,014	37
Total	378,152		
Promedio		4,089	
Desvío		2,193	

Otra forma de presentar los datos es a través de la relación producción de leche por habitante:

	Producción Leche *	Produccion por Animal **	Produccion por Habitante***
1 N.Zelandia	11,640	3,560	3,071
2 Suiza	3,850	5,238	542
3 Australia	9,722	4,719	519
4 Polonia	12,500	3,576	323
5 UE	120,700	5,545	323
6 Ucrania	13,800	2,203	273
7 Canadá	8,200	6,602	271
8 Argentina	9,538	3,815	264
9 USA	71,414	7,798	264
10 Rep.Checa	2,716	4,332	264
11 Rumania	5,160	3,053	229
12 Rusia	33,000	2,276	225
13 Hungría	1,850	4,870	183
14 Brazil	21,630	1,267	134
15 México	8,366	1,268	83
16 Japón	8,566	8,382	68
17 India	35,500	1,014	37

En este ranking la Argentina ocupa el octavo lugar con una producción de 264 litros por habitante. El mismo permite observar que la elevada producción por habitante de Nueva Zelandia (en la primera posición con 3.071 litros) y Australia (en la tercera posición con 519 litros) presentan fuertes excedentes que canalizan a la exportación.

DATOS DE PAISES SELECCIONADOS. AÑO 1998					
	Producción Leche *	Prod. Por Animal **	Animales (miles)	Población Millones ***	Produccion por Habit.
Argentina	9,538	3,815	2,500	36.12	264
Australia	9,722	4,719	2,060	18.75	519
Brazil	21,630	1,267	17,072	161.79	134
Canadá	8,200	6,602	1,242	30.30	271
Rep.Checa	2,716	4,332	627	10.29	264
Hungría	1,850	4,870	380	10.11	183
India	35,500	1,014	35,010	970.93	37
Japón	8,566	8,382	1,022	126.41	68
México	8,366	1,268	6,598	100.24	83
N.Zelandia	11,640	3,560	3,270	3.79	3,071
Polonia	12,500	3,576	3,496	38.67	323
Rumania	5,160	3,053	1,690	22.51	229
Rusia	33,000	2,276	14,499	146.54	225
Suiza	3,850	5,238	735	7.10	542
Ucrania	13,800	2,203	6,264	50.50	273
UE	120,700	5,545	21,767	373.81	323
USA	71,414	7,798	9,158	270.56	264
TOTAL	378,152		127,390	2,378	
Promedio		4,089			416
Desvío		2,193			698

* Miles Toneladas Métricas

** Litros por animal

*** Fuente: IMF, CD febrero 2000. Estimado a mitad de año

LA INDUSTRIA LACTEA

Introducción

Hasta fines de la década del sesenta, uno de los rasgos distintivos del sector lácteo argentino era su marcada tradición, tanto en la escasa innovación en materia de productos como en las tecnologías empleadas y en la forma societaria de las empresas, generalmente familiares.

Las características generales de la evolución de la industria se discuten en las próximas líneas.

Según la SAGyP, la industria invirtió entre 1993 y 1998 \$1.300 millones para mejorar la competitividad del sector. Así, las inversiones en plantas elaboradoras de leche en polvo, primer rubro de exportación, permitieron duplicar la capacidad instalada en el período.

Cualquier descripción de la industria láctea, como la que se realiza en el título siguiente, sugiere que la renovación tecnológica dentro de la industria requiere en alguna medida el aprovechamiento de economías de escala, ya que en general se basa en una automatización de los procesos para mejorar el control de calidad y eliminar tiempos muertos.

Caracterización de la industria

Según el Censo Nacional Económico de 1994, en la rama de elaboración de productos lácteos el número de locales relevados alcanzó a 737 en 1993, el número de puestos de trabajo a 21.646 y el valor de producción a \$2.797 millones.

Otra fuente alternativa que permite estimar el tamaño del mercado de productos lácteos es la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares realizada por el INDEC entre 1996 y 1997. Cabe señalar, sin embargo, que esta encuesta se encontraría sesgada hacia abajo, en un porcentaje que podría superar el 30% para algunos productos.

En los siguientes cuadros y gráficos se ilustran algunos aspectos interesantes del tamaño del mercado:

- Las compras de las familias de productos lácteos alcanzaron a \$2.900 millones aproximadamente.
- Del total facturado por el sector, el 43,6% (\$1.260 millones) correspondió a ventas de leche fluida y el restante 56,4% (\$1.620 millones) a otros productos lácteos.
- Por región la participación de las ventas de leche fluida varía considerablemente. Representan un porcentaje de casi el 58% en la región nordeste mientras, en el otro extremo, en el área metropolitana del Gran Buenos Aires el mercado de leche fluida está cercano al 40% del total de lácteos.
- El mercado más grande se encuentra en el área metropolitana del Gran Buenos Aires con el 46% de la facturación nacional, seguido por el área Pampeana con el 33%. Le siguen en importancia el Noroeste con el 7%, las regiones Noreste y Cuyo con el 5% cada una y por último el área Patagonia con el 4%.

TAMAÑO DEL MERCADO

Promedio 1996-97

Miles de Pesos

	Leche	Productos lácteos	TOTAL
Metropolitana del G.B.A	521,945	799,487	1,321,432
Pampeana	434,187	509,480	943,667
Noroeste	92,426	99,071	191,498
Nordeste	89,707	65,525	155,232
Cuyo	64,716	78,803	143,519
Patagonia	53,304	70,196	123,500
Total	1,256,285	1,622,562	2,878,847

Fuente: Elaborado en base a la ENGH. INDEC.

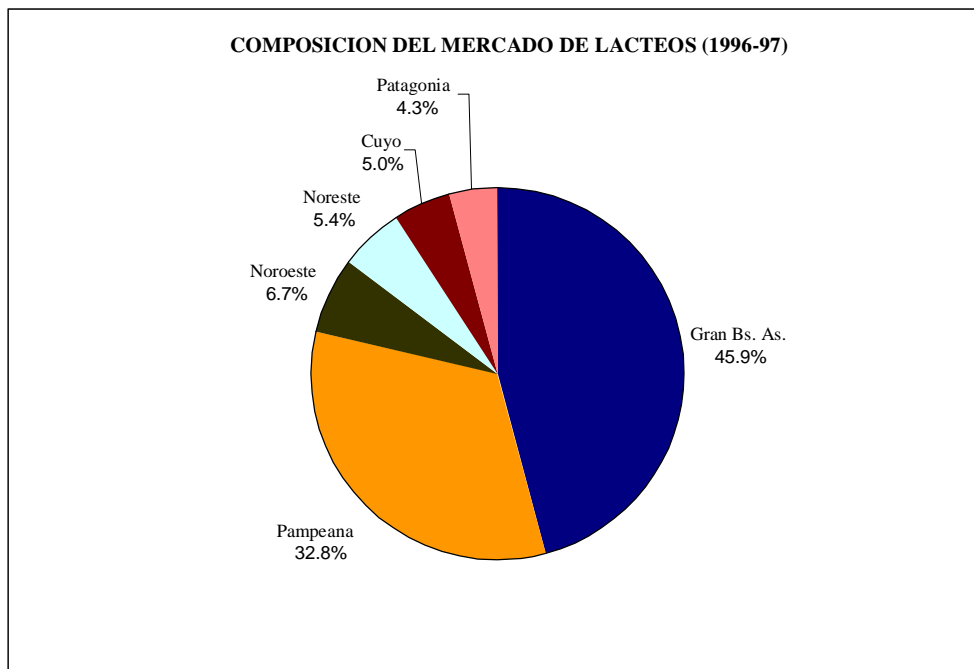
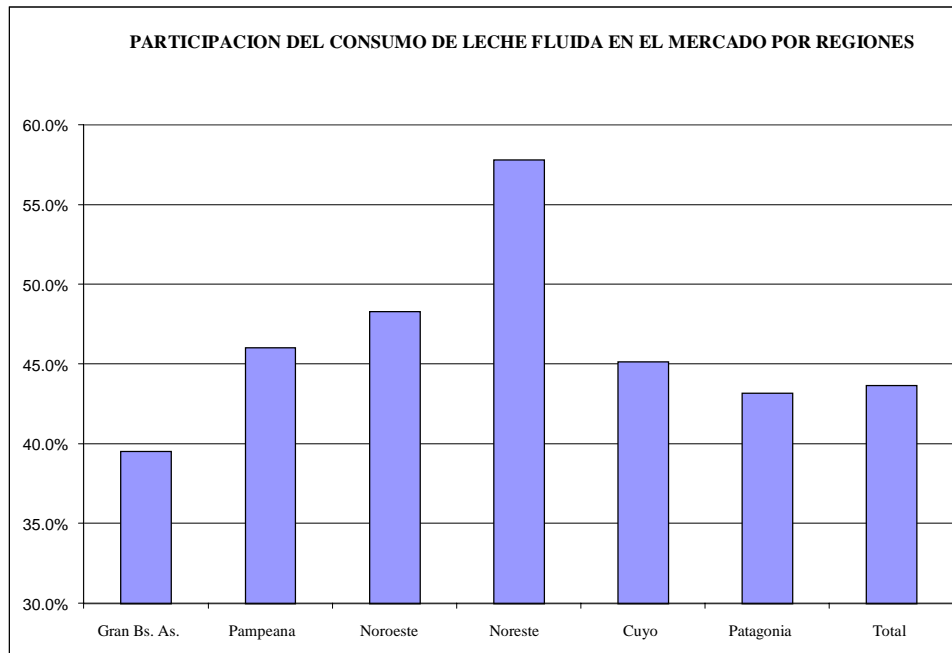
CONSUMO DE LOS HOGARES

Promedio 1996-97

Composición

	Leche	Productos lácteos	TOTAL
Metropolitana del G.B.A	39.5%	60.5%	100.0%
Pampeana	46.0%	54.0%	100.0%
Noroeste	48.3%	51.7%	100.0%
Nordeste	57.8%	42.2%	100.0%
Cuyo	45.1%	54.9%	100.0%
Patagonia	43.2%	56.8%	100.0%
Total	43.6%	56.4%	100.0%

Fuente: Elaborado en base a la ENGH. INDEC.



La SAGyP ha relevado y estimado para las principales cuencas lecheras la siguiente información acerca de la cantidad de plantas y de capacidad instalada.

PROVINCIA (Año de la información)	CAPACIDAD INSTALADA (lts/día)	CANTIDAD DE PLANTAS (*)	PLANTA PROMEDIO (lts/día)
Córdoba (1996)	9.160.000	332	27.590
Santa Fe (1996)	15.882.000	162	98.037
Buenos Aires (1994/95)	7.544.000	276	27.333
Entre Ríos (1996)	1.223.500	54	22.657
La Pampa (1994)	185.000	24	7.708
TOTAL	33.994.500	848	40.088

(*) Se considera bajo el nombre de planta toda industria que recibe leche y elabora algún derivado lácteo. Una empresa puede poseer varias plantas elaboradoras.

FUENTE: SAGyP.

Del análisis del cuadro anterior se evidencia:

- El notable predominio de la capacidad productiva en la provincia de Santa Fe, acorde con el peso de la cuenca lechera de la zona.
- Que el mayor número de plantas se encuentra en la provincia de Córdoba, aunque la capacidad de procesamiento es la segunda del país.
- La notable diferencia entre las capacidades productivas promedio de las plantas, con plantas notablemente más grandes en Santa Fe que en el resto de las provincias. La provincia de La Pampa es la que presenta una capacidad promedio menor frente al resto.

Se hace necesario aclarar que el comportamiento del número de plantas y capacidades productivas es sumamente dinámico, debido al proceso de absorción y fusiones entre firmas las que muchas veces conduce a reducción de plantas para concentrar la producción en una única planta, ganando de esa forma algunas economías de escala. Otro factor que ha tenido también una fuerte influencia es el importante proceso de inversión dentro del sector.

En efecto, a partir del lanzamiento del Plan de Convertibilidad, la inversión dentro del sector también incluyó la incorporación de nuevos actores dentro del mercado, que modelaron un nuevo panorama dentro de la industria, más competitivo. Así, por ejemplo, la firma internacional Danone se asoció a “La Serenísima”, el Grupo SOCMA incorporó a “La Lácteo” como una de sus empresas, Perez Companc incorporó a “Molfino Hnos.” y a “La Paulina”, Parmalat compró las plantas de La Vascongada y alquiló esta marca, el grupo Bongrain adquirió “Estancias Santa Rosa” y Exim de Brasil formalizó un acuerdo con “Williner” para la provisión de queso.

De acuerdo a la SAGyP, la industria se caracterizaba por una fuerte concentración. En efecto, si bien las plantas con capacidades productivas de más de 50.000 litros/días representaban menos del 20%, las mismas concentraban aproximadamente un 60% del recibo de leche en el año 1996.

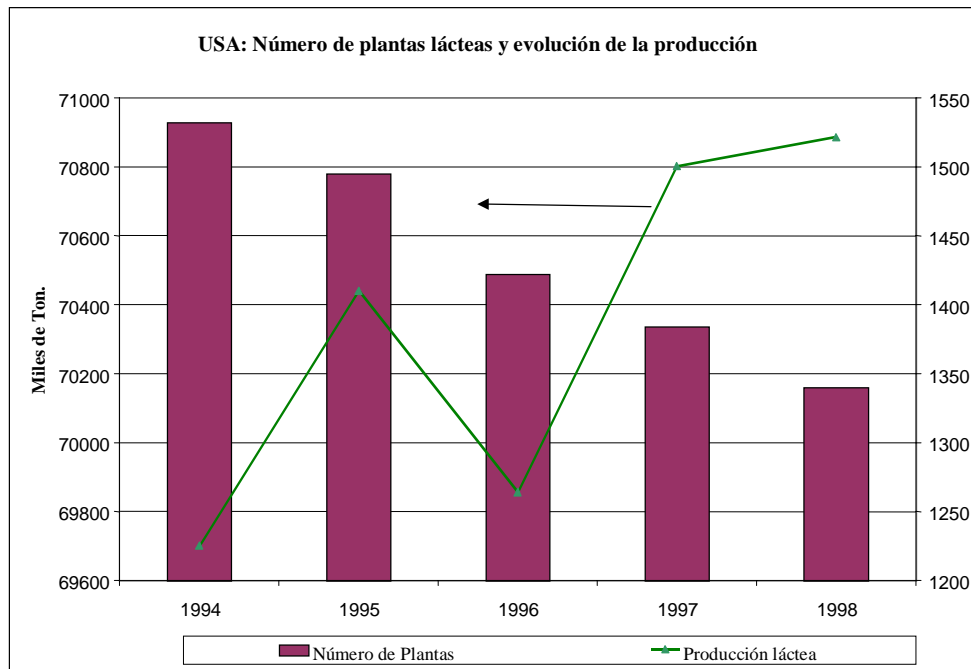
También en el mismo informe de la SAGyP se señalaba que a nivel de empresas el 45% de la leche era recibida por las 5 primeras empresas mientras que las primeras 20 absorbían algo más del 60%.

De acuerdo al número de plantas lácteas y a la producción de leche en la Argentina, una planta procesa en promedio unos 30.000 litros diarios mientras que en Estados Unidos una planta procesa 54.800 litros/días. Esto evidencia, sin lugar a dudas, que la tendencia dentro de la industria será a una mayor concentración de la producción en menos plantas.

Este fenómeno de concentración en el número de plantas se evidencia tanto en la Argentina como en otros países desarrollados. Como se puede observar en el siguiente gráfico, entre 1994 y 1998 la producción lechera en los Estados Unidos creció un 1,7% mientras que el número de plantas se redujo en un 12,5%, evidenciando un importante ajuste dentro del sector.

Varias causas pueden explicar este fenómeno:

- La concentración de la industrialización en un menor número de plantas para ahorrar costos de transporte, en particular, cuando las plantas están colindantes.
- La concentración de las plantas permite, especialmente, una mejor utilización de la capacidad instalada, diluyendo de ese modo los costos fijos entre un mayor número de litros procesados (economías de escala).
- Asociado a la concentración de las firmas lácteas, la concentración de la producción en un menor número de plantas implica una mejor gestión para la nueva empresa fusionada. Es decir, la fusión de firmas potencia la concentración de plantas.



Aún cuando existe una tendencia a la concentración de plantas, existe una notable atomización de empresas. Esta atomización de la oferta obliga a clasificar a las empresas en tres categorías, para poner de relieve los tipos de estructura industrial y comercial prevalecientes:

- a) Las **grandes usinas lácteas**, que comprende a tres conocidas firmas que por su magnitud exceden el marco lácteo para proyectarse con relevancia propia en el sector agroindustrial alimenticio: Mastellone Hnos., SanCor y Nestlé.
- b) Las **empresas medianas**, que a su vez comprenden tres tipos de firmas que pueden diferenciarse en función de sus estrategias de inserción en el mercado:
 - i) las orientadas a mercados regionales, que tienen un perfil de oferta crecientemente similar al de las grandes empresas,
 - ii) las orientadas al mercado nacional, en el que compiten en base a una marcada especialización de su producción con el objeto de captar nichos de productos,
 - iii) aquellas que cubriendo un mercado regional tienen proyección al mercado nacional, compartiendo las dos características anteriores.
- c) los **establecimientos pequeños** que, con escalas y tecnologías de tipo artesanal, elaboran quesos de pasta blanda y semidura que se comercializan a través de

terceros con las típicas características de un commodity. Debido a los bajos costos de entrada y salida en este segmento del mercado, tradicionalmente creció o se redujo según fuera el margen entre el precio de la leche cruda y el del producto final.

Destino de la leche

Cabe señalar que se distinguirá entre destinos de la leche aquella dirigida a la industria para la elaboración de productos (industrializada) como diferente de la destinada al consumo (leche fluida) aún cuando esta última también esté sometida a tratamientos en la industria (e.g. pasteurización).

La producción de leche mostró en el largo plazo una evolución positiva y lineal, excepto en el período que se inició en 1991. En efecto, con el inicio del Plan de Convertibilidad se inició un período de fuerte crecimiento de la producción láctea, que superó la tasa de crecimiento de largo plazo, tal como se puede observar en el siguiente cuadro:

CRECIMIENTO DE LA PRODUCCION EN EL LARGO PLAZO

Tasas acumulativas anual (%)

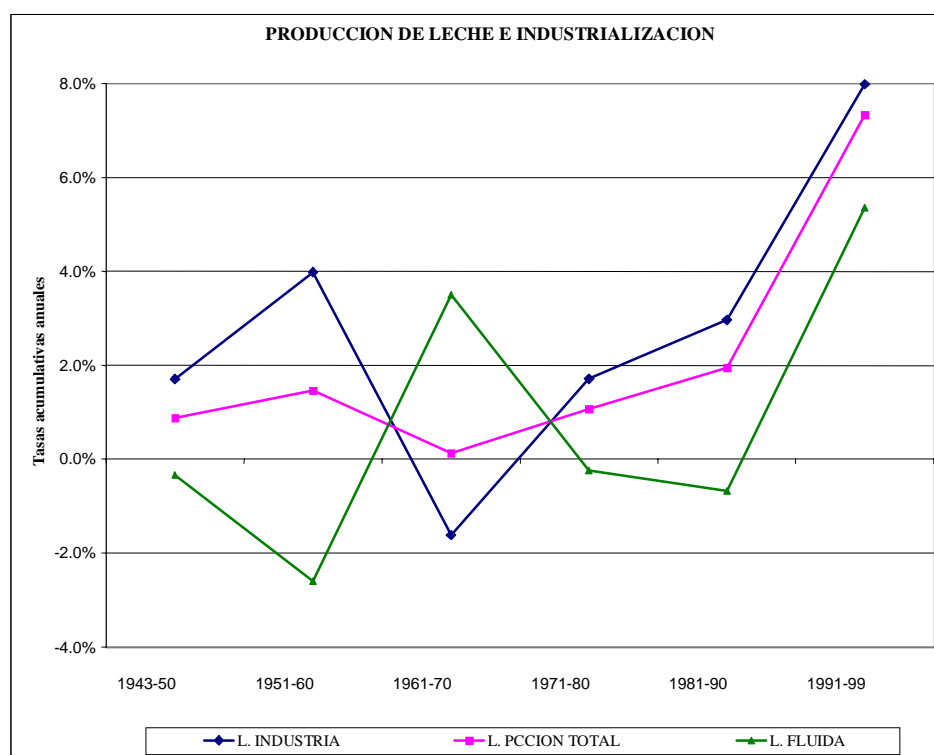
Período	Leche para la industria	Leche para consumo	Producción Total
1943-1950	1.7%	-0.3%	0.9%
1951-1960	4.0%	-2.6%	1.5%
1961-1970	-1.6%	3.5%	0.1%
1971-1980	1.7%	-0.2%	1.1%
1981-1990	3.0%	-0.7%	2.0%
1991-1999	8.0%	5.4%	7.3%
Largo Plazo*	2.0%	0.5%	1.5%

* Tasa acumulativa anual que surge de aplicar una regresión logarítmica de la variable respecto a una tendencia de tiempo.

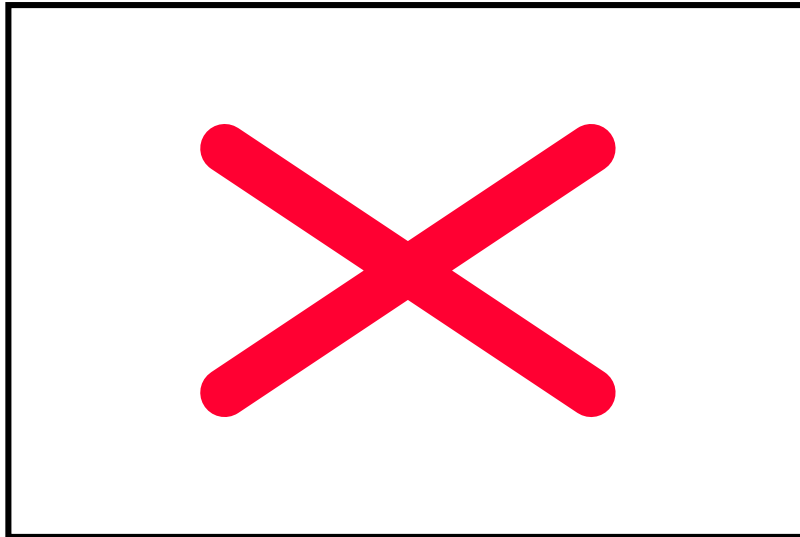
De los diferentes períodos considerados, se desprende que:

- Por lejos, el período de mayor crecimiento de la producción láctea corresponde al período 1991-99.
- En el largo plazo, la tasa de crecimiento de la producción de leche fue positiva y alrededor de la tendencia de largo plazo, i.e. 1.5% acumulativo anual (a.a.), a excepción de la década de los noventa cuando crece excepcionalmente al 7.3%.

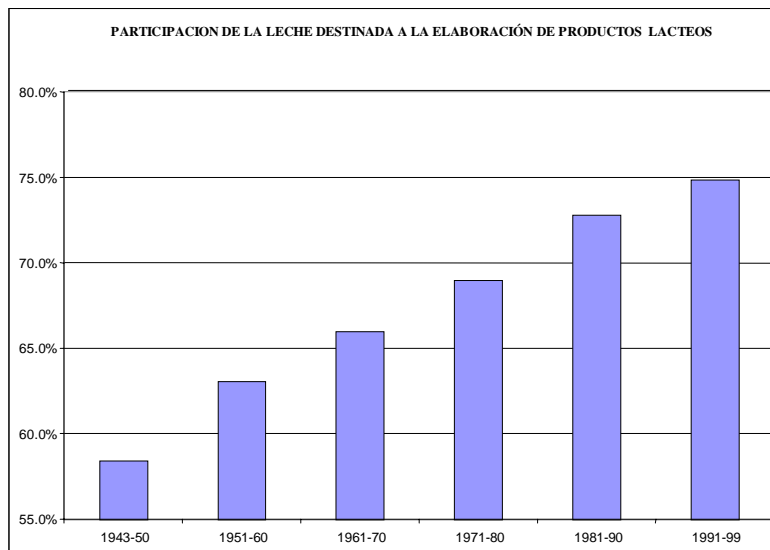
- El crecimiento en el largo plazo de la leche destinada al consumo fue del 0.5% a.a., indicando un crecimiento muy inferior al de la población (alrededor del 1.5% al año) con lo que el consumo per cápita se redujo en el largo plazo.
- Este comportamiento sólo fue la excepción en dos de los seis períodos considerados, en las décadas del sesenta y de los noventa. En el período comprendido entre 1961 y 1970 la tasa de crecimiento anual de la leche destinada al consumo fue superior al de la producción total, situación que no se observó entre 1991 y 1999, aún cuando la tasa de crecimiento fue muy significativa (5.4%).
- Con respecto a la leche destinada a la industrialización, cabe señalar que a excepción del período 1961-70, el crecimiento promedio anual fue sistemáticamente superior al de la producción láctea (ver gráfico abajo), por lo que el porcentaje de leche destinada a la elaboración de productos es creciente en el largo plazo.
- Este aumento de la participación de la leche destinada a la industrialización fue muy significativo particularmente en el período comprendido entre 1951 y 1960. Sin embargo, siguiendo la tendencia de la producción de leche, la tasa de mayor crecimiento de la leche destinada a la industria correspondió al período 1991-99, cuando creció un 8.0% a.a. frente a un crecimiento del 7.3% a.a. de la producción de leche.



Esta tendencia de largo plazo respecto a la producción de leche y a la creciente utilización del insumo para la industria puede observarse en el siguiente gráfico.

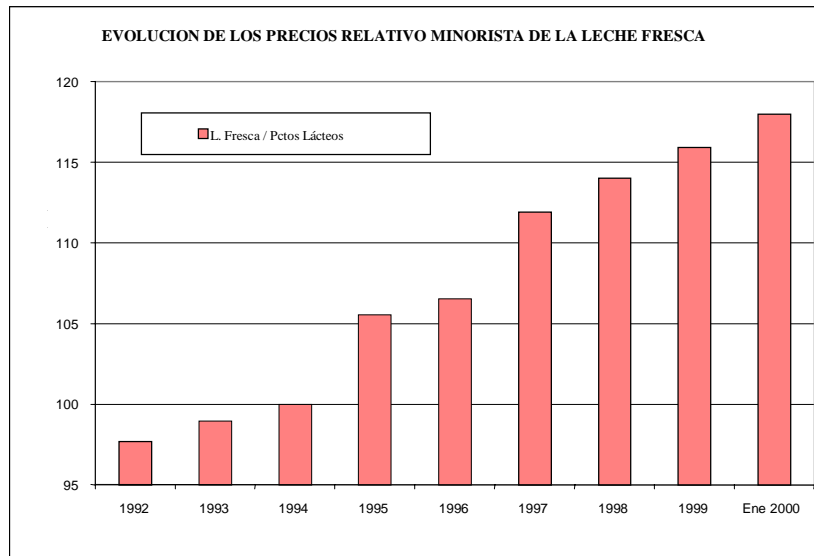


Tomando los mismos períodos de largo plazo, se observa que la importancia de la industrialización fue creciente, pasando de un valor algo superior al 58% de la producción total de leche en el promedio del período 1943-50 hasta alcanzar un valor promedio del 75% en la década del noventa. Cabe señalar que los valores máximos correspondieron a los años 1989 y 1990, con cerca del 76% de la leche destinada a la industria, aunque estos guarismos responden más a una situación coyuntural (escasez de leche fluida) más que a una tendencia a la industrialización de la leche.



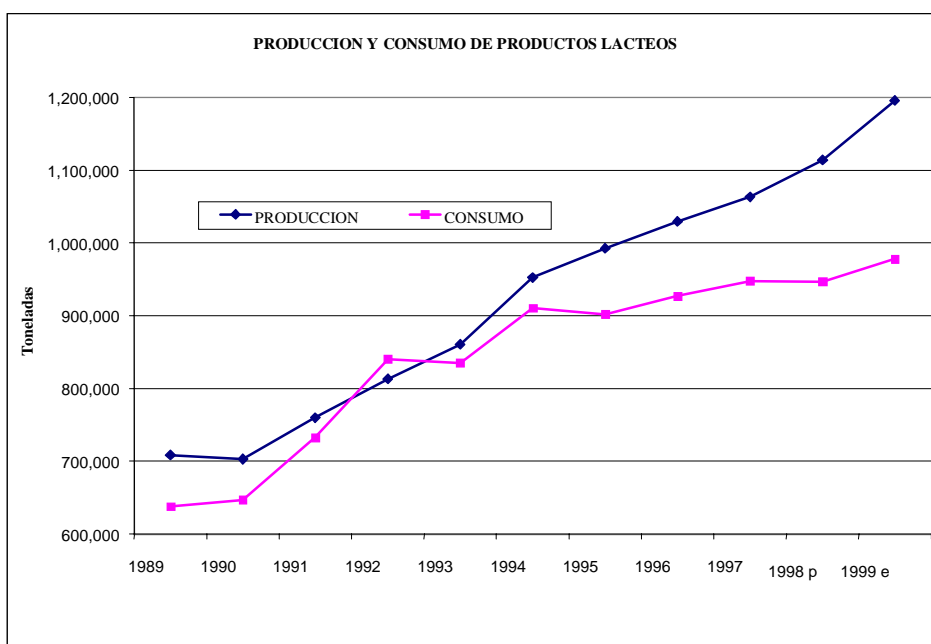
Otro indicador que muestra la importancia de la industrialización reciente del sector es la relación productos elaborados/ leches fluidas, que evolucionó de 2,5 en 1992 a más de 3,2 en 1998, lo que muestra el mayor valor agregado incorporado en los productos lácteos.

Esta mayor utilización de la leche en la industria puede, asimismo, explicar el incremento sostenido del precio relativo de la leche fluida frente a los productos elaborados, dado que la oferta relativa de leche fluida vs. productos elaborados se redujo frente a un incremento parejo de la demanda.

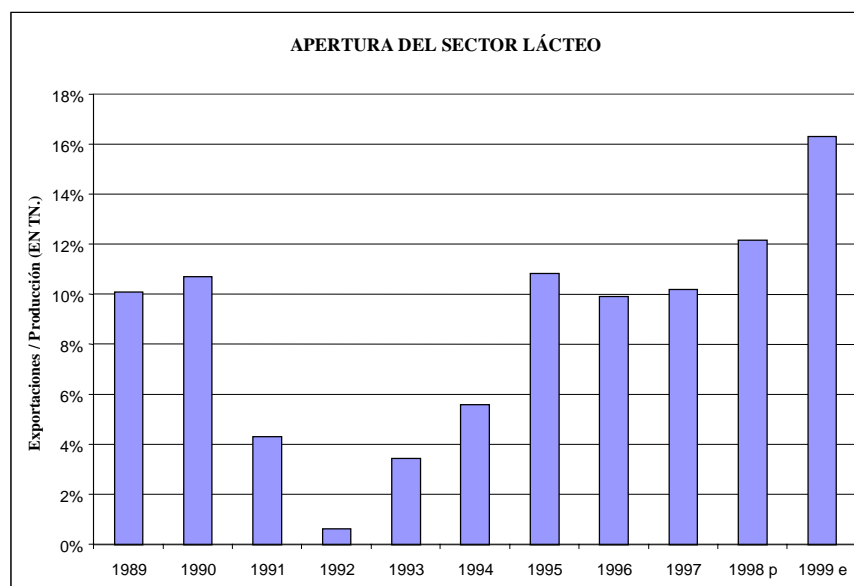


La tendencia de largo plazo a un creciente peso de la demanda de la industria en la producción de leche para la elaboración de productos responde a varios factores:

- La creciente demanda de productos más elaborados (cremas, yogures, quesos, etc.) frente a la leche fluida. Este comportamiento está asociado al crecimiento del ingreso per cápita, tal como será analizado en la sección de demanda.
- La disminución de la estacionalidad en la producción láctea, lo que provee a la industria de insumos en forma más estable, alentando a la inversión en mayor capacidad de producción.
- Más recientemente, al creciente peso de las exportaciones, con la mayor necesidad de transformación de leche fluida en producto elaborado, especialmente leche en polvo. Al respecto nótese el ritmo de crecimiento de los productos elaborados y el incremento más moderado de la demanda por estos productos, lo que ha determinado un creciente saldo exportable.



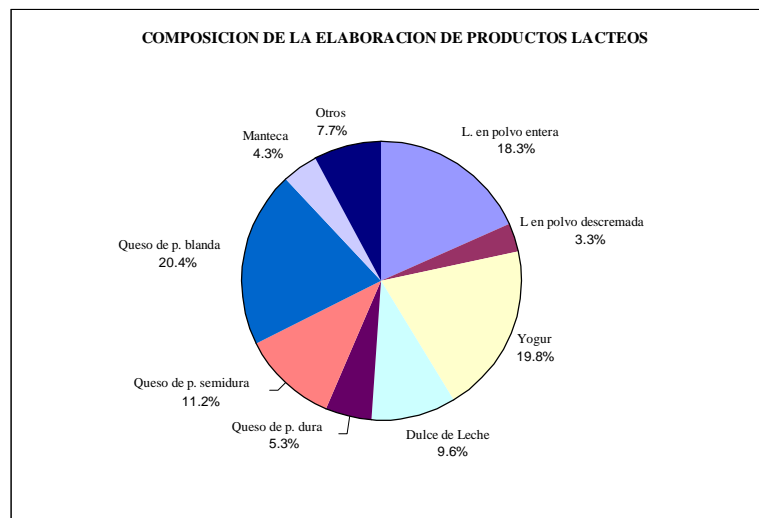
Precisamente, una de las características de la industria láctea argentina de los años noventa ha sido la creciente orientación de su producción hacia el exterior. Así es posible observar que la mayor parte de los años de la década y con la excepción del período 1991-94, las exportaciones han sido superiores al 10% de la producción. El récord se habría alcanzado en 1999 con un 16% de las toneladas elaboradas enviadas al exterior. Claramente, la leche en polvo, tanto entera como descremada, tal como se verá más abajo, fueron los productos que orientaron a la industria hacia los mercados externos.



El principal destino de las exportaciones ha sido el Mercosur. Más precisamente Brasil. Así, por ejemplo, más del 82% de las toneladas exportadas por la industria láctea argentina fueron destinadas a ese país. Por otra parte, en términos monetarios, dado el menor valor FOB unitario, las exportaciones hacia ese destino fueron el 79% del total exportado por la industria.

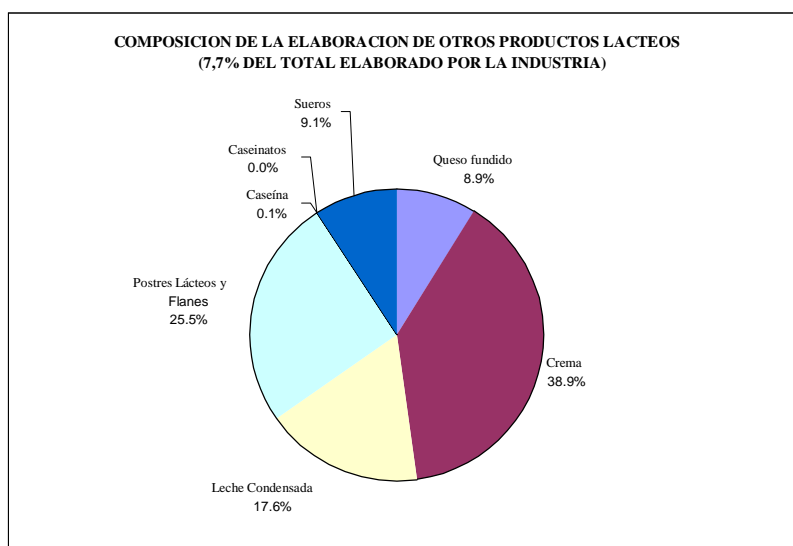
Elaboración de productos

En el año 1998³, los principales productos elaborados por la industria láctea argentina eran (medidos en toneladas) el queso pasta blanda (20,4%), el yogur (19,8%), la leche en polvo entera (18,3%), el queso pasta semidura (11,3%) y el dulce de leche (9,6%). El resto estaba compuesto de productos tales como queso pasta dura, manteca, leche en polvo descremada, postres y flanes, crema, leche condensada, queso fundido y suero, entre otros.

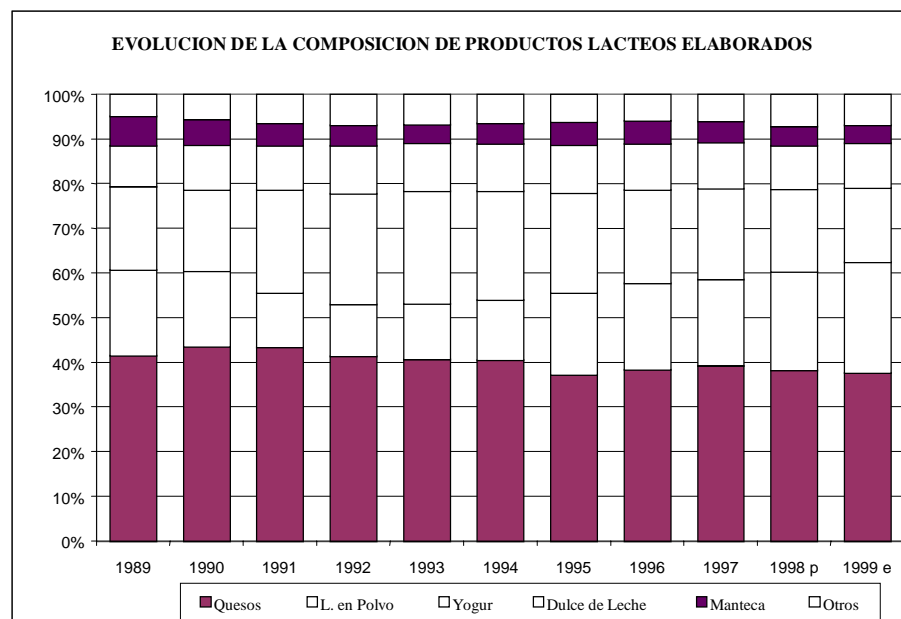


En el siguiente gráfico se descompone el agregado de Otros productos que, aunque pequeños en relación a la producción medida en toneladas, algunos de ellos poseen un alto valor agregado en relación a la industria.

³ Ultima información oficial disponible de productos elaborados. Más adelante, cuando se hace referencia al año 1999, debe tenerse presente que son estimaciones preliminares propias.



Cabe señalar que la composición de la elaboración de productos lácteos muestra un peso creciente de la leche en polvo en el agregado, una leve reducción de la producción de yogur, especialmente en los últimos dos años, y una tendencia a la estabilización en la elaboración de quesos, en términos porcentuales. Este comportamiento podría explicarse por un creciente peso de las exportaciones, notable en los años 1998 y 1999, dado que la demanda provino principalmente de leche en polvo, frente a un contexto recesivo interno que redujo la demanda de productos más elaborados como el yogur y los quesos. Esta situación también es clara, aunque en forma inversa, si se observa el comportamiento en los años 1991-93, período de fuerte incremento de la demanda doméstica.



Antes de pasar al estudio más detallado de cada producto de la industria, en el siguiente cuadro se resume la evolución de la producción de cada uno de ellos durante la última década.

En el mismo es posible observar que la producción de suero en polvo creció un 263% entre 1990 y 1998, seguida por la leche en polvo entera (143%), la leche condensada (139%) y los postres lácteos y flanes (122%). Los únicos productos que retrocedieron entre ambos períodos fueron las caseínas y los caseinatos, estos últimos dejándose de producir en los últimos años.

Sin duda que la producción de leche en polvo entera fue la que más contribuyó al crecimiento del 61% de los productos elaborados, dado que la participación en toneladas es del 18%, el tercer producto en importancia después del queso de pasta blanda y el yogur.

Se ha estimado para 1999 un fuerte crecimiento de las leches en polvo, dulce de leche y leche condensada. El incremento de las caseínas parece importante pero la base (1998) es muy baja.

CUADRO RESUMEN: EVOLUCION DE LA ELABORACION DE PRODUCTOS LACTEOS

Producto	Elaboración			% Total 1998 (En Tn)
	1990 – 1998 (crec.%) Acumulado	Anual	1999 e (crec.%) Anual	
L. en Polvo				
Entera	143.1%	11.7%	22.1%	18.3%
Descremada	11.2%	1.3%	17.9%	3.3%
Quesos				
P. Blanda	58.2%	5.9%	5.5%	20.4%
P. Semidura	16.2%	1.9%	8.1%	11.2%
P. Dura	34.3%	3.8%	1.3%	5.3%
Fundido	48.4%	5.1%	2.4%	0.7%
Yogur	75.8%	7.3%	-4.1%	19.8%
Manteca	19.8%	2.3%	1.0%	4.3%
Dulce de Leche	53.7%	5.5%	10.0%	9.6%
Crema	81.3%	7.7%	9.5%	3.0%
Postres Lácteos y Flanes	121.6%	10.5%	-12.5%	2.0%
Leche Condensada	138.7%	11.5%	11.0%	1.4%
Suero en polvo	262.9%	17.5%	5.1%	0.7%
Caseínas	-88.9%	-24.0%	110.3%	0.0%
Caseinatos	-100.0%	-100.0%	n.d.	0.0%
Total Productos Lácteos	61.1%	6.1%	7.2%	100.0%

Dado el creciente rol de las exportaciones en el sector, se ha resumido la evolución de las ventas externas por producto para la década. Aún cuando los datos de

exportaciones para 1999 están disponibles, a los fines comparativos con el cuadro de producción, se ha decidido tomar el período 1990-98.

En el cuadro es posible observar que la leche en polvo entera, en términos físicos, es el producto que mayor peso tiene en las exportaciones (71%). Le siguen, muy lejos, la leche en polvo descremada (8,5%), los quesos de pasta dura (5,4%), semidura (4,3%) y blanda (3%).

Las exportaciones son importantes para en la elaboración de la leche en polvo, entera y descremada, en los quesos de pasta semidura y en la crema, dado que las exportaciones representan el 47,4%, 31,2%, 12,3% y 9% de las toneladas elaboradas de cada producto. Son menos importantes para el yogur y los postres lácteos y flanes. En el caso de las caseínas, cabe señalar que la elaboración es prácticamente inexistente.

CUADRO RESUMEN: EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS LACTEOS

Producto	Exportaciones			
	1990 - 1998 (crec.%)		% Total 1998 (En Tn)	Export./ Elabor.(%)
Acumulado	Anual			
L. en Polvo				
Entera	489.0%	24.8%	71.0%	47.4%
Descremada	-57.5%	-10.1%	8.5%	31.2%
Quesos				
P. Blanda	148.5%	13.9%	3.0%	1.8%
P. Semidura	-47.2%	-8.7%	4.3%	4.6%
P. Dura	-9.4%	-1.4%	5.4%	12.3%
Fundido	278.4%	20.9%	0.1%	2.5%
Yogur	9590.4%	92.2%	0.4%	0.2%
Manteca	-74.4%	-17.7%	1.4%	3.9%
Dulce de Leche	213.4%	17.7%	2.6%	3.3%
Crema	34264.5%	130.3%	2.2%	9.1%
Postres Lácteos y Flanes	n.d.	n.d.	0.1%	0.5%
Leche Condensada	854.1%	38.0%	0.8%	6.8%
Suero en polvo	-6.2%	-0.9%	0.2%	4.1%
Caseínas	-100.0%	-100.0%	0.0%	0.0%
Caseinatos	-98.7%	-46.4%	0.0%	n.d.
Total Productos Lácteos	83.3%	7.9%	100.0%	12.2%

A continuación se presenta el análisis de la información desagregada para los distintos subproductos estimada en base a datos e información de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca.

Leche en polvo entera

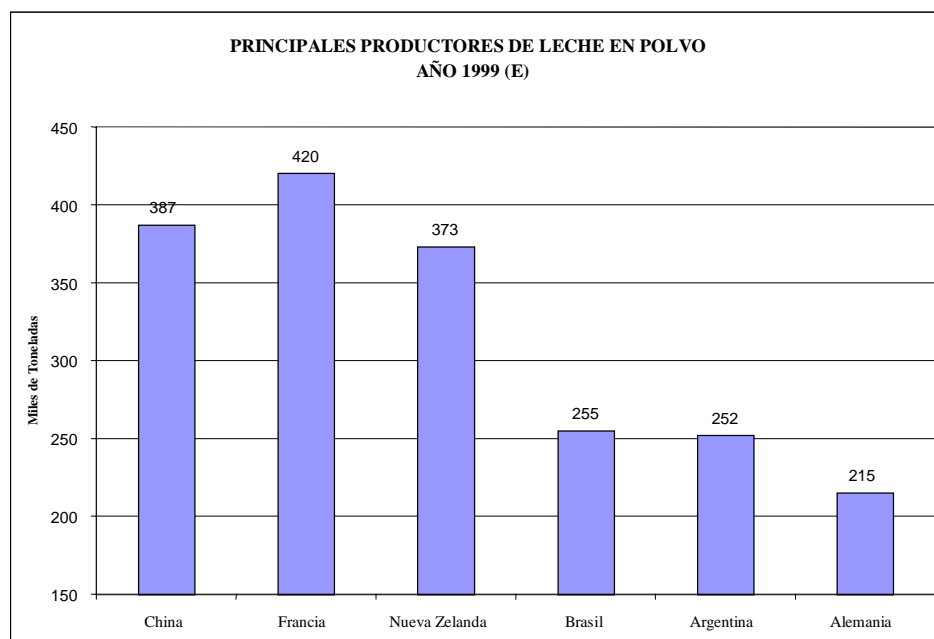
La producción argentina de leche en polvo entera aumentó un 143% entre 1990 y 1998. Este incremento fue liderado por la expansión de las ventas externas, dado que el consumo total sólo se incrementó en un 61% en el mismo período. El volumen total producido en Argentina se estima que alcanzó a las 252 mil toneladas en 1999, es decir, con un incremento del 22% respecto a 1998.

Contexto internacional

La producción mundial de leche en polvo entera es de aproximadamente 2.7 millones de toneladas. Argentina ocupa un lugar privilegiado entre los productores mundiales, siendo el 5° productor después de China, Nueva Zelanda, Brasil y Francia.

Argentina es también uno de los principales países consumidores de leche en polvo, ocupando el sexto lugar después de China, Brasil, Francia, Alemania y Rusia.

Las importaciones mundiales de leche en polvo superan el 40% de la producción mundial. El principal importador mundial es Brasil con un déficit estimado de 120 mil toneladas al año. Los principales exportadores son la CEE, Nueva Zelanda, Australia y la Argentina.

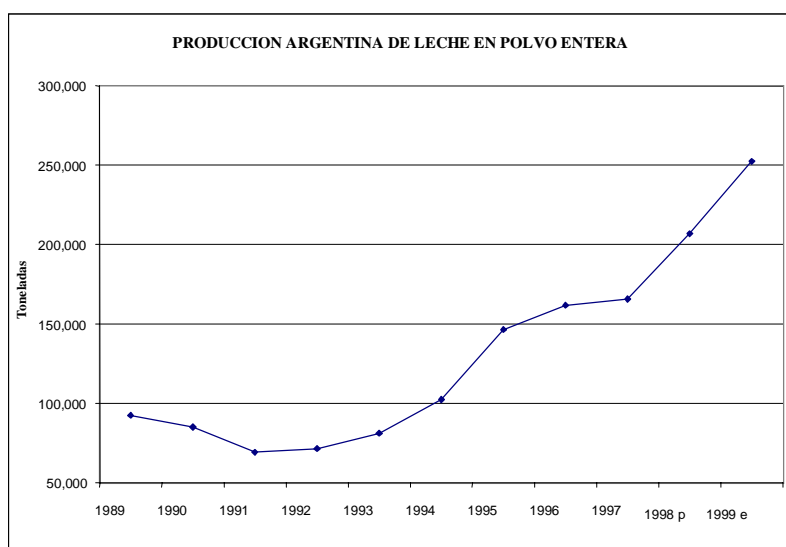


(E)= Estimado

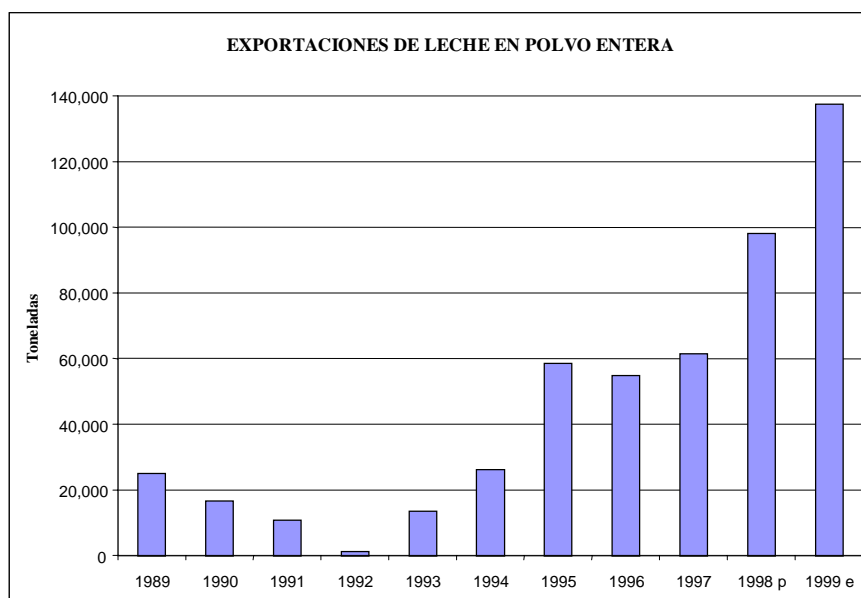
Debido al fuerte crecimiento de la producción mundial de leche en polvo entera y a la reciente reducción en el crecimiento de los países asiáticos así como de Brasil, los precios internacionales se redujeron significativamente en los últimos años. Así, luego del precio máximo alcanzado en 1995, cuando el precio FOB Norte de Europa superó los U\$S2.100 la tonelada, en 1999 el promedio se encontraba en torno a los U\$S1.500 la tonelada.

Mercado Argentino

La producción de Argentina de leche en polvo entera se incrementó fuertemente durante la década del noventa, impulsada por el fuerte crecimiento de las exportaciones. En efecto, entre 1990 y 1999, siendo este último año una estimación, indican que el volumen de producción se habría más que duplicado. El siguiente gráfico describe este notable incremento.

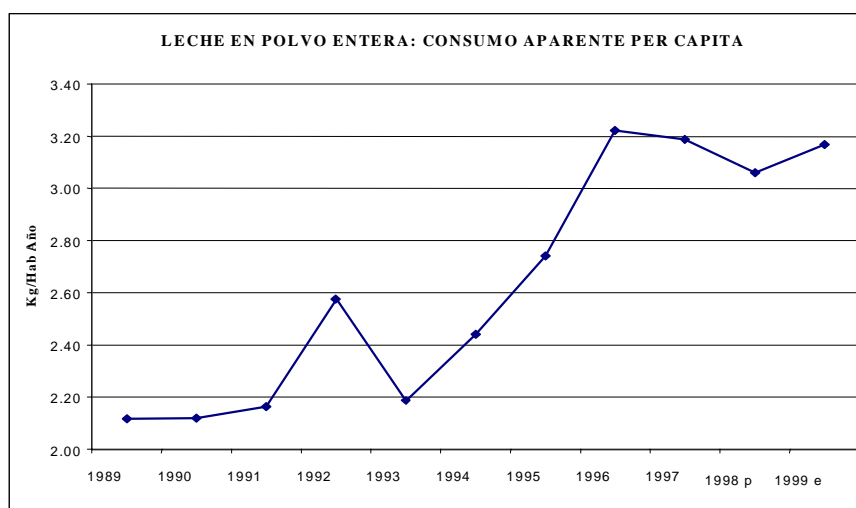


Las exportaciones representaron el 47% de la producción total en el año 1998, superando el máximo de 1995 (40% del volumen producido). Por su lado, las importaciones son de poca significación para el mercado local. Las exportaciones de leche entera en polvo en el año 1999 fueron de 137 mil toneladas, representando un crecimiento del 40% respecto al registro del año anterior.

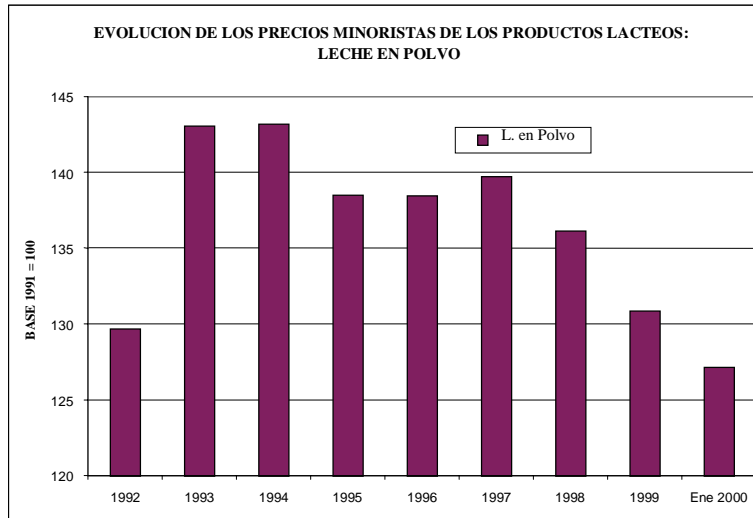


Con respecto a las exportaciones, cabe señalar que en 1999 el 90% de las toneladas exportadas tuvieron como destino Brasil, seguidos por Argelia (2,7%), Chile (2%) y Paraguay (2%).

Este es un producto que posee una alta exposición al comercio internacional a través de las exportaciones y con un consumo per cápita que ha tendido a estabilizarse a partir del año 1996, después de un importante crecimiento desde 1993. Este producto muestra en la experiencia internacional que tiende a ser sustituido por otros de mayor elaboración a medida que crece el ingreso per cápita. Sin embargo, aún no es posible afirmar si los registros de los últimos años responden a una situación coyuntural o a una tendencia de más largo plazo.

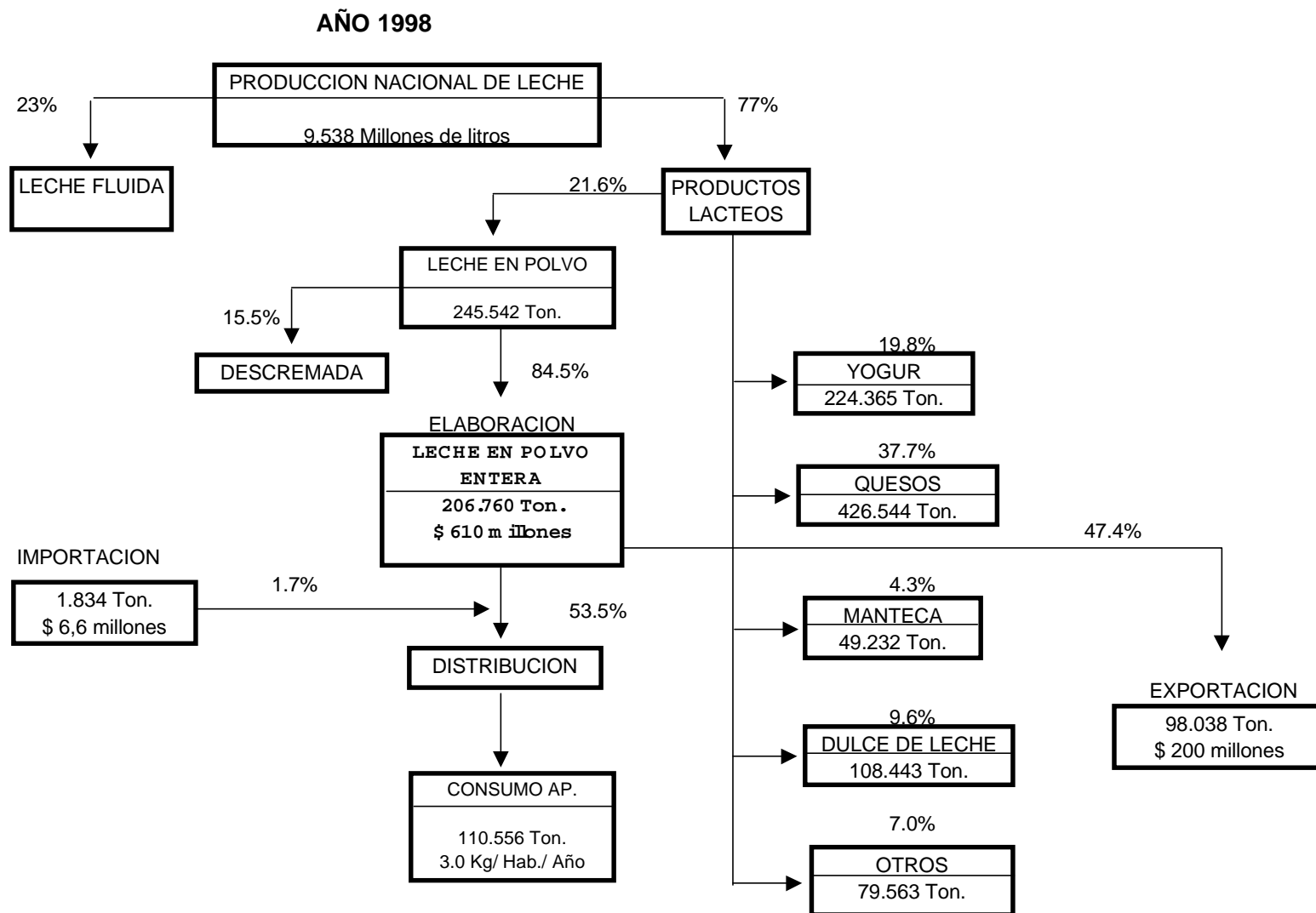


La situación recesiva de la demanda doméstica, la devaluación de la moneda brasileña y la debilidad de la demanda del resto de los países demandantes de productos lácteos determinaron una tendencia a la caída de los precios internos de la leche en polvo (entera y descremada). El siguiente gráfico evidencia este comportamiento deflacionario de los precios.



El siguiente gráfico resume las características principales del mercado argentino de leche en polvo entera. Cabe señalar los siguientes aspectos:

- La leche en polvo representa el 21,6% del total de productos elaborados (medidos en toneladas). De ese total, el 84,5% corresponde a leche en polvo entera siendo el restante 15,5% leche en polvo descremada.
- La producción alcanzó en 1998 a 206 mil toneladas con un valor de la producción de aproximadamente \$610 millones.
- De ese total, fueron exportados el 47,4%, 98 mil toneladas, por un valor de \$200 millones.
- El restante 53,5% fue destinado a la distribución para el mercado interno.
- Las importaciones sólo representaron el 1,7% del consumo aparente de leche entera en polvo.
- El consumo aparente alcanzó a 110 mil toneladas implicando un consumo de 3 Kg/ Hab/ Año.



Empresas

Se estima que cerca de 20 empresas elaboran leche en polvo, siendo las principales Nestlé Argentina, Sancor, Milkaut, Mastellone y A. Williner. De acuerdo a información de la SAGyP, las principales plantas se localizaban en 1996 en las siguientes provincias:

- Santa Fe, con 8 plantas. Las principales empresas son: Sancor, Nestlé, Williner, Molfino, Milkaut y Cotar.
- Buenos Aires con 7 plantas, principalmente de La Serenisíma.
- Córdoba con 6 plantas, siendo Sancor, Nestlé, Manfrey y Abolio y Rubio las principales empresas.
- Entre Ríos con 2 plantas. Las principales empresas son Nestlé y Cotapa.

La elaboración presenta una elevada concentración empresaria aunque inferior a la de la leche en polvo descremada. Las primeras siete empresas concentraban el 83% de la elaboración, siendo la líder Nestlé con una fuerte orientación a las ventas externas.

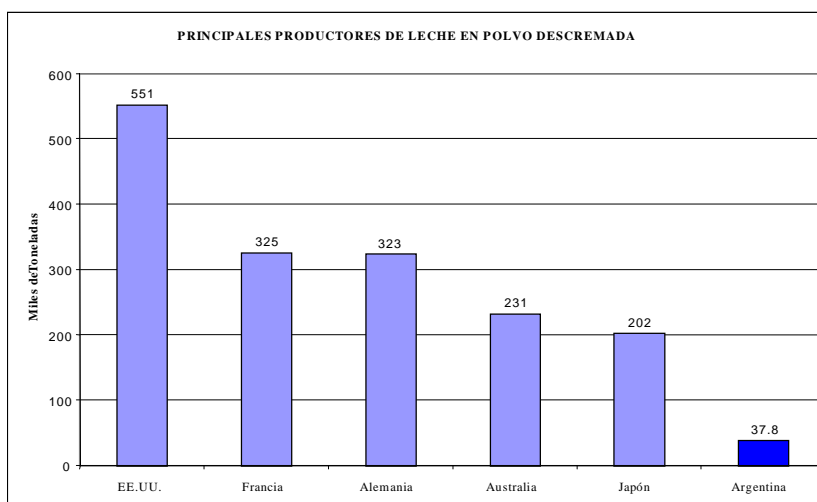
Leche en polvo descremada

La producción argentina de leche en polvo descremada creció un 11% entre 1990 y 1998, implicando una tasa de crecimiento anual del 1.3%. Con estas tasas, puede considerarse a este producto como uno de los de más lento crecimiento de la industria en la década del noventa. Sin embargo, cuando se mide el crecimiento entre 1986 y 1998 la tasa de incremento fue del 222%.

Debe tenerse presente que el consumo aumentó en forma importante en la década del noventa, dado que entre 1990 y 1998 el crecimiento fue del 76%, con fuertes descensos en los saldos exportables y un aumento en las importaciones, aunque las compras externas continuaban siendo insignificantes. Aún así, este producto ocupa el segundo lugar entre los productos lácteos exportados.

Contexto internacional

La producción mundial de este producto fue de 3200 miles de toneladas en 1999, según estimaciones de la USDA. Los principales productores mundiales son EE. UU., Alemania, Francia, Australia y Japón. Argentina ocupa el lugar número 16 en el ranking de productores mundiales.

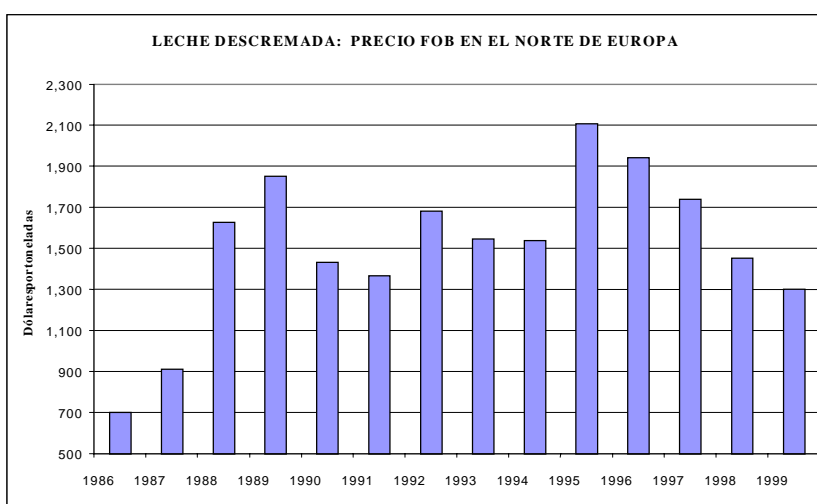


El comercio de la leche en polvo descremada representa aproximadamente un 28% de la producción mundial.

Los principales países exportadores son Australia, Nueva Zelanda, la CEE y Estados Unidos. Argentina es el 8º exportador mundial.

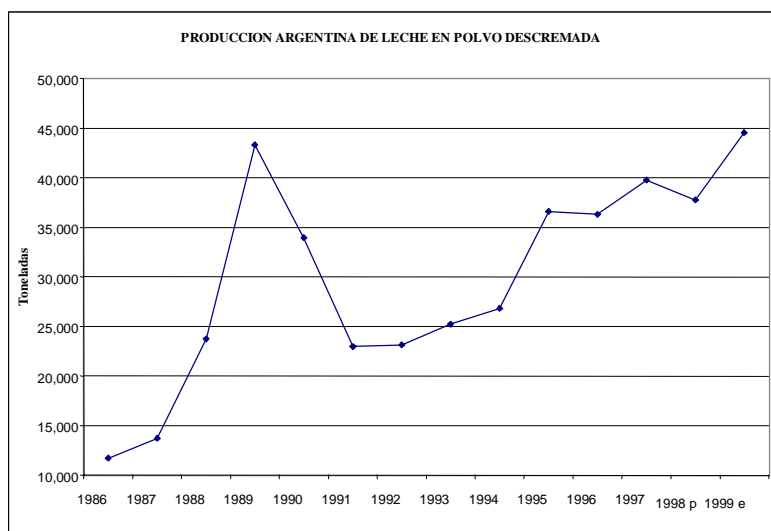
Por su parte, los países principales países importadores son México, Rusia, Brasil y Japón.

Al igual que lo sucedido en el mercado de leche en polvo entera, se observó una sustancial reducción en los precios internacionales de la leche en polvo descremada, luego del valor máximo alcanzado en 1995. El siguiente gráfico muestra el comportamiento del precio FOB Norte de Europa.

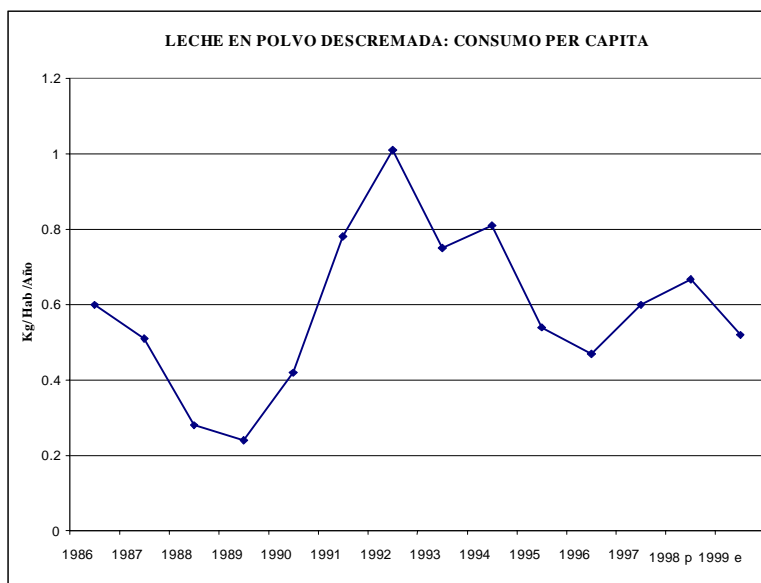


Mercado Argentino

El volumen de producción de leche en polvo descremada fue de 37.7 mil toneladas en 1998, estimándose que en 1999 el volumen aumentó un 17%. Este crecimiento permitiría la continuación del comportamiento observado desde 1991, de fuerte crecimiento. El pico de producción correspondería al año 1999.

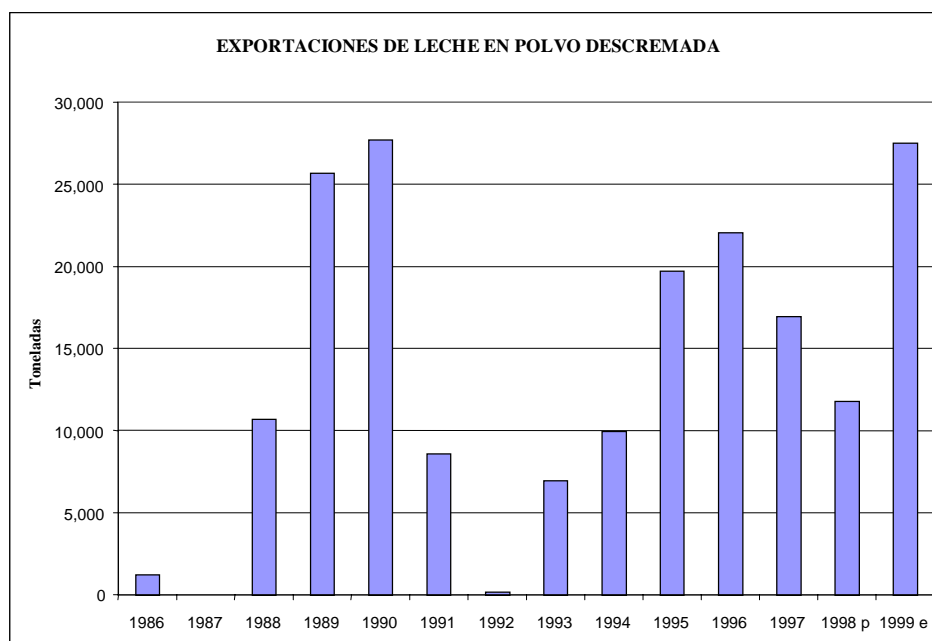


Por otro lado, el consumo per cápita alcanzó un mínimo en el año de máxima producción (1989), correspondiendo el máximo al año 1992 con más de 1 kg/hab/año. Los años 1997 y 1998 fueron de leve recuperación en el consumo per cápita. Para el año 1999 se habría registrado una leve reducción.



Las exportaciones representaron el 31% de la producción en 1998 mientras que habrían sido el 62% de las mismas en el año 1999⁴. Esto se debe al aumento espectacular de las exportaciones de leche en polvo descremada durante el último año, cuando alcanzaron un récord de 27 mil toneladas, implicando un crecimiento del 133% por encima del registrado en 1998.

Cabe señalar que las exportaciones de este producto fueron inestables aunque con tendencia ascendente hasta 1996 declinando a partir de ese año hasta 1998. El siguiente gráfico ilustra este comportamiento.



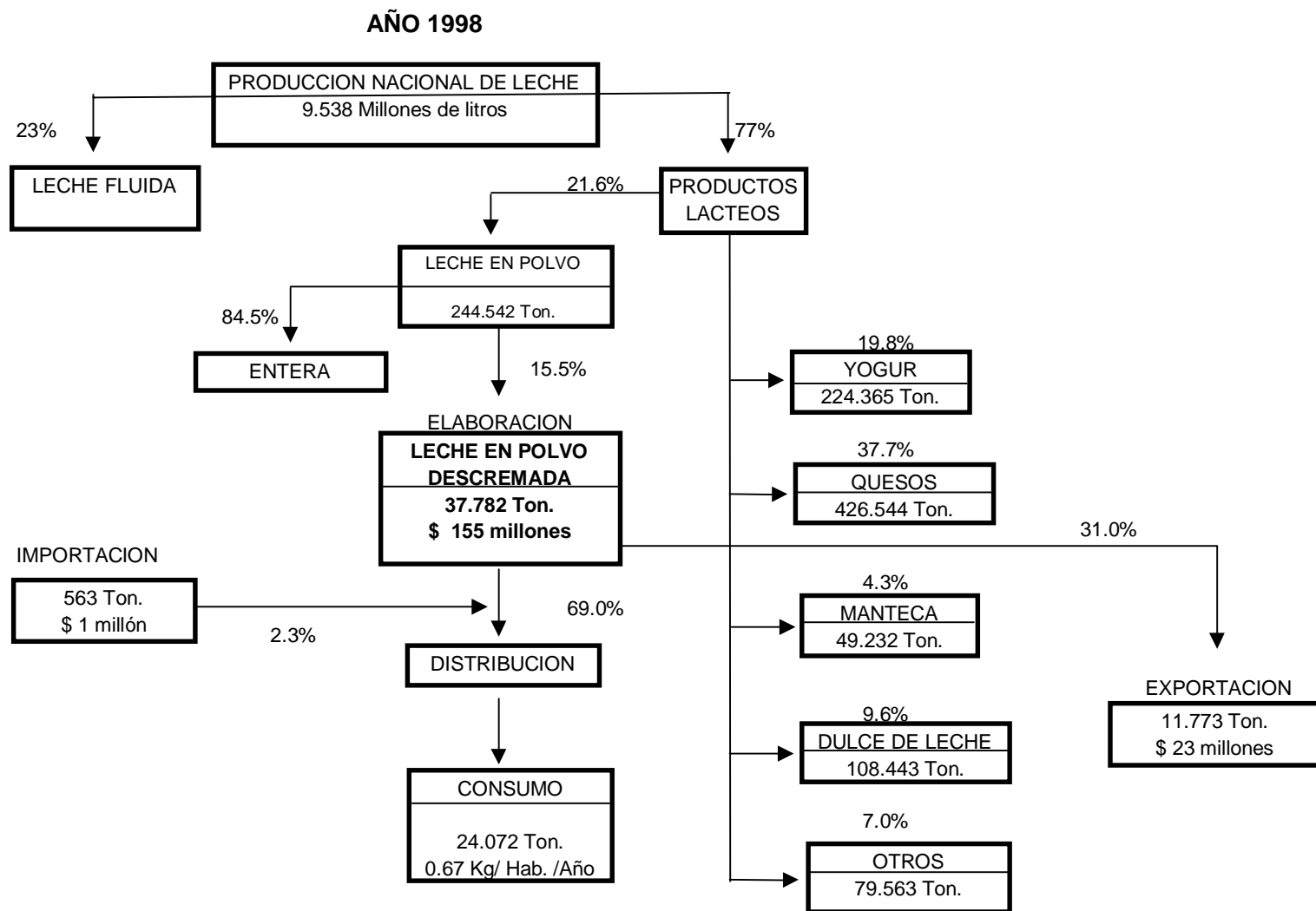
Las toneladas exportadas de leche descremada tuvieron como país de destino en 1999 principalmente a Brasil, dado que el 86% de las mismas se dirigieron hacia ese destino. Le siguen en importancia Chile (4%), México (2%), Bélgica (2%) e India (2%).

El mercado de leche en polvo descremada de la Argentina tiene las características que se resumen en el gráfico siguiente:

- La producción de leche en polvo alcanzó a las 244 mil toneladas, representando el 21,6% del total de productos elaborados.
- La leche en polvo descremada fue el 15,5% del total de leche en polvo, esto es, 37mil toneladas. El valor bruto de la producción alcanzó a los \$155 millones.

⁴ Dato provisorio y sujeto a revisión.

- Del total producido, se exportó el 31% destinándose el resto al mercado interno.
- Las exportaciones fueron de 11 mil toneladas con un valor FOB de U\$23 millones.
- Las importaciones fueron de 563 toneladas, representando el 2,3% del consumo.
- El consumo fue de 24 mil toneladas, siendo el consumo per cápita de 0,67 Kg/Hab/ Año.



Empresas

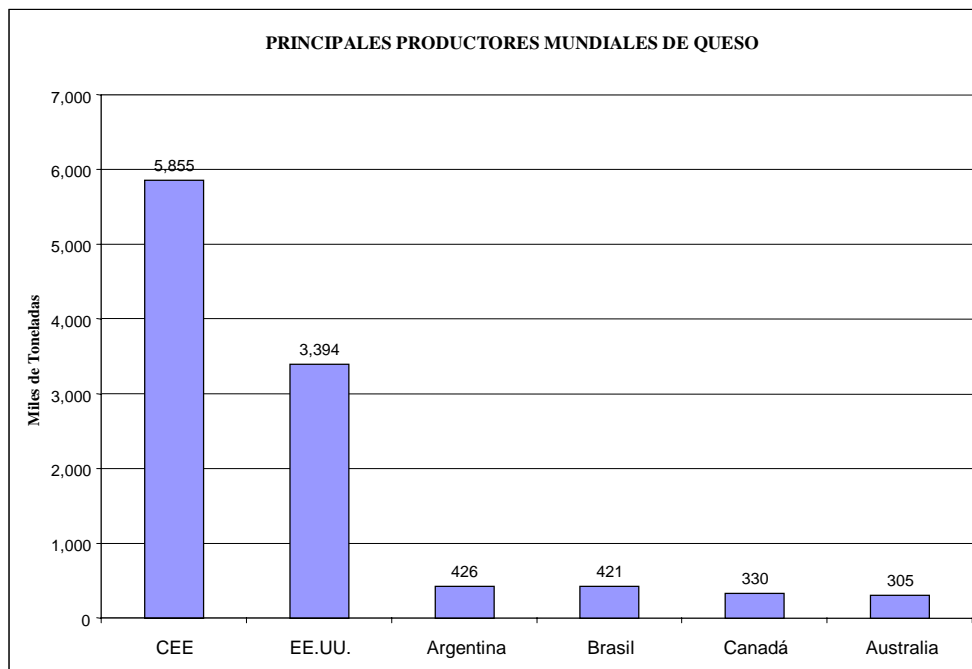
Existen, al igual que en el caso de la leche en polvo entera, aproximadamente 20 empresas que elaboran el producto. La empresa líder es Sancor siendo en este producto la concentración en la producción sumamente alta, dado que las 5 primeras empresas elaboran el 97% de la producción.

Quesos

Contexto Internacional

La producción mundial de quesos se encuentra en los 16 millones de toneladas. En años recientes la producción ha mostrado un crecimiento positivo debido a la mayor demanda de los países desarrollados, sustituyendo la manteca por quesos, especialmente blandos.

Los principales productores mundiales de queso son la CEE (5,8 millones de toneladas), Estados Unidos (3,4 millones) y, en tercer lugar la Argentina (0,42 millones de toneladas), seguida muy de cerca por Brasil, Canadá y Australia.

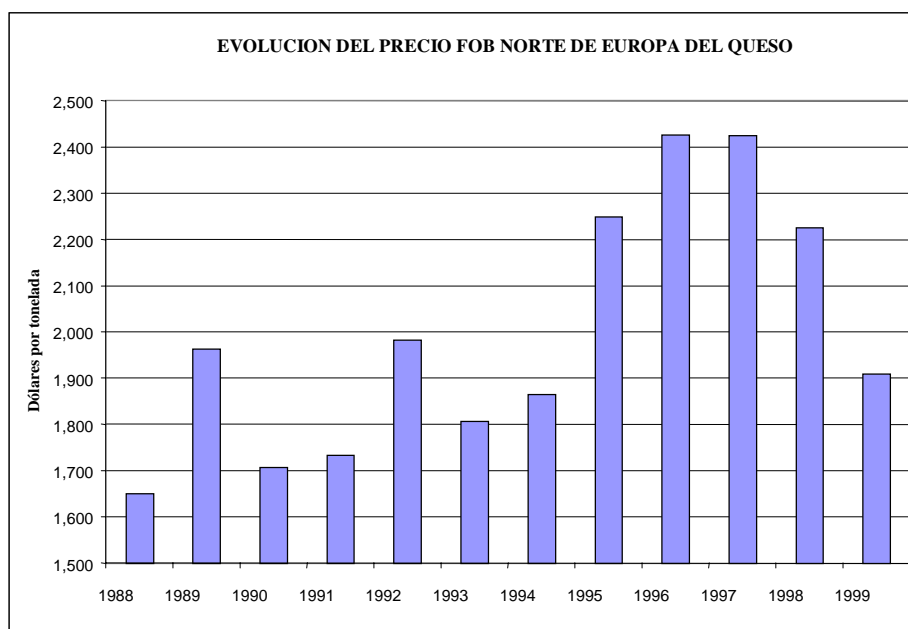


Los principales exportadores mundiales son la CEE (casi la mitad del volumen mundial), Nueva Zelanda, Australia, Suiza y Argentina.

Los principales importadores son Japón, Estados Unidos, Rusia, México y Brasil.

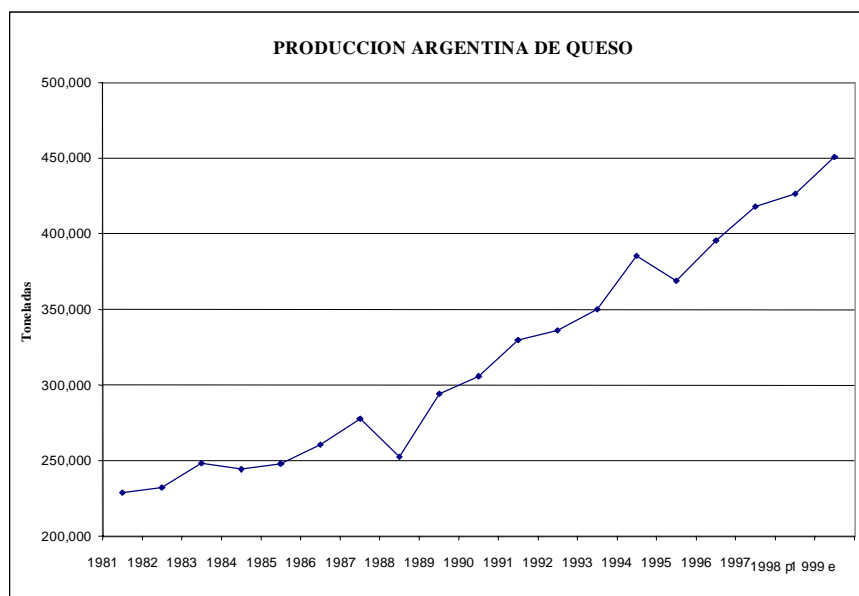
Los mercados de consumo más grandes son la CEE (con un consumo anual de 5,6 millones de toneladas), Estados Unidos (3,6 millones), Brasil (0,45 millones) y la Argentina (0,4 millones).

La sobreproducción de quesos en la CEE y la reciente reducción de la demanda de los países asiáticos y de Rusia causaron una caída en los precios internacionales de los quesos, tal como puede observarse en el siguiente gráfico.



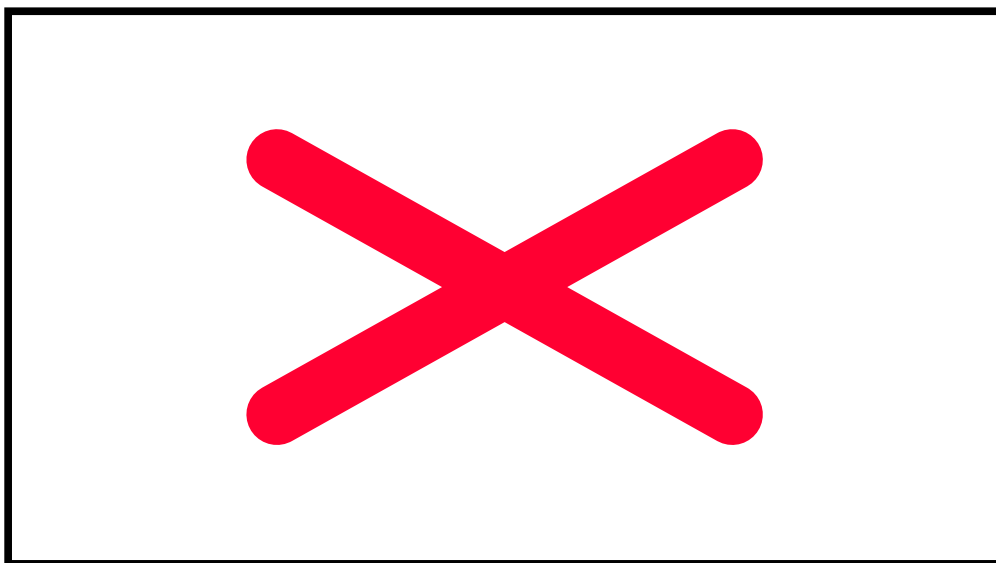
Mercado argentino

La producción argentina de quesos se incrementó en un 39% entre 1990 y 1998, implicando una tasa de crecimiento anual del 4,9%. La estimación para el año 1999 indica que la elaboración de quesos habría crecido 5,7%.

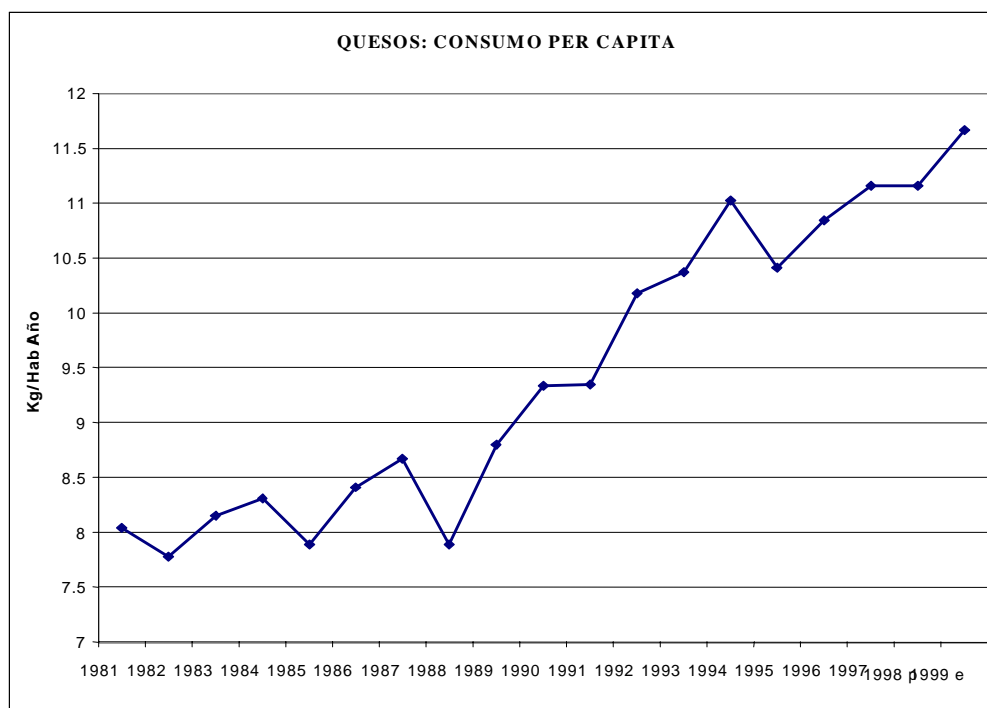


En el período 1990/98, el consumo interno de quesos fue lo que motorizó su crecimiento (+33% entre ambos años), dado que las exportaciones se redujeron en un 16% en el mismo lapso. Debido a la excelente performance en la producción de la materia prima, en 1999, las exportaciones se incrementaron en un 16% respecto a 1998. En 1999, las exportaciones habrían representado el 4,6% de la producción total.

Por otro lado, cabe señalar que las importaciones crecieron a una tasa anual acumulada del 72% entre 1990 y 1998. La explicación radica en el fuerte crecimiento del consumo interno, especialmente en los primeros años de los noventa, que fue provisto por una mayor diversidad de productos y orígenes de los quesos. Aún así, en la actualidad, las importaciones no representan más del 2% del mercado, medido en toneladas.



El consumo per cápita de quesos fue creciente en los noventa (2,6% al año), pasando desde los 9,3 Kg/ Hab / año en 1990 a los 11,6 Kg/ Hab / año estimado en 1999.

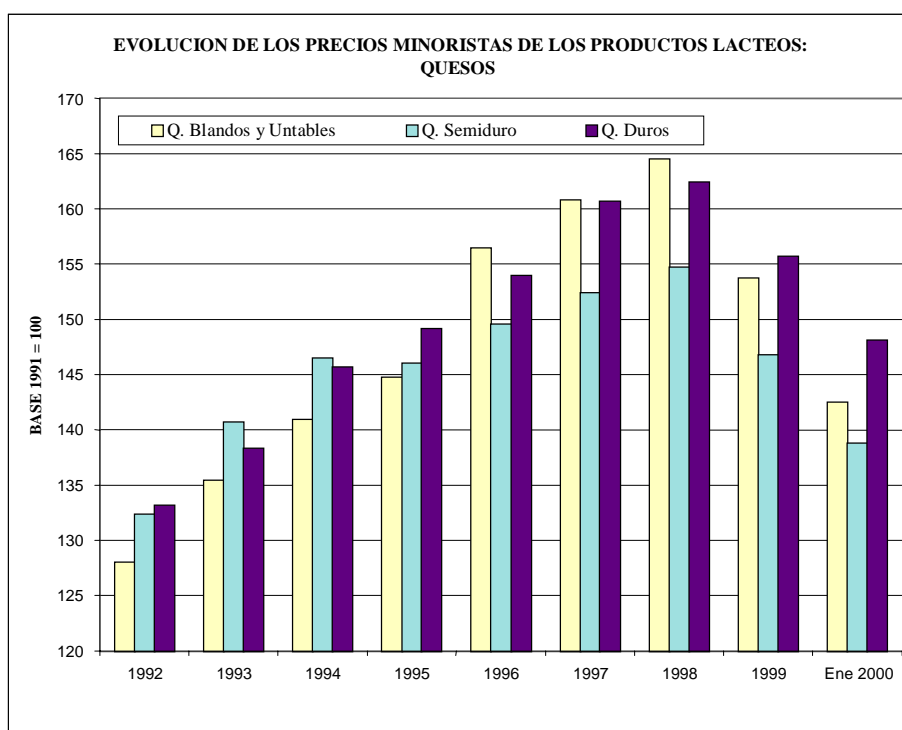


La producción nacional de queso fue en 1998 de 426 mil toneladas. De ese total producido, el 54,2% correspondió a los quesos de pasta blanda, el 29,8% a los quesos de pasta semidura, el 14,2% a los quesos de pasta dura y el restante 1,8% a los quesos fundidos.

Cabe señalar que los quesos se clasifican según su tiempo de maduración y contenido de humedad en blandos (46% al 55% de humedad), semiduros (36% - 46%) y duros (menos del 36%). Los quesos fundidos, en cambio, no se categorizan por su contenido de humedad sino que son obtenidos por molido, mezclado y fundido (por medio del calor y de agentes emulsificantes) de uno o más tipos de quesos.

Por último, respecto al comportamiento de los precios internos minoristas de los quesos, es posible mencionar que su comportamiento ha sido similar al de los precios internacionales aunque, dada la protección natural brindada por el transporte, los movimientos han sido matizados fuertemente por la demanda interna.

Así es posible observar cómo los precios internos crecen ininterrumpidamente hasta el año 1998, año a partir del cual empiezan un fuerte descenso debido al aumento de la oferta (por la excelente producción de leche) y a una reducción sustancial de la demanda, tanto externa como interna. La variación promedio entre 1998 y enero del 2000 ha rondado el 10%. La caída ha sido más intensa en los quesos blandos (-13,4%) seguido por los semiduros (-10,3%) y, por último, por los duros (-8,8%). La mayor reacción de los quesos blandos, relativos a los semiduros y duros, se debe a los mayores costos de stockeo (por la necesidad de mantener la cadena de frío), lo que obliga a los productores y comerciantes a reducir rápidamente los precios con el objeto de disminuir los inventarios.



Empresas

De acuerdo a un informe de la SAGyP, existen aproximadamente 700 empresas que elaboran todo tipo de quesos.

Las empresas se concentran en la zona pampeana principalmente. En términos de toneladas producidas, la distribución es la siguiente: Buenos Aires 35%, Santa Fe 28%, Córdoba 26%, Entre Ríos 5% y La Pampa, Catamarca y Salta con el 2% cada una.

Dentro de los productos lácteos, el rubro de quesos es el que menor grado de concentración presenta. Se estima que del total de 700 empresas queseras, las 20 primeras elaboran algo más del 50%.

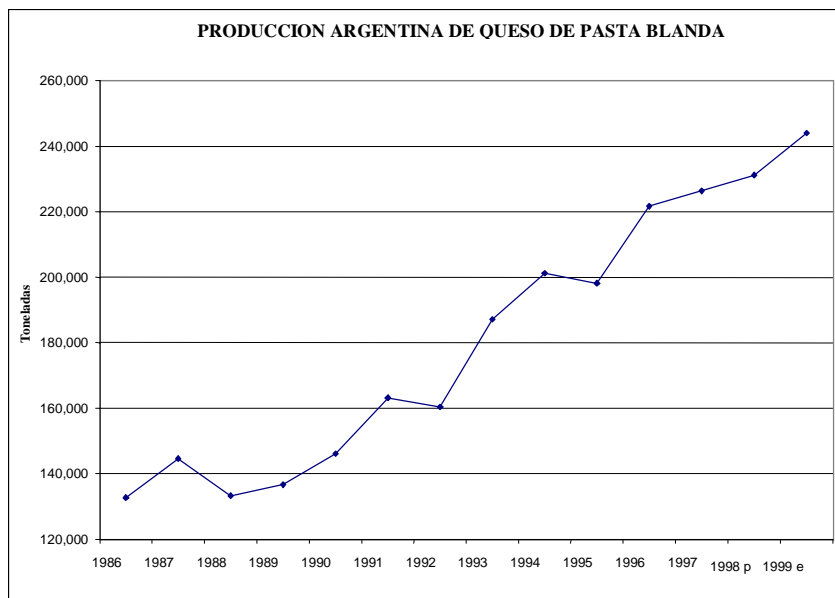
Por tipo de queso, cabe consignar que:

- Dentro de los quesos blandos, se estima que las 7 empresas más grandes representa un poco más del 40% de la producción. La firma SanCor es la líder del mercado. Las principales empresas son SanCor, Mastellone Hnos., Nestlé Argentina S.A. y Abolio y Rubio.
- Dentro de los quesos de pasta semidura, SanCor continúa siendo la líder del mercado y la concentración es similar al resto de los quesos. Se estima que las 7 primeras elaboran el 47% del total. Las principales empresas son SanCor, Suc. de Alfredo Williner, Verónica, Milkaut y Abolio y Rubio.
- Dentro de los quesos de pasta dura, SanCor es nuevamente la empresa líder. Con respecto a la concentración de mercado, se estima que las 7 primeras empresas producen el 45% del total. Las principales empresas son SanCor, Suc. de Alfredo Williner, Milkaut y Mastellone Hnos.

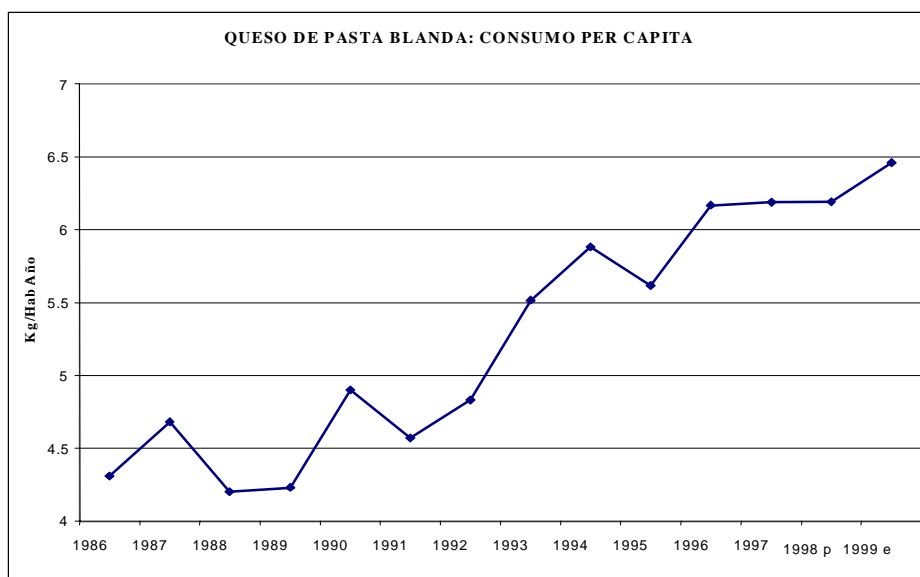
Quesos blandos

La producción de quesos blandos fue durante la década del noventa, entre los quesos, la de mayor crecimiento. En efecto, entre 1990 y 1998 (último dato oficial) la producción se incrementó en un 58%, esto es, a una tasa anual del 6,8%. Tal como puede observarse en el siguiente gráfico, el crecimiento ha sido sostenido. Cabe recordar que la producción de quesos blandos es, en toneladas, el 54% del total producido de quesos.

Los quesos más importantes son el Cuartirolo, el Port Salud, Mozzarella, Blanco, de Crema, Roquefort y Ricotta. Los quesos blancos y de crema constituyen productos donde la innovación tecnológica es uno de los factores claves dentro del mercado.

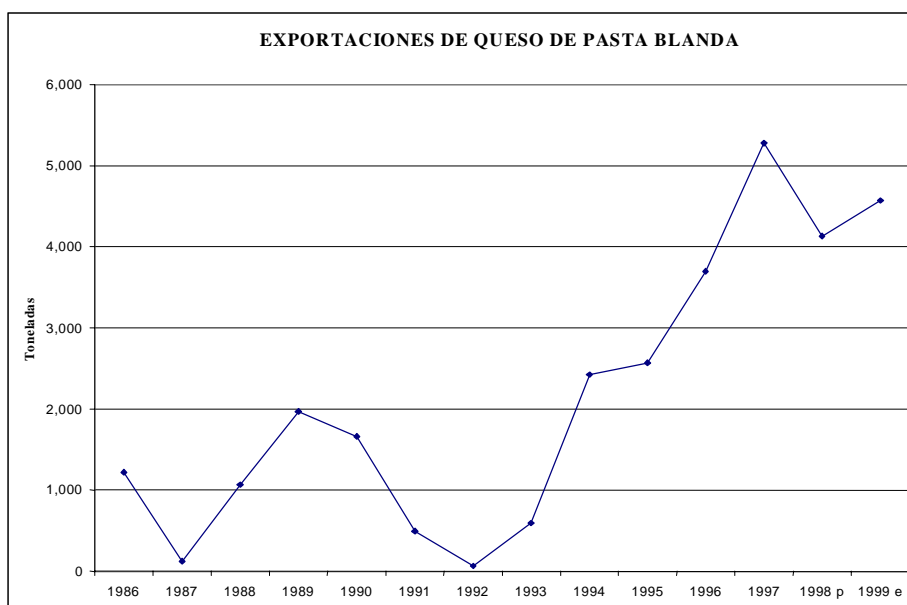


El crecimiento del consumo interno fue el que determinó el firme incremento en la producción nacional de queso de pasta blanda. Este crecimiento se debió a la creciente demanda de productos frescos con tenor graso reducido. En efecto, tal como puede observarse en el siguiente gráfico, en los últimos 9 años el aumento en el consumo per cápita ha sido sistemático, pasando de los 4,5 kg/ hab/ año a los 6,5 kg/hab/ año actuales. Este crecimiento sólo ha sido interrumpido en 1995 debido a las condiciones macroeconómicas adversas.



Los quesos de pasta blanda representan el 23% del total exportado de queso y el 17% del total importado. En términos de las toneladas elaboradas, cabe señalar que las exportaciones son apenas una pequeña fracción del total (no más del 2%), que al igual que las importaciones, son insignificantes en relación al consumo interno (0,5% aproximadamente).

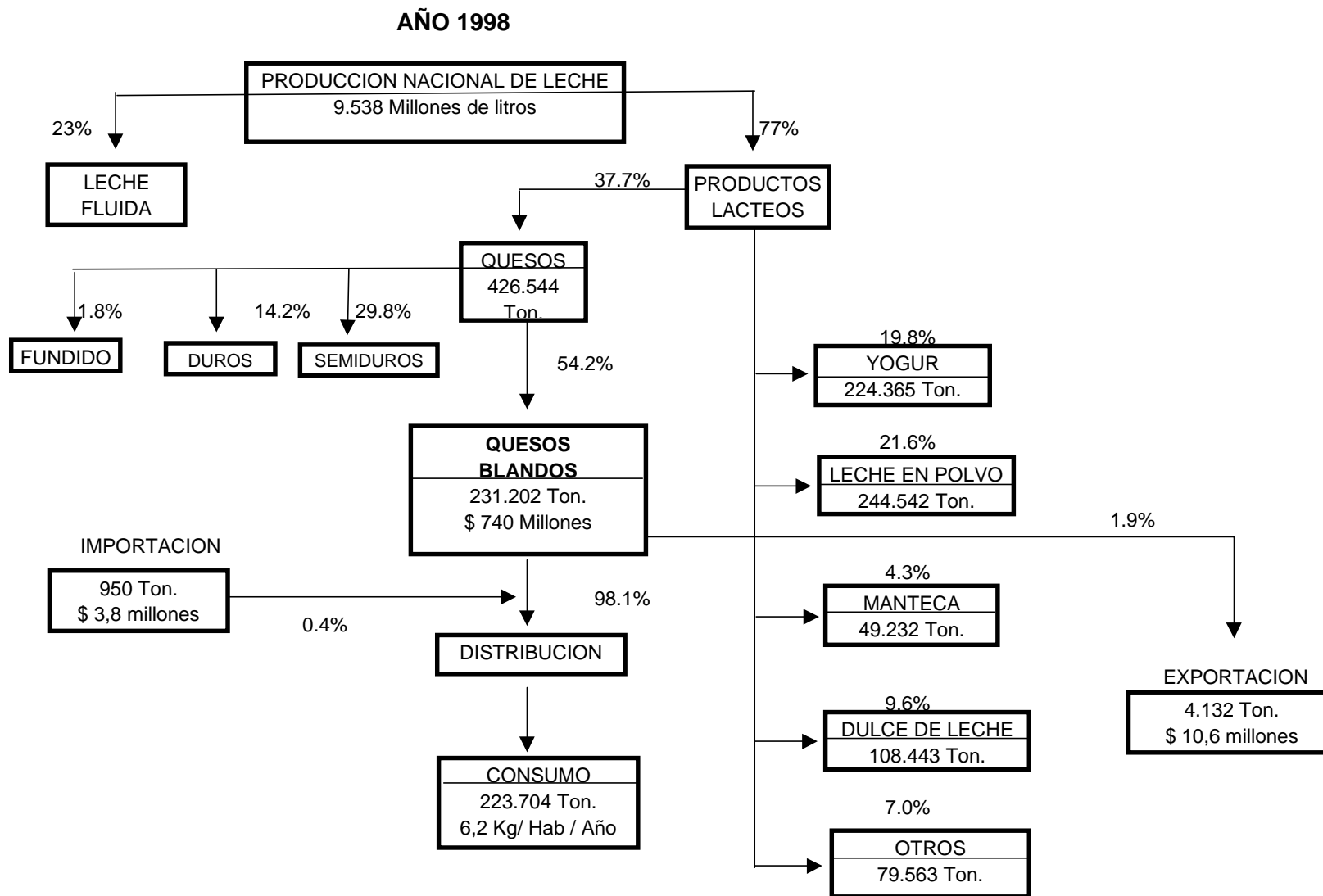
Sin embargo, las exportaciones, aún cuando no son importantes en términos de la producción, mostraron un interesante dinamismo en los noventa. Así, entre 1990 y 1998, las exportaciones de queso de pasta blanda aumentaron un 150%.



Los principales destinos de las toneladas exportadas en 1999 fueron Brasil (76%), Paraguay (12%), México (4%), Bolivia (3%), Perú (1,5%) y Uruguay (1,5%).

En el gráfico siguiente se muestran las principales características del mercado de quesos de pasta blanda y que se resumen en los siguientes puntos:

- Representó en 1998 el 54,2% de la elaboración de quesos. Esto es, su producción fue de 231 mil toneladas.
- En términos de valor de la producción, la actividad representó \$740 millones aproximadamente.
- El 98,1% de la producción se destinó al mercado interno.
- El restante 1,9% tuvo como destino los mercados externos (4,1 miles toneladas). En términos de valor FOB las exportaciones fueron por U\$10,6 millones.
- Por su parte, las importaciones fueron de 950 toneladas (U\$3,8 millones).
- Estas compras externas no representan más del 0,4% del consumo interno.
- El consumo interno fue de 223 mil toneladas, implicando un consumo de 6,2 Kg / Hab / año.

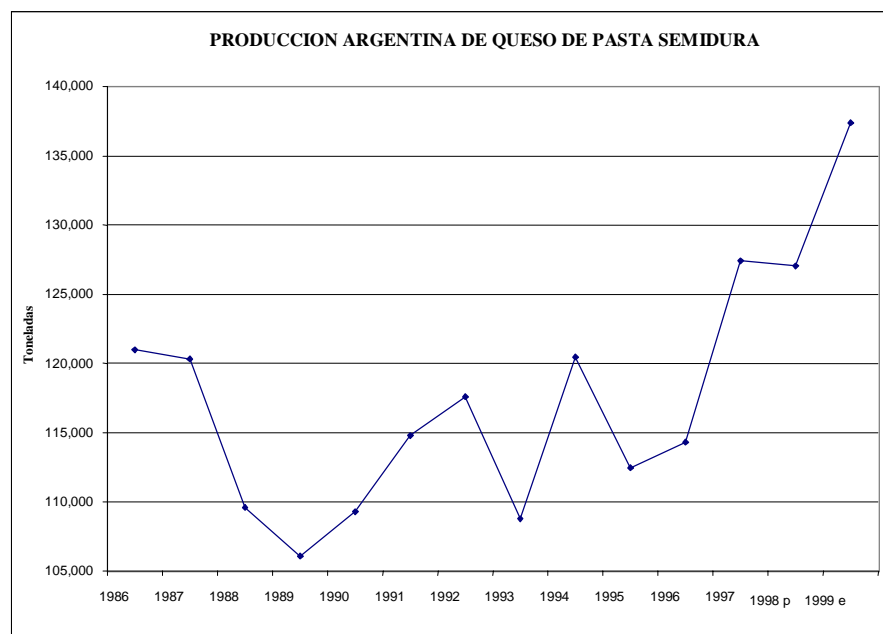


Quesos de pasta semidura

La elaboración de quesos de pasta semidura representó en 1998 y medidos en toneladas, el 30% de la producción total de quesos, el 30% del consumo de quesos, el 33% de las exportaciones y el 52% de las importaciones de quesos.

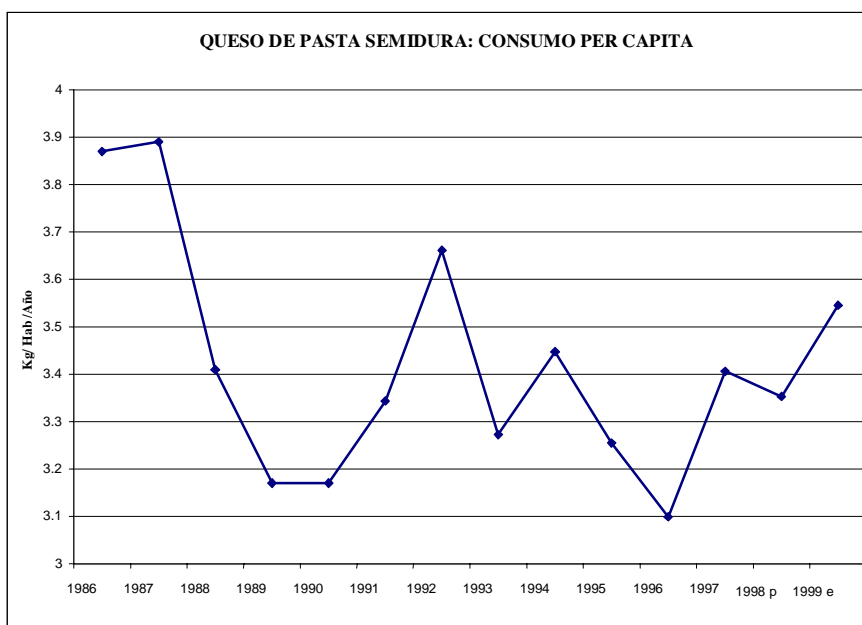
La producción tuvo un comportamiento inestable durante la década del noventa. Medido entre los años 1990 y 1998 (último dato oficial), el crecimiento fue del 16% lo que significa que la tasa anual estuvo en torno al 2%. El año 1999, debido al aumento importante en la producción de leche, se estimó un incremento cercano al 8%. En este último año el crecimiento fue liderado por las exportaciones que aumentaron un 70%, aún cuando este es un producto que se destina principalmente al mercado interno.

Algunas de las variedades de quesos de pasta semidura producidos en la Argentina son el gruyere y el gruyero argentino, el fontina, el pategrás y el tybo argentino.

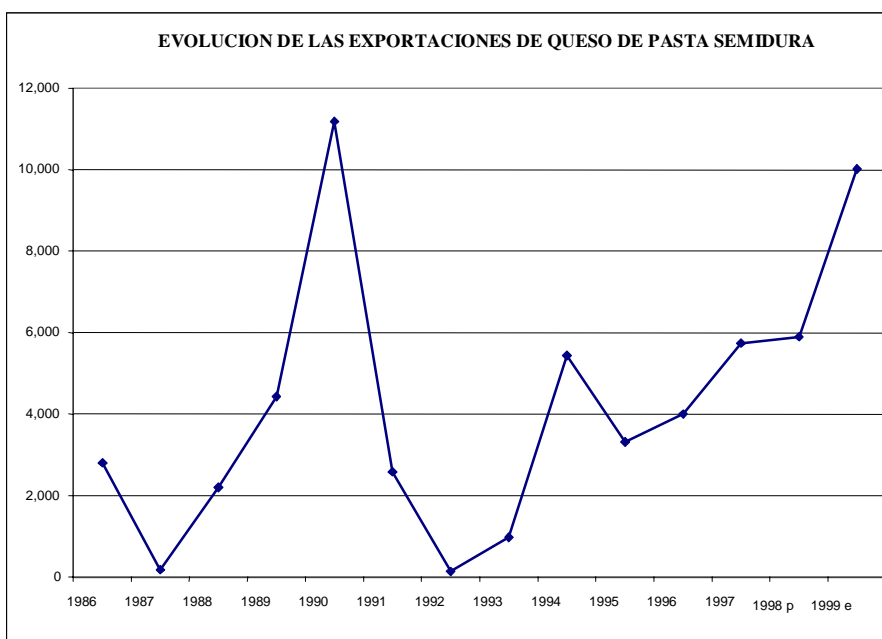


Con respecto al consumo, cabe señalar que entre 1990 y 1998 aumentó en un 18%, imprimiendo la dinámica de la producción, dado que el 96% se destina al consumo interno. El consumo per cápita ha mostrado cierta inestabilidad, como puede observarse en el gráfico siguiente. En efecto, el mismo ha descendido desde un pico de 3,9 kg/ hab/ año en 1987 hasta un valor de 3,1 kg/ hab/ año en 1990 para luego ascender levemente hasta el año 1992, período a partir del cual vuelve a descender

hasta 1996. A partir de este último año, se observó una recuperación pero sin llegar a alcanzar los valores de mediados de la década del ochenta.



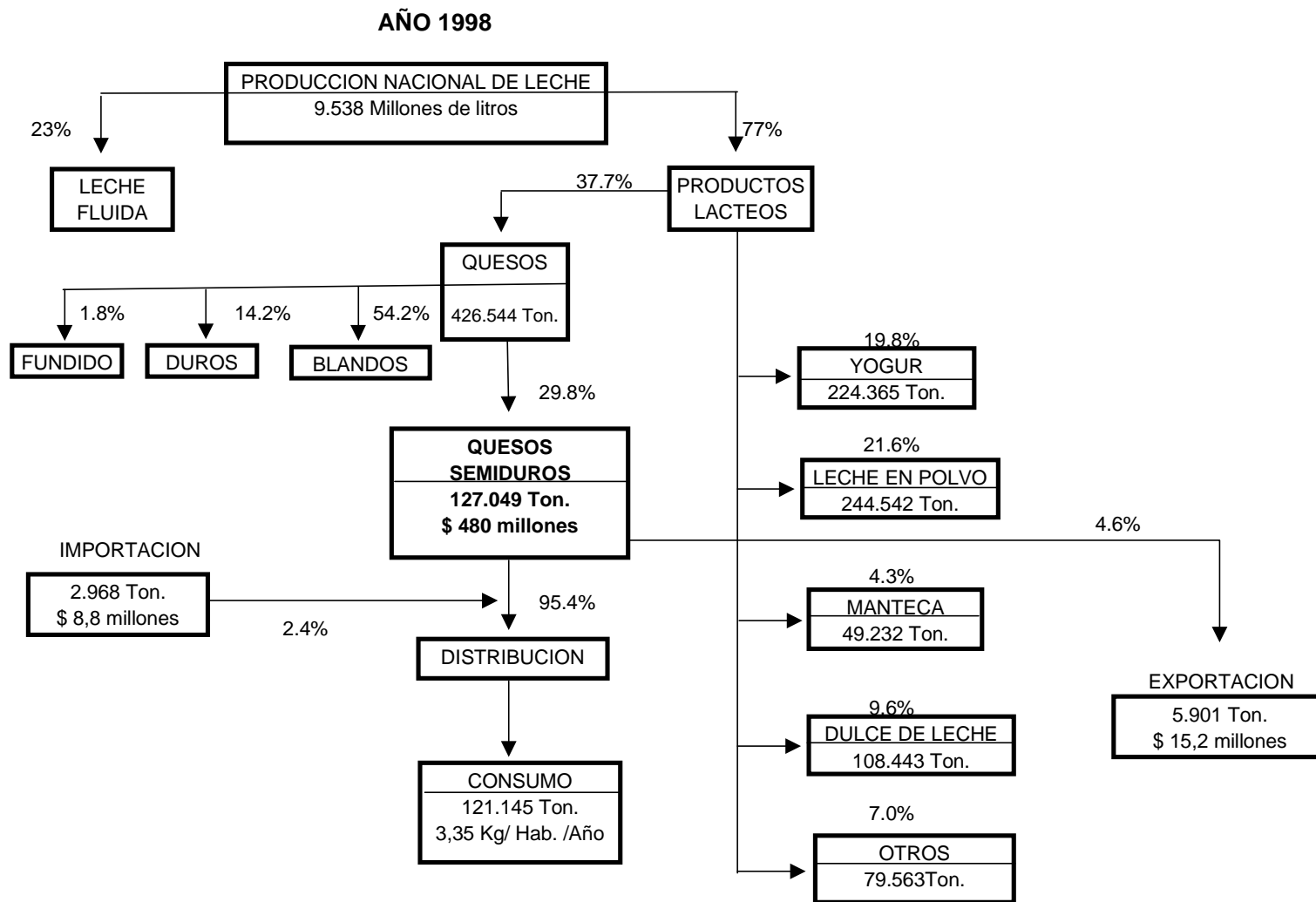
Las exportaciones de este tipo de queso no son significativas en términos de la producción. Sin embargo, desde 1992 mostraron un interesante dinamismo que culminó con un incremento del 70% sólo en el año 1999. Esto significó que en este último año más del 7% de la producción fuese exportado, un guarismo sólo superado por el 10% registrado en 1990.



Durante 1999, las exportaciones de queso de pasta semidura se orientaron principalmente a Brasil (50%), México (34%), Paraguay (9%), Perú (2%) y Rusia (2%).

El esquema siguiente gráfica el mercado de los quesos semiduros. Las principales características son:

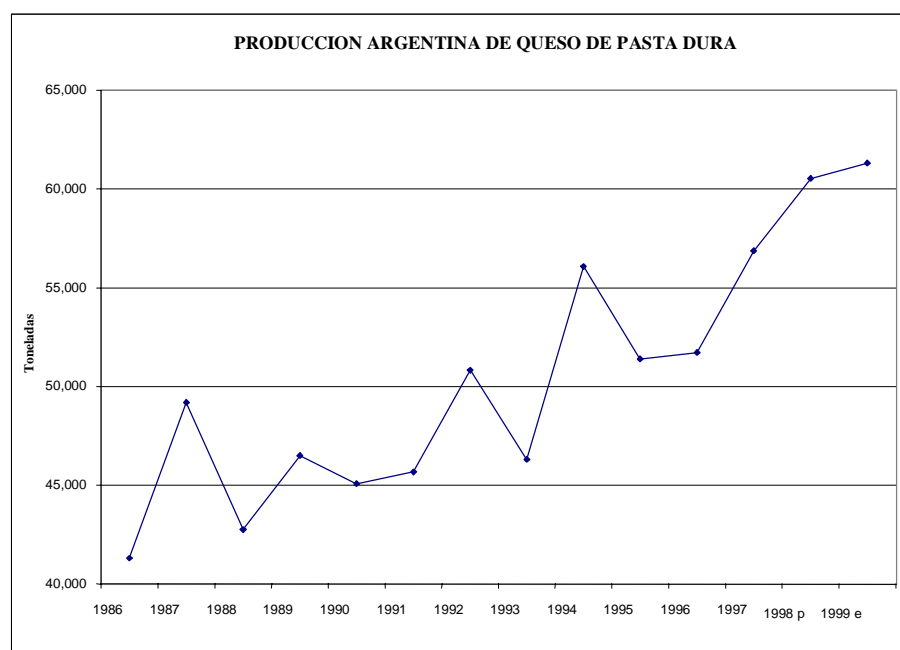
- Dentro de la producción de queso representaron el 29,8% de la producción en 1998. Esto es, 127 mil toneladas producidas.
- Esta producción implicó un valor de la producción de \$480 millones.
- Dentro de las 127 mil toneladas producidas sólo 4,6% fue exportado, i.e. 5,9 mil fueron destinadas a los mercados externos. El valor FOB fue de U\$S15,2 millones.
- El restante 95,4% de lo elaborado fue destinado al consumo interno.
- En ese año se importaron 2,9 mil toneladas por un valor de U\$S8,8 millones, representando el 2,4% del consumo interno.
- El consumo interno alcanzó a las 121 mil toneladas. En términos per cápita, el consumo fue de 3,35 kg/ hab/ año.



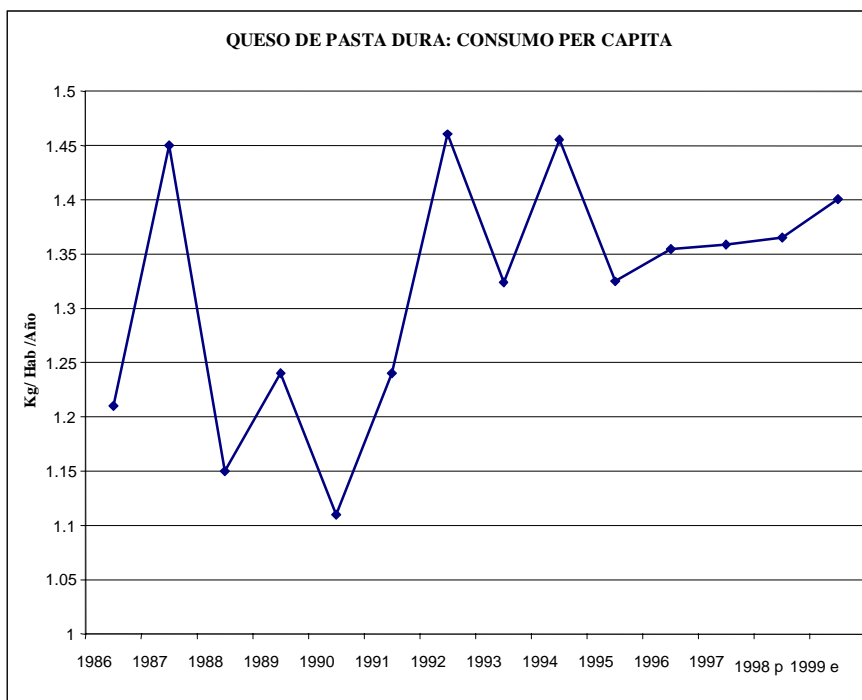
Quesos de pasta dura

La producción de pasta dura representó, entre la totalidad de los quesos, el 14% del en la elaboración, el 12% en el consumo total, el 3% en las importaciones y el 42% en las exportaciones.

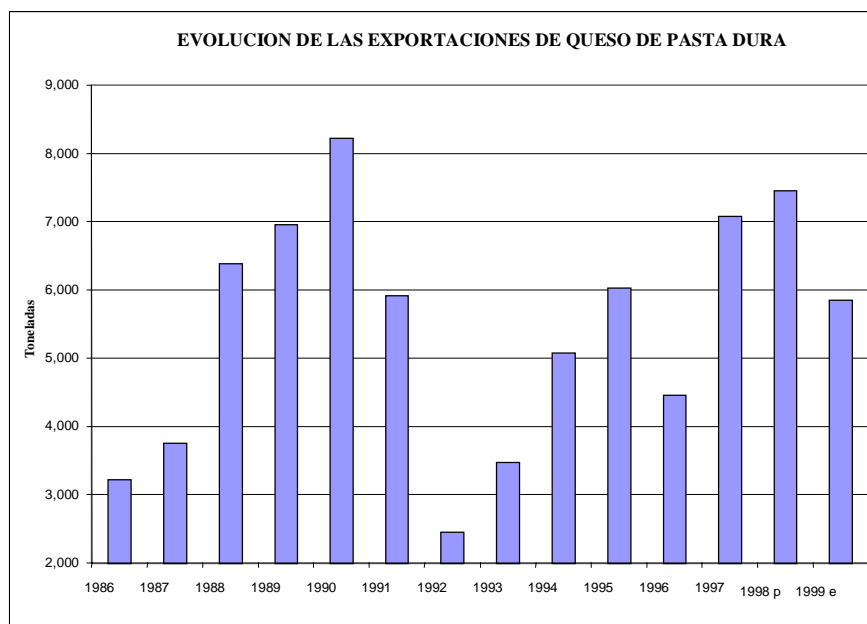
Entre 1990 y 1998 la producción creció en un 34%, lo que en términos anuales representa una tasa del 4,3%. Para 1999 se ha estimado un incremento de poco más del 1%. Como puede observarse en el gráfico siguiente, el crecimiento ha sido sostenido, aunque con reducciones significativas en algunos períodos. En 1999 se habría superado las 61 mil toneladas elaboradas frente a un mínimo de 41 mil toneladas en el año 1986.



Aunque las ventas externas de quesos de pasta dura son importantes en términos de su producción respecto al resto de las variedades, las ventas al mercado interno sigue siendo más del 87% de lo producido. Esto es lo que ha determinado el crecimiento de la producción que se ha visto impulsada por un importante aumento en el consumo per cápita al inicio de la década del noventa, estancándose en 1992. A partir de 1995 parece haber retornado a una leve recuperación aunque más suave que los movimientos históricos.



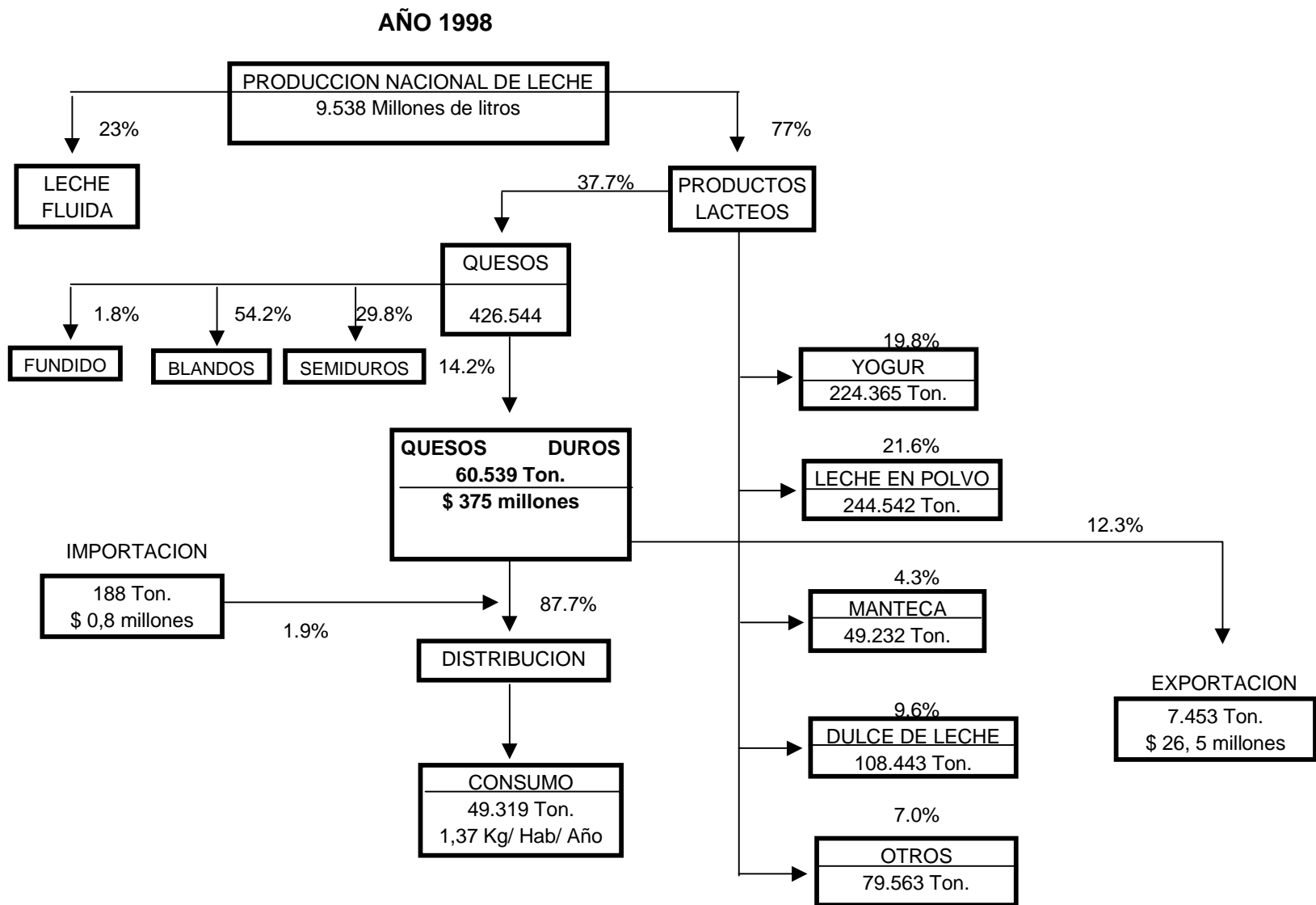
Las exportaciones de quesos duros representaron algo más del 12% de la producción durante el bienio 1997-98. En 1999, esta razón habría alcanzado al 9,5% del total producido. Como puede observarse en el siguiente gráfico, el comportamiento de las exportaciones ha sido fluctuante con un valor máximo alcanzado en 1990 al superarse las 8,2 mil toneladas vendidas al exterior (fue el 18% de lo producido ese año).



Las ventas externas durante 1999 tuvieron como destino principalmente a Estados Unidos (57%), con las variedades reggianito y parmesano, Brasil (33%) y Canadá (3%).

El mercado de quesos de pasta dura se resume en el siguiente gráfico. En el mismo se puede observar que:

- La producción de quesos de pasta dura fue el 14,2% de las 426 mil toneladas producidas de queso.
- La producción de 60,5 mil toneladas elaboradas representaron un valor de la producción de \$375 millones.
- De ese total producido, el 12,3% fue destinado a los mercados externos. Esto es, 7,4 mil toneladas con un valor FOB de U\$26,5 millones.
- El restante 87,7% de la producción fue dirigido al mercado interno.
- Las importaciones fueron de 188 toneladas, el 1,9% del consumo interno.
- El consumo interno fue de 49,3 mil toneladas. En términos del consumo per cápita esto representó 1,37 kg/ Hab / año.



Yogur

La producción de yogur representa, en toneladas, el 19,8% del total de productos elaborados. También ha sido, después de la leche en polvo entera, el producto de mayor crecimiento en la década del noventa entre los de mayor volumen de la industria.

En efecto, en el período 1990-98, el aumento en la elaboración de yogur fue de un 76%, esto es, a una tasa del 8,4% por año. Para el año 1999 se estima que el crecimiento ha sido negativo (-4%) acompañando una caída en la demanda, tanto interna como la externa (aunque esta es pequeña en relación al volumen producido).

El rendimiento industrial de este producto es elevado, dado sólo el 3% de la leche destinada a la elaboración de productos se destina al yogur mientras que las toneladas obtenidas superan el 19% del total.

La producción de yogur, que alcanzó las 224 mil toneladas en 1998, mostró un fuerte crecimiento entre 1990 y 1994 (con un incremento del 85%) reduciéndose su elaboración hasta el año 1997, repuntando levemente al año siguiente para volver a caer en 1999. Este comportamiento ha seguido el movimiento del consumo interno, que representa más del 99% de la demanda.



El aumento en el consumo total de yogur ha sido del 73,4% durante la década. Nótese que se trata de una magnitud similar al aumento de la producción, lo cual no debería

ser sorprendente dado que, tal como se ha mencionado, casi no existen exportaciones ni importaciones de yogur.

Entre los factores que explican la expansión del consumo en los primeros años de los noventa y su posterior retracción debería mencionarse:

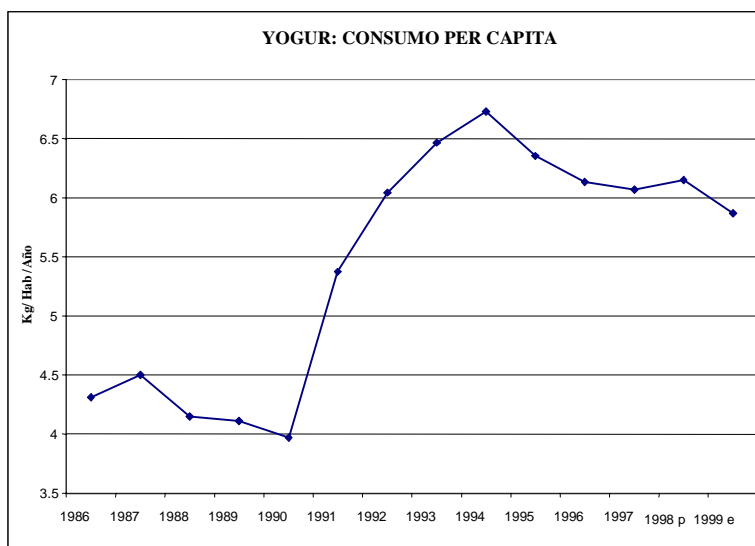
- La estabilidad de precios y el aumento del consumo generalizado arrastró la demanda por yogur hasta 1994. Debe tenerse en cuenta que este producto es en términos relativos muy elástico al ingreso, i.e. ante el incremento del ingreso del 1%, el aumento en el consumo es superior al 1%.
- La recesión causada por el denominado efecto tequila en 1995 y la suba de la tasa de desocupación generó incertidumbre sobre los ingresos de las familias que, habiendo alcanzado un nivel razonable de consumo per cápita, retrajeron levemente sus compras de estos bienes. Cabe señalar que, en términos de generales, el consumo privado ha seguido un patrón similar al aquí señalado.

Cabe mencionar que este es un producto con una fuerte estacionalidad en el consumo, dado que el mismo se concentra en la primavera y en el verano. Los niveles máximos corresponden a los meses de noviembre y diciembre y los mínimos en julio.

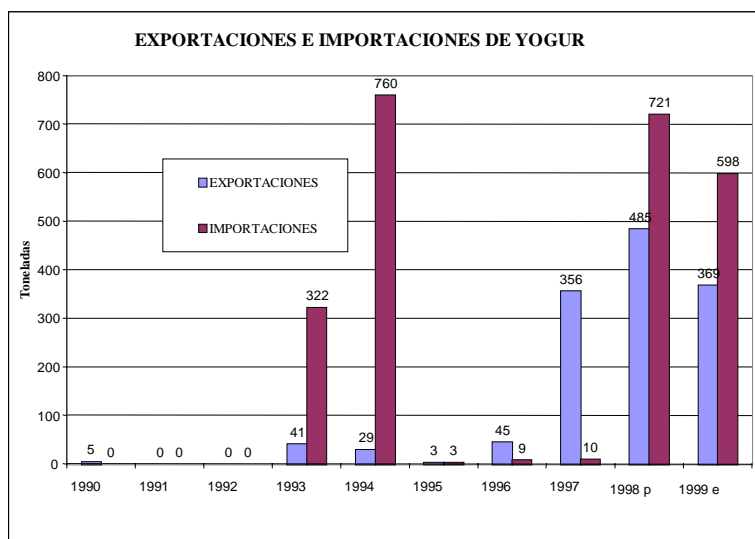
Existe, asimismo, una gran segmentación en el mercado (existen yogures para todas las edades y condiciones, e.g. deportistas) siendo un producto de elevada rentabilidad unitaria que requiere de constantes innovaciones tecnológicas y fuertes inversiones en difusión y promoción. Así, por ejemplo, surgieron gran cantidad de nuevos productos como los adicionados con trozos o pulpa de verduras, cereales, miel, probióticos, lactobacilus GG o fortificados con hierro y calcio, además de poseer variadas presentaciones (potes, botellas plásticas, sachets y cartones)⁵.

En el siguiente gráfico se puede observar el comportamiento del consumo per cápita casi idéntico al de la producción, con una marcada retracción a partir del año 1994. En 1999 el consumo per cápita habría alcanzado los 5,8 kg / hab/ año frente a un registro en 1994 de 6,7 kg/ hab/ año.

⁵ La producción de yogur representa uno de los más importantes demandantes de la industria del envase.

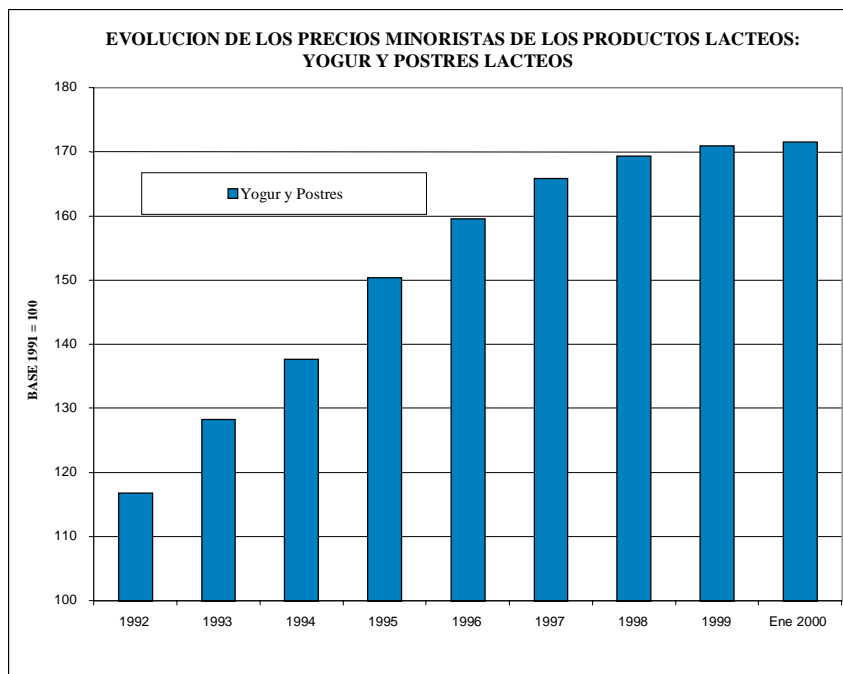


Como se ha mencionado anteriormente, el comercio exterior de este producto no ha sido importante. Las exportaciones han sido esporádicas y sólo significativas en 1997, 1998 y 1999. Las mismas no han representado nunca más del 0,3% de la producción local. Por otro lado, las importaciones representaron 0,3% del consumo interno cuando las mismas fueron máximas (1994, 1998 y 1999). También estas han sido ocasionales. Las exportaciones han tenido como destino Uruguay (79%), Paraguay (15%) y Bolivia (6%).



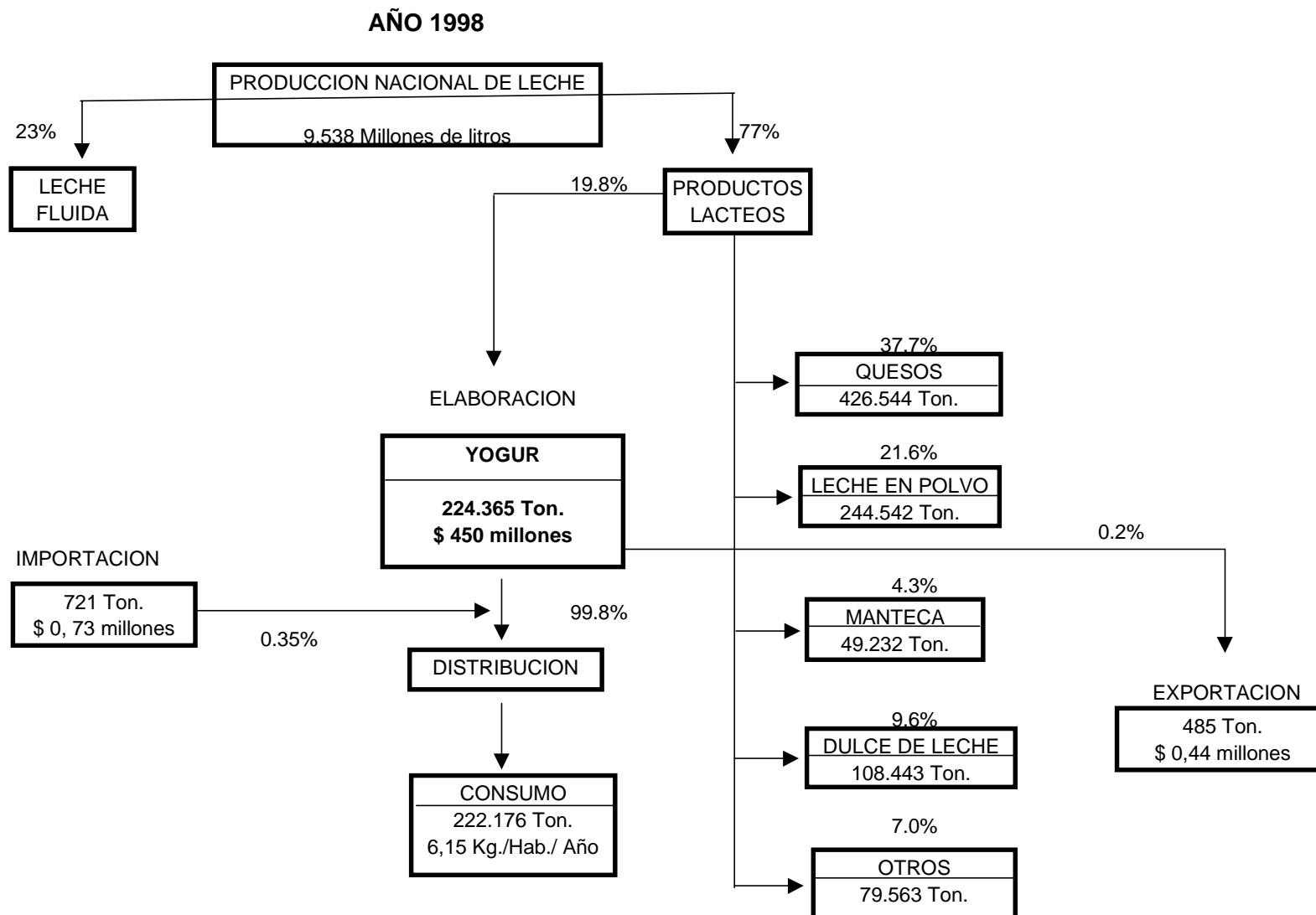
Aún cuando la demanda por este tipo de producto se mantuvo prácticamente estancada desde 1994, tal como se ha destacado, los precios internos minoristas continuaron creciendo hasta 1998, a partir del cual se mantuvieron sin cambios. Cabe señalar que este mercado está altamente especializado en segmentos muy diferenciados, por lo que es muy probable que exista una menor reacción de la

cantidad demanda a la reducción de los precios de los productos (inelasticidad precio de la demanda), lo que podría explicar la falta de movimientos a la baja de los precios minoristas de estos productos.



En el siguiente esquema se caracteriza sintéticamente el mercado del yogur. El mismo muestra que:

- La producción de yogur fue, medido en toneladas, el 19,8% del total de productos elaborados en 1998.
- El total producido alcanzó las 224 mil toneladas, con un valor de la producción de \$450 millones.
- Del total de la producción, el 99,8% fue dirigido al mercado interno.
- Sólo el 0,2% de la producción se destinó a los mercados externos. Esto es, sólo 485 toneladas con un valor FOB de U\$S0,44 millones fueron colocados en el exterior.
- Las importaciones alcanzaron a las 721 toneladas que resultó en un 0,35% del consumo total.
- El consumo fue de 206 mil toneladas, lo que implicó un consumo per cápita de 5,7 kg/ hab/ año.



Empresas

Existen aproximadamente 24 empresas que elaboran el producto. Las principales son Mastellone Hnos, Lactona S.A., SanCor y Nestlé Argentina.

Las empresas están distribuidas de la siguiente manera: en Buenos Aires 8, en Santa Fe 6, 4 en Córdoba, 2 en Entre Ríos y las restantes 4 en La Pampa, Salta, Catamarca y Tucumán.

La empresa líder indiscutida es Mastellone Hnos. Existe un alto grado de concentración empresarial dado que se estima que las 7 principales elaboran el 88% del total.

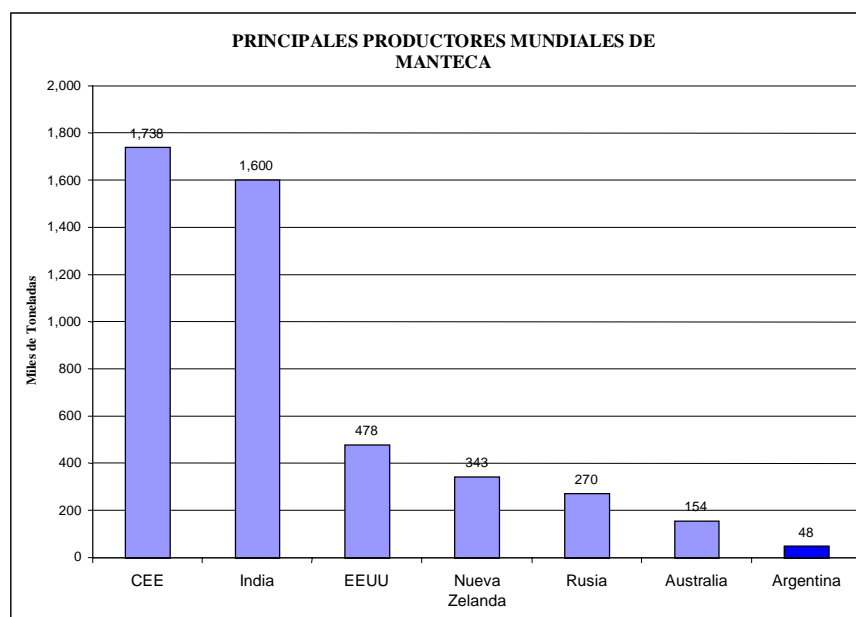
Manteca

La producción de manteca es en la Argentina aproximadamente el 4% del total de toneladas elaboradas por la industria. El crecimiento entre 1990 y 1998 (último dato oficial) fue a la tasa del 2,6%. Las exportaciones son fluctuantes llegando a representar en algunos años hasta el 20% de la producción.

Contexto internacional

La producción mundial de manteca es de aproximadamente 7 millones de toneladas. Existe una tendencia de la producción a retraerse debido a que la imposición de cuotas de producción en la CEE desalientan la elaboración de este producto, a que los principales productores de Europa del Este entraron en crisis y al menor consumo per cápita evidenciado en los países desarrollados.

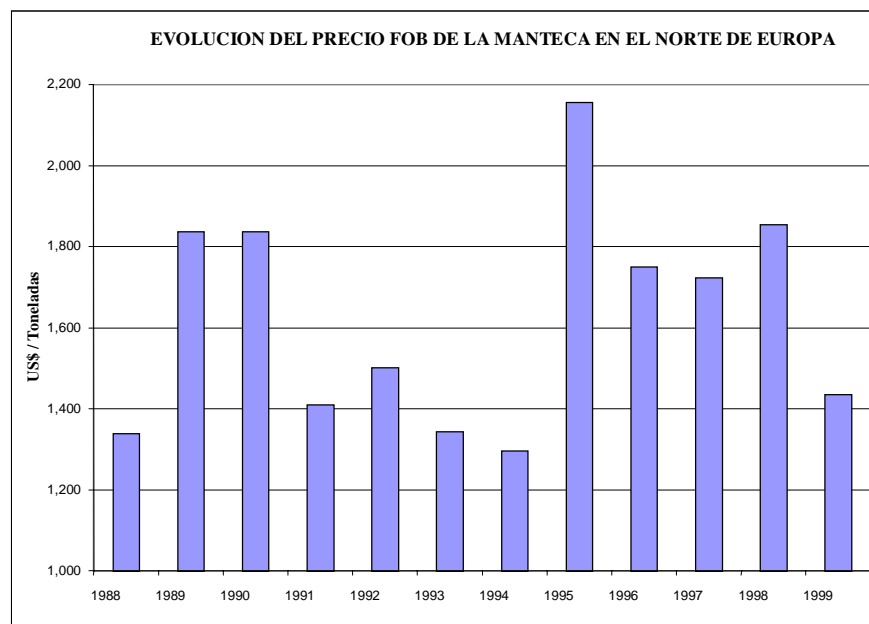
Los principales productores son la CEE, India, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Rusia y Australia. La Argentina ocupa el lugar número 13 entre los principales productores.



Por otra parte, los principales países consumidores son la India (1,7 millones de toneladas), la CEE (1,6 millones de toneladas) y Estados Unidos (533 mil toneladas). Le siguen en importancia Rusia, Polonia y Ucrania. La Argentina ocupa el puesto número 13 entre los principales mercados de consumo de manteca.

Los países exportadores más importantes son Nueva Zelanda (más de la mitad de las exportaciones mundiales), la CEE y Australia. Los importadores netos más grandes son Rusia, México, Brasil y la India, aunque aquí la demanda es mucho más atomizada que la oferta.

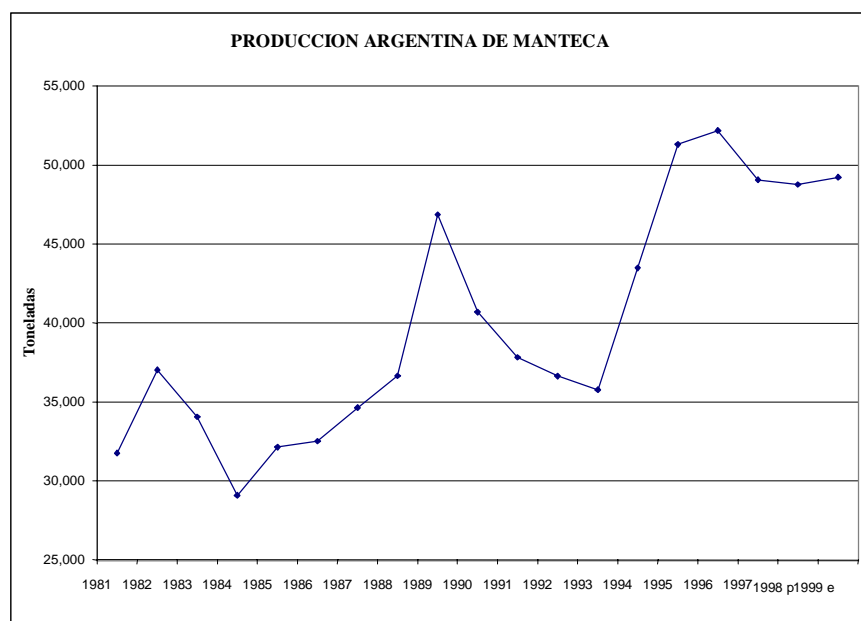
Debido a la retracción de la demanda y a la reciente crisis en el sudeste Asiático y en Rusia (principal importador del producto) y como muchos commodities, la manteca ha evidenciado una importante caída en los precios internacionales. Así, entre 1998 y 1999, la tonelada pasó de más de U\$S1.800 a U\$S1.400, implicando una caída porcentual del 22%.



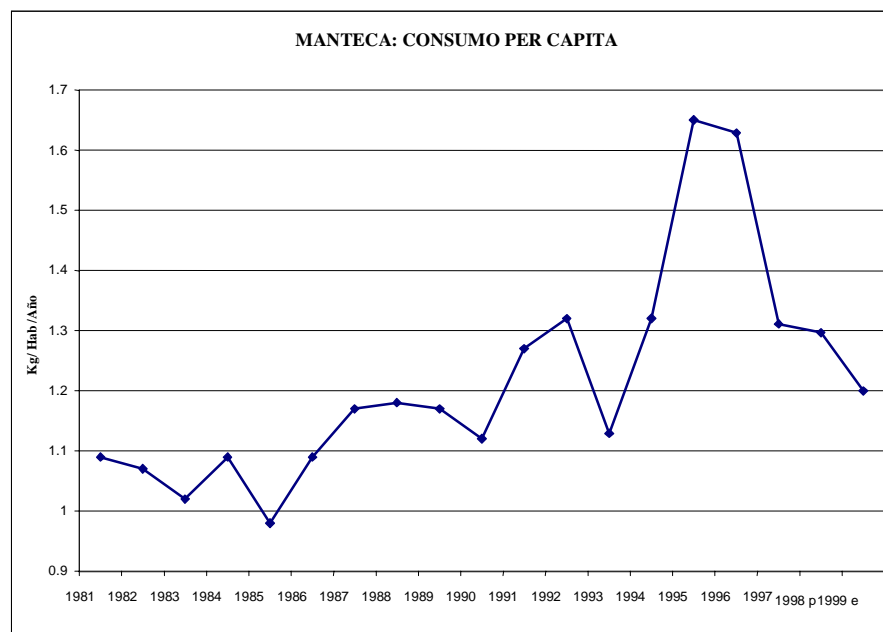
Mercado argentino

La producción de manteca alcanzó las 49 mil toneladas en 1998. El crecimiento entre 1990 y ese año fue del 20%. Dado que la demanda interna determina la producción, resultando los excedentes como saldos exportables, la evolución del consumo determinó el patrón de comportamiento de la elaboración de este producto.

Como puede observarse en el siguiente gráfico, la evolución ha sido fluctuante, con un máximo registrado en 1989 y con una reducción hasta el año 1993. A partir de ese año repunta fuertemente para reducirse y mantenerse prácticamente en los mismos niveles entre 1997 y 1999. Se estima que la producción en este último año habría sido un 1% superior a la del período anterior.

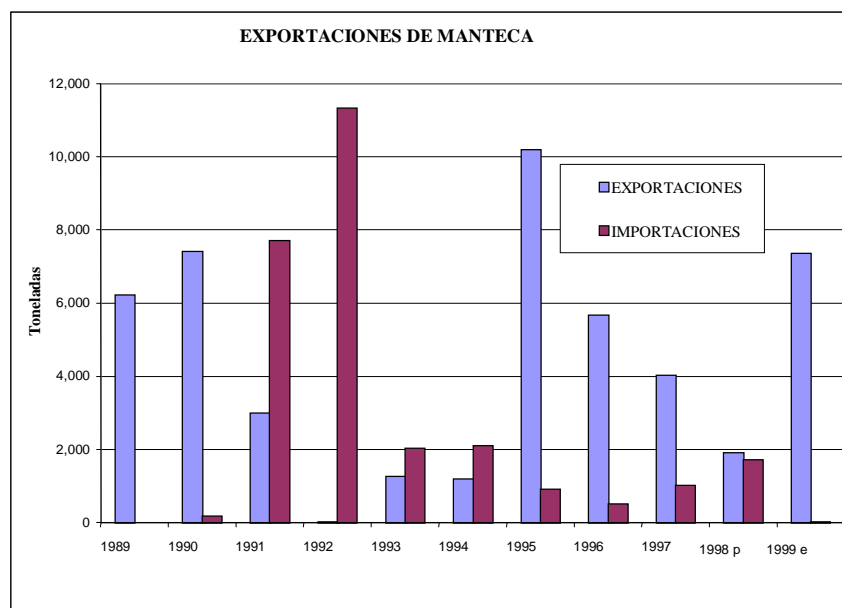


El consumo per cápita de la manteca ha sido fluctuante en torno al 1,5 kg/ hab/ año, aunque cabe señalar que en los últimos 3 años la caída ha sido sustancial.



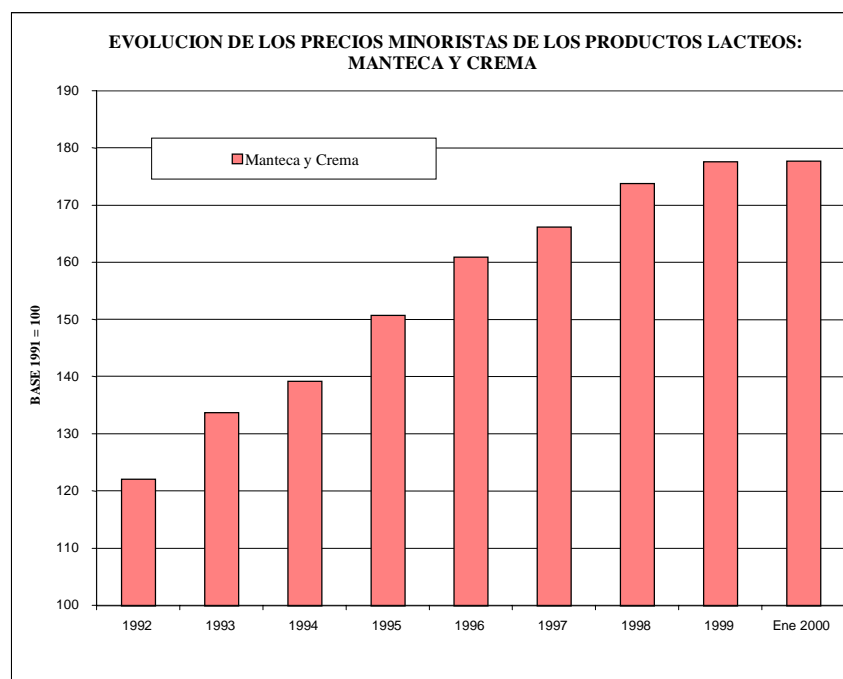
Las exportaciones han representado entre el 20% de la producción (año 1995) y el 0,1% (año 1992). Tratándose de un commodity, las ventas externas están determinadas básicamente por saldos exportables, de allí que la fluctuación observada es amplia. Idéntico criterio guía a las importaciones que se internalizan por defectos en la producción local. Así, por ejemplo, llegaron a representar el 25% del consumo

interno en 1992. En el siguiente gráfico se ilustra el comportamiento de las exportaciones y las importaciones.



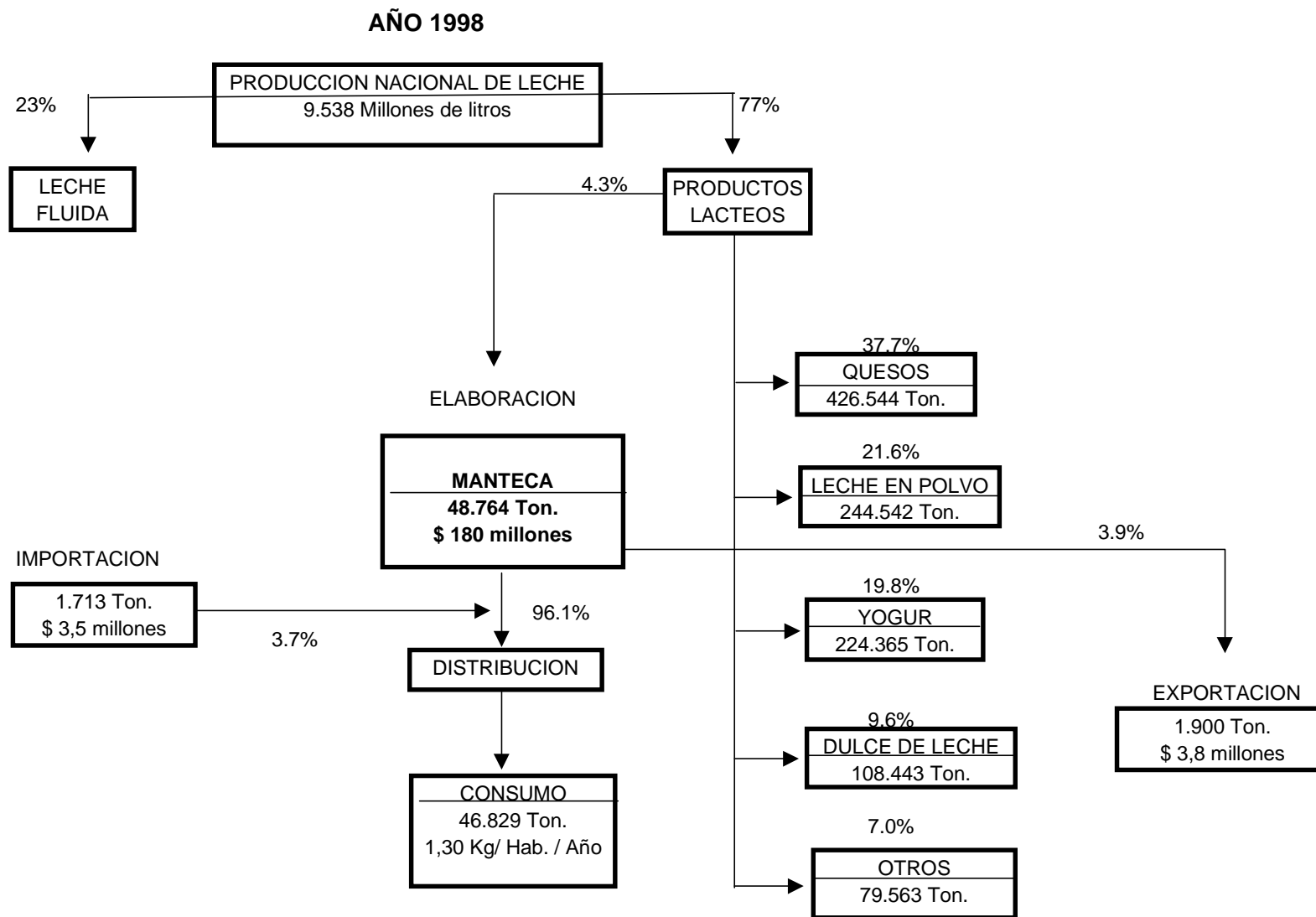
El 53% de las exportaciones de manteca realizadas en 1999 (medidas en toneladas) fueron destinadas a Brasil, el 36% a Rusia, el 7% a Polonia y los porcentajes restantes se distribuyeron entre Estados Unidos y Perú.

Aún cuando se trata de un bien de alta transabilidad, los precios internos a nivel minorista están determinados principalmente por la demanda y la oferta local, debido a la diferenciación de productos, lo que determina hasta cierto punto una barrera a la entrada de este producto. La evolución de los precios minoristas de la manteca (en este caso incluyendo también a la crema) muestran un incremento sostenido hasta 1998 inclusive que tiende a morigerarse con la primera observación del año 2000.



En el siguiente esquema se sintetiza el mercado argentino de la manteca. Las características principales pueden resumirse en lo siguiente:

- En 1998 representó el 4,3% del total de toneladas elaboradas de productos lácteos.
- Las toneladas producidas (48,7 mil) tuvieron un valor de producción de \$180 millones.
- Del total producido, el 96% fue destinado al mercado local.
- El restante 4% se exportó. Esto implicó que las ventas externas fueron de 1.900 toneladas con un valor FOB de U\$S3,8 millones.
- Las importaciones representaron en ese mismo año el 3,7% del mercado local. En términos de volumen y valor, estas fueron de 1.700 toneladas y de U\$S3,5 millones.
- El consumo interno de manteca fue de 46,8 mil toneladas. Esto representó un consumo per cápita de 1,3 kg/ hab /año.



Empresas

De acuerdo a un informe de la SAGyP, existen aproximadamente 27 empresas que elaboran manteca.

Las principales firmas elaboradoras son SanCor, Mastellone Hnos, Milkaut y Suc. de A. Williner.

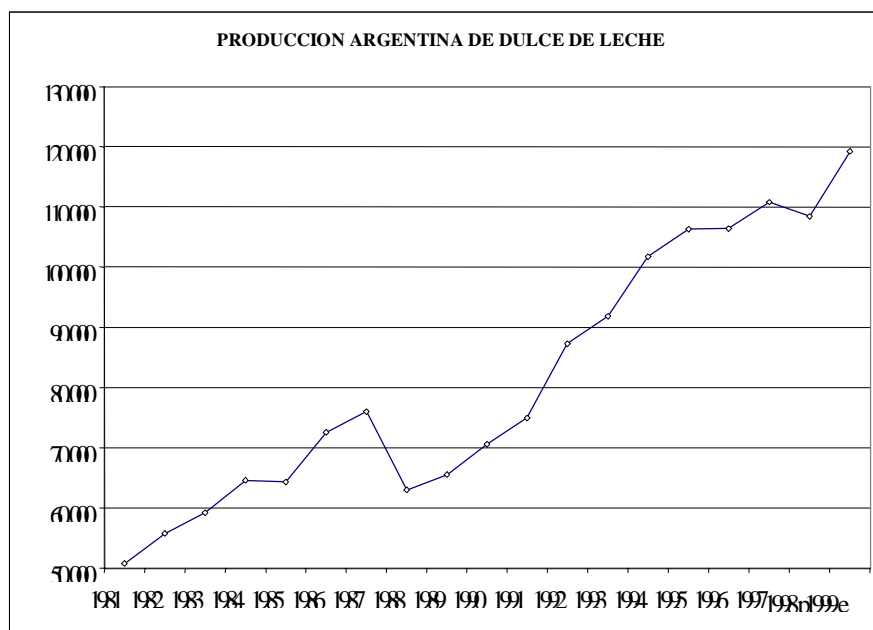
La distribución geográfica es la siguiente: en Buenos Aires 9, en Santa Fe 7, Córdoba posee 7, Entre Ríos 2 y las 2 restantes en La Pampa y Tucumán.

La elaboración presenta una elevada concentración empresaria, dado que se estima que las 7 primeras elaboran el 79% del total, siendo SanCor la empresa líder.

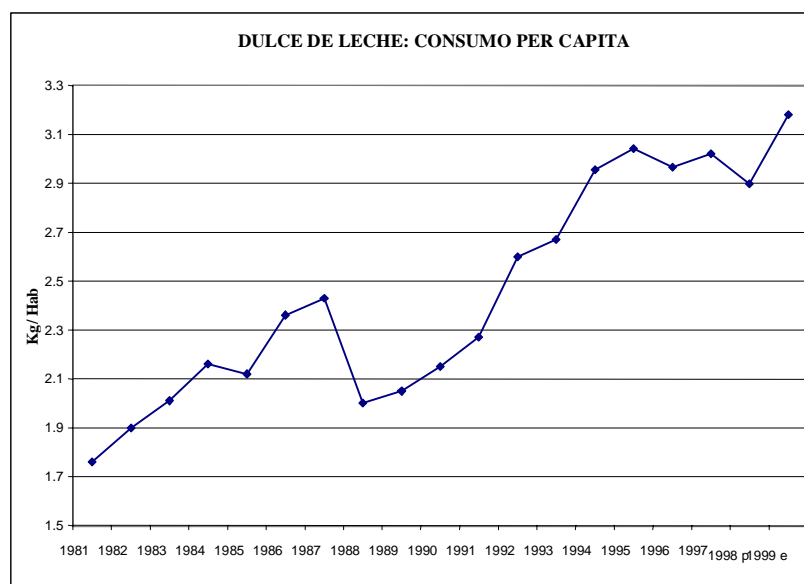
Dulce de Leche

La elaboración del dulce de leche es el 9% de las toneladas elaboradas de productos lácteos. Desde 1990 la producción ha crecido casi ininterrumpidamente hasta 1997, acumulando un crecimiento del 57%, esto es, a una tasa anual del 7,8%. En el año 1998 la tasa de crecimiento fue negativa y la estimación para 1999 indica un crecimiento cercano al 10%. En este último año, la elaboración de dulce de leche se encontraría en un nivel cercano a las 120 mil toneladas.

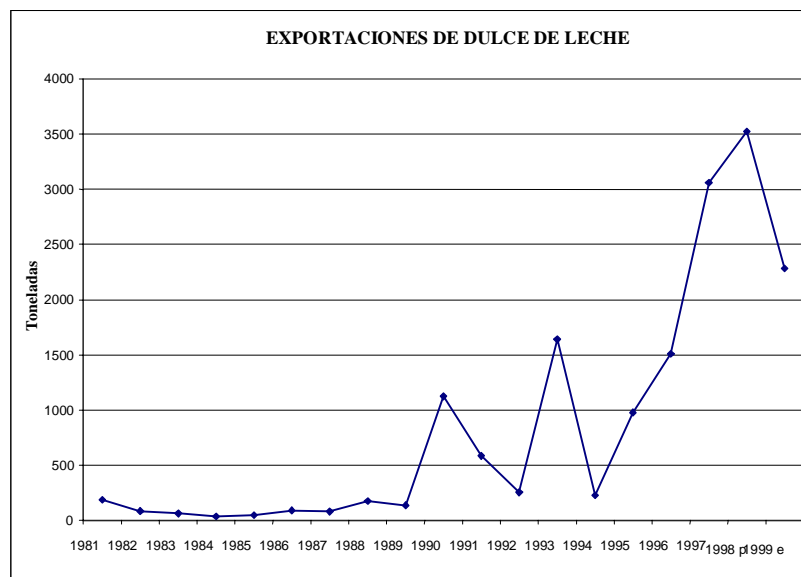
Dada la característica de ser un producto destinado al consumo interno, la producción ha acompañado el aumento del consumo que acumuló entre 1990 y 1998 un incremento del 52%.



En efecto, tal como puede observarse en el siguiente gráfico, el consumo per cápita aumentó sostenidamente acumulando un incremento del 48% desde 1990 hasta 1999. El consumo per cápita se ubica en los 3,1 kg/ hab /año.



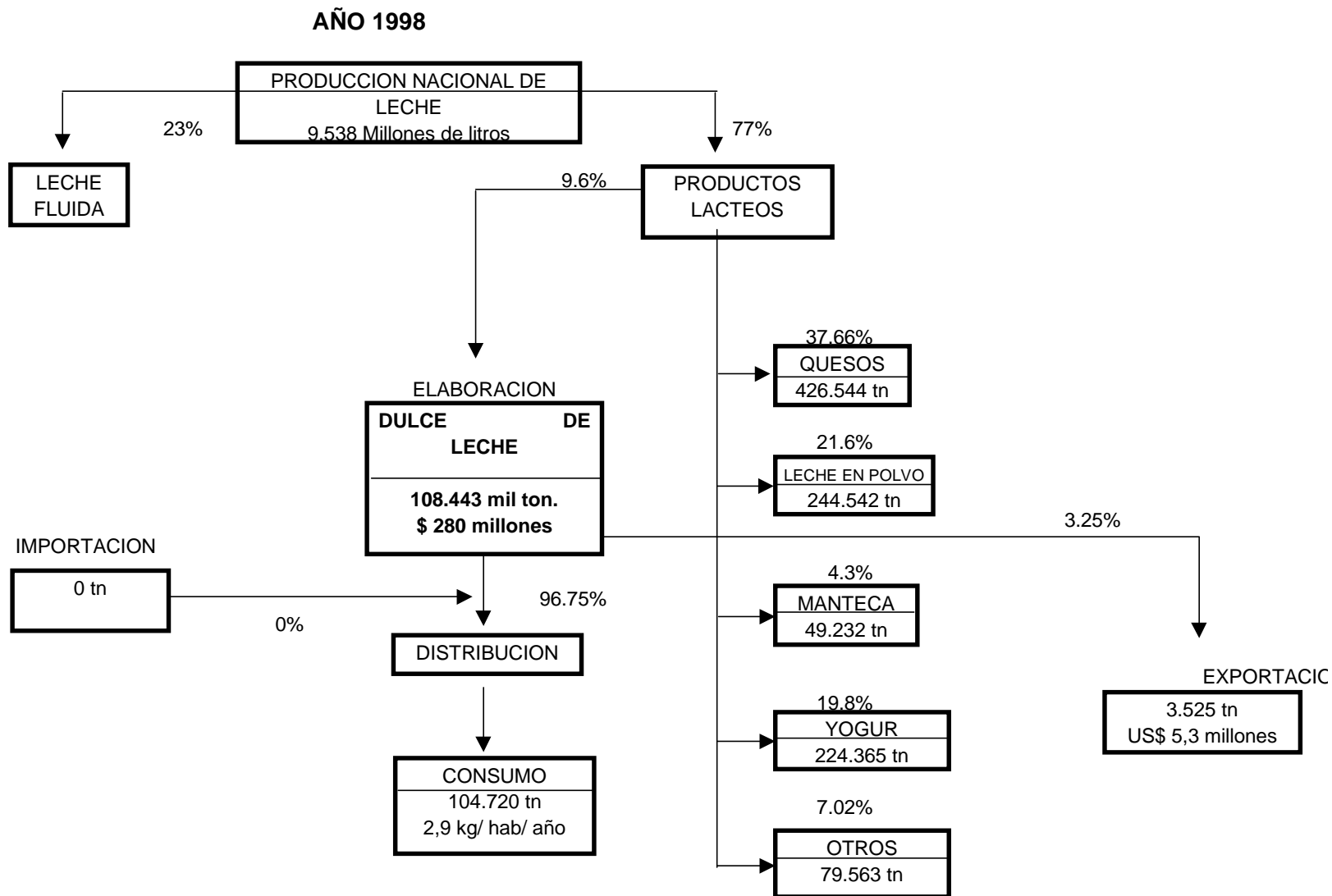
Las exportaciones de dulce de leche han sido erráticas, representando en relación a la elaboración entre el 0,1% y el 3,3%. Este último guarismo fue alcanzado en el año 1998 cuando las exportaciones alcanzaron las 3,5 miles de toneladas. Por otro lado, las importaciones han sido esporádicas y de poca significación.



Los principales destinos de las exportaciones fueron en 1999: Paraguay (38% de las toneladas exportadas), Rusia (21%), Bolivia (8%), Uruguay (7%), Estados Unidos (5%) e Israel (4%).

El siguiente esquema sintetiza el mercado de dulce de leche. Las características más notables son:

- En 1998, la elaboración de dulce de leche representó el 9,6% de las toneladas elaboradas de productos lácteos.
- Las 108 mil toneladas elaboradas implicaron un valor de producción de \$280 millones.
- Del total producido ese año, el 3,25% fue destinado a los mercados externos. En términos de volumen implicó operaciones de venta de 3.525 toneladas por un valor FOB de \$5,3 millones.
- El restante 96,75% fue destinado al mercado interno. Las importaciones fueron nulas ese año.
- El consumo interno de 104 mil toneladas implicaron un consumo per cápita de 2,9 kg/ hab/ año.



Empresas

Las empresas que elaboran este producto son aproximadamente 50.

Las principales empresas son SanCor, Mastellone Hnos S.A., Lactona S.A., San Ignacio y Suc. de A. Williner.

Las empresas están localizadas de la siguiente forma: 17 en la provincia de Buenos Aires, 12 en la de Santa Fe, 7 en Córdoba, 6 en Capital Federal y 4 distribuidas entre La Pampa, Salta, Santiago del Estero y Tucumán.

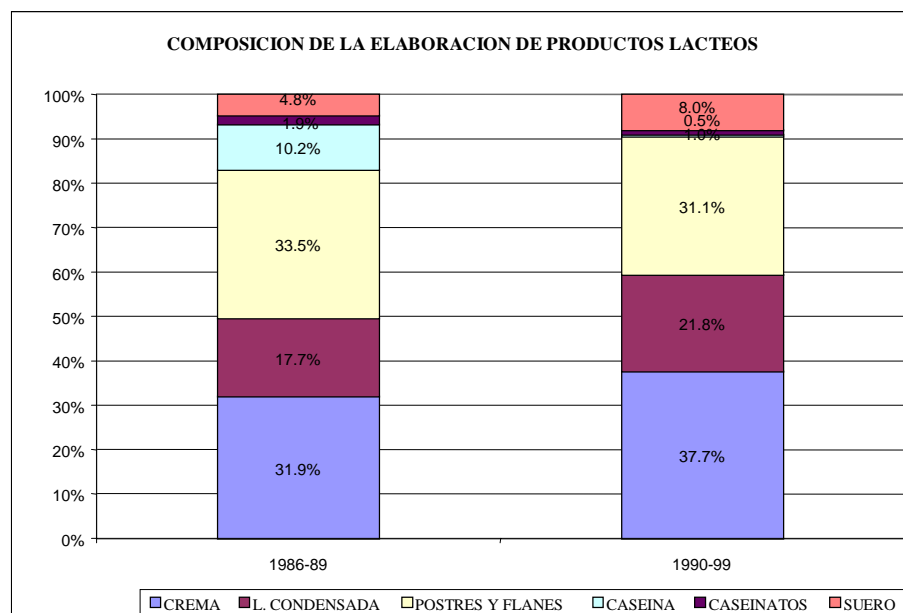
En la elaboración de este producto se estima que existe una alta atomización. Las 7 primeras elaboradoras representan el 46% del mercado, siendo SanCor la firma líder en este segmento.

Otros productos

Otros productos lácteos elaborados por la industria argentina son las cremas, los postres lácteos y flanes, la leche condensada, las caseínas, los caseínatos y el suero en polvo.

Este conjunto de productos representa aproximadamente 80 mil toneladas, esto es, 7% de la producción de la industria.

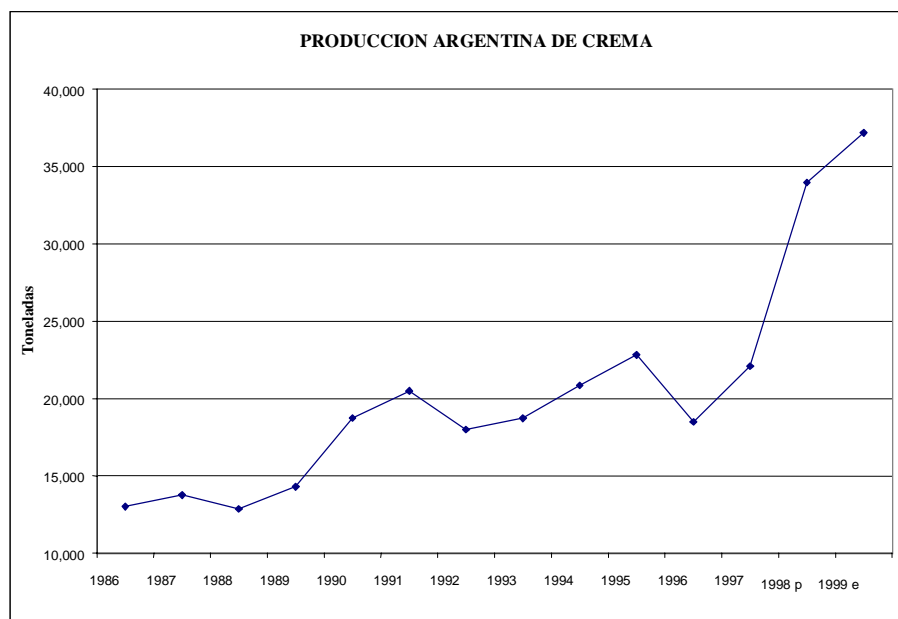
En el siguiente gráfico puede observarse la composición de este conjunto de productos. Sobresalen por su importancia las cremas (38%), los postres lácteos y los flanes (31%) y la leche condensada (22%). Se observa, asimismo, el cambio en la composición con una mayor participación de las cremas, la leche condensada y los sueros a expensas de las caseínas y los caseínatos que, prácticamente, dejaron de elaborarse en los últimos años.



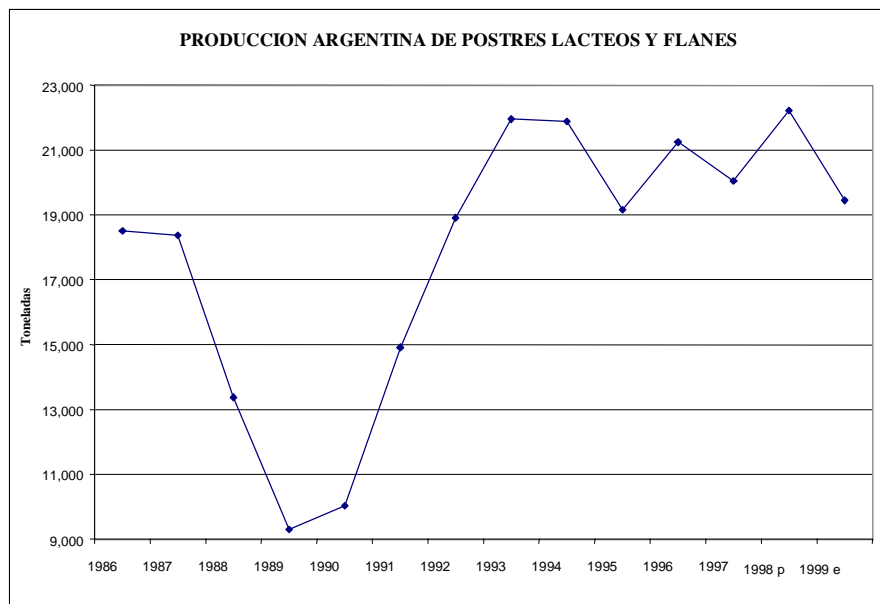
En el período comprendido entre 1990 y 1998, la elaboración de **cremas** creció un 81,3%. En 1999, la producción se habría incrementado otro 10%, alcanzando las 37 mil toneladas. Al mismo tiempo, el consumo se incrementó en un 46% por lo que el aumento de la producción se destinó en parte a aumentar las exportaciones (que representaron el 5,6% de la producción en el promedio de esos años) y a reducir las importaciones (que llegaron a significar el 33% del mercado en 1992). El consumo per cápita de este producto ronda los 0,8 kg/ hab/ año.

Cabe señalar que en 1999 el 78% de las toneladas exportadas de crema se dirigieron a Brasil y otro 14% a Paraguay siendo, por lo tanto, el Mercosur el principal destino de las ventas argentinas.

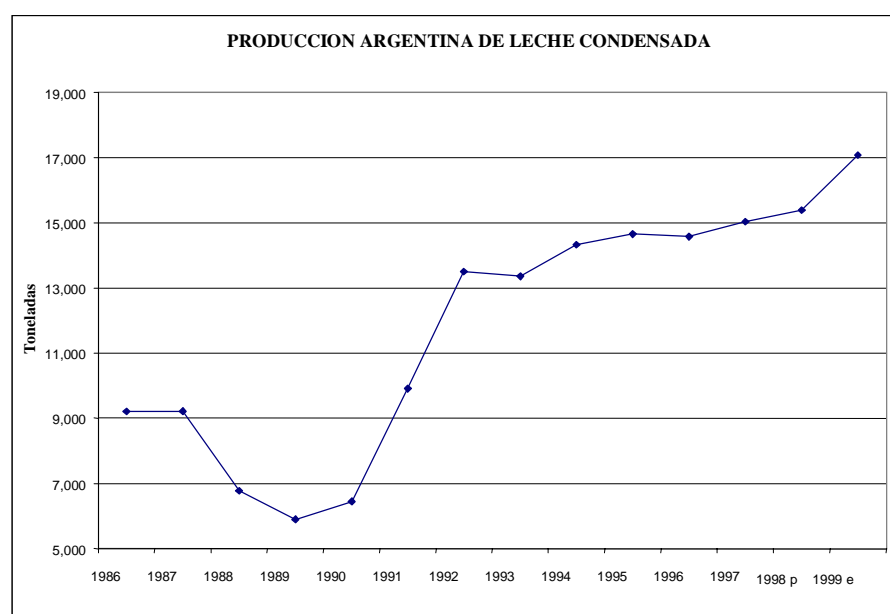
En el siguiente gráfico puede observarse el aumento sostenido en la elaboración de este producto.



La elaboración de **postres lácteos y flanes** se incrementó en un 121,6% entre el período 1990-98, implicando una tasa anual de crecimiento del 12%. Este incremento se debió al fuerte aumento en el consumo per cápita de este tipo de productos, más elaborados, ante la estabilización de la economía y el aumento en los ingresos reales. En efecto, el consumo per cápita aumentó a una tasa anual del 9%, pasando de un consumo per cápita de 0,3 kg/ hab/ año en 1990 a 0,6 kg/ hab/ año en 1996. En los siguientes años se observaron leves reducciones estabilizándose en los 0,55 kg/ hab/ año. Tanto las exportaciones como las importaciones de este producto no son significativas.



La elaboración de **leche condensada** pasó de un volumen de 6,5 mil toneladas en 1990 a 15,4 mil toneladas en 1998, es decir, a una tasa anual del 13,2%. Este aumento fue motorizado exclusivamente por el salto en el consumo interno de este producto, dado que, al igual que lo sucedido con los postres y flanes, el consumo per cápita se duplicó desde los valores de 0,2 kg/ hab/ año de 1990 en los siguientes 8 años. Las exportaciones tomaron cierta significación a partir del año 1994, cuando representaron el 4,6% de la producción, con un pico en 1995 (16% de la producción) para luego descender a niveles en torno al 4%. Cabe señalar, sin embargo, que los volúmenes exportados fueron sumamente fluctuantes de un año a otro. Los destinos casi exclusivos de las exportaciones fueron, en 1999, Paraguay y Uruguay.



La producción de **suero en polvo** creció en forma espectacular en los noventa, multiplicando sus volúmenes iniciales casi por cuatro hasta alcanzar las 8.000 toneladas en 1998. Este aumento se debió principalmente a la mayor demanda interna que fue satisfecha con incrementos de producción que sustituyeron en parte importaciones y liberaron saldos exportables. Las importaciones como porcentaje del consumo descendió desde un promedio del 33% en el período 1986-89 hasta un 21% en el promedio 1990-98, aún cuando en términos absolutos las compras externas también se vieron incrementadas. Los principales orígenes de las importaciones fueron, en 1999, Canadá (con el 52% de las toneladas importadas), Estados Unidos (29%), Francia (13%) y Finlandia (3%).



Tanto la elaboración de **caseínas** como de **caseinatos** sufrieron notables descensos en los últimos años hasta el punto de que la producción nacional es insignificante con relación al mercado que, por su parte, es abastecida por importaciones. Ambos mercados consumen un total de entre 1.000 y 1.500 toneladas al año. Las importaciones de caseínas de 1999 tuvieron su origen en sólo dos países, Francia y Bélgica, mientras que los caseinatos provinieron básicamente de Nueva Zelanda (50% de las toneladas importadas), Holanda (24%), Alemania (12%) y Bélgica (11%).

ESTRUCTURA DEL CONSUMO DE LACTEOS DE LOS HOGARES

La encuesta de gastos e ingresos de los hogares, desarrollada por el INDEC entre los años 1996 y 1997, revela ciertos patrones de consumo interesantes respecto a los productos lácteos en general. Lamentablemente, los datos no permiten una apertura más detallada de los productos sino entre leche fluida y productos elaborados (de aquí en adelante, productos lácteos).

En esta sección se analizarán los datos de consumo de los hogares considerando, en primer lugar, la residencia de los hogares para, posteriormente, analizar el consumo de acuerdo a los niveles de ingreso de las familias. Por último, se hará referencia al patrón de consumo de acuerdo al número de menores que habitan en la familia.

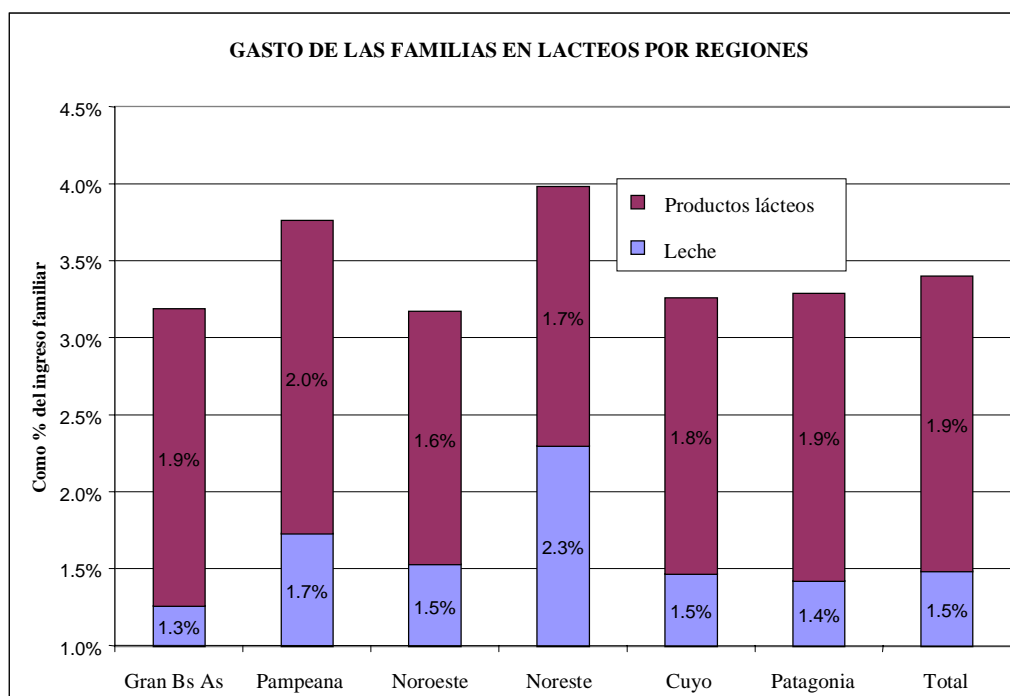
Análisis de acuerdo a la residencia del hogar

Con respecto a la proporción del ingreso destinado al consumo de lácteos, cabe señalar las siguientes regularidades:

- Los hogares que residen en la región noreste son los que dedican una mayor proporción de sus ingresos al gasto en lácteos (el 4% del ingreso de la familia).
- Este mayor gasto en términos porcentuales se produce porque el gasto en leche es notablemente superior al resto de los hogares residentes en otras regiones.
- No es así cuando se observa el gasto en productos lácteos, dado que después de los hogares residentes en la región noroeste, son los que menor proporción de su ingreso dedican a estos productos.
- La región pampeana tiene los hogares donde una mayor proporción de sus ingresos lo gastan en productos lácteos (el 2%).
- En términos de “intensidad” entre el gasto en productos lácteos y leche, el Gran Buenos Aires posee proporcionalmente un mayor gasto relativo de productos más elaborados a leche (1,9% vs. 1,3%).

Esta información, aunque útil a los fines de evaluar la potencialidad de crecimiento de algunas regiones (si se supone que todas podrían converger hacia algún patrón) no permite inferir en monto (pesos) si la diferencia subsiste, dado que los ingresos varían sustancialmente entre regiones. Otra corrección adicional debería considerar el

tamaño de los hogares, dado que cada uno de ellos presentan diferentes cantidad de miembros y, por lo tanto, se hace necesario expresarlos en términos per cápita.



En el siguiente cuadro se muestra el gasto por hogar y per cápita en lácteos, abierto por regiones.

De la información del gasto por hogar, medido en términos mensuales, se extrae que:

- El gasto medio de un hogar por mes en lácteos es, en Argentina, cerca de \$30, o \$1 por día.
- Ese gasto se compone de \$12,8 de compras de leche y de \$16,6 en compras de productos lácteos.
- Excepto por los hogares de la región del noreste, el gasto en leche por hogar es ligeramente superior a los \$12, independientemente de la región de residencia de los hogares. Esta característica refleja, como se verá más adelante, la poca variabilidad del gasto en leche cuando cambian los ingresos del hogar.
- La región nordeste constituye, en este sentido, un caso extraordinario, dado que un hogar gasta en promedio \$15,1 en leche, más de \$2 por encima del promedio nacional.

- La dispersión del gasto en productos lácteos (más elaborados) es mayor que el gasto en leche.
- Un hogar constituido en la región del Gran Buenos Aires gasta \$19,5 en promedio por mes en productos lácteos versus un hogar en el nordeste que sólo gasta \$11.
- En el medio de estos dos extremos, los hogares de las regiones patagónica y pampeana son las que gastan en términos absolutos más en productos lácteos. Gastan menos, los de las regiones de cuyo y noroeste.
- El gasto total de los hogares residentes en el Gran Buenos Aires no es muy diferente del promedio nacional, dado que el mismo es de \$32 por mes. El menor gasto ocurre en los hogares de la región noroeste con \$24,5.

Estas características diferenciadoras entre hogares residentes en distintas regiones esconde los diferentes tamaños de los hogares, dado que en la zona del noroeste y del noreste están compuestos por un mayor número de miembros que en la región del Gran Buenos Aires y pampeana.

De la observación del gasto per cápita pueden extraerse las siguientes características:

- El gasto per cápita en lácteos es en promedio de \$8,2 por mes en todo el país.
- Ese gasto se compone de \$3,6 de gasto en leche y de \$4,6 de gasto en productos lácteos.
- Entre regiones, cabe señalar que los habitantes de la región noroeste, noreste y cuyo son los que menos gastan en lácteos.
- La diferencia del gasto per cápita entre regiones es mayor que el gasto entre hogares debido a los diferentes tamaños de los hogares. Así, el gasto por habitante en el Gran Buenos Aires es de casi el doble que el gasto de un habitante del noroeste (\$9,3 versus \$5,5).
- Las diferencias más sustanciales del gasto se encuentran en los productos lácteos, dado que el gasto en la leche es similar.
- El gasto en productos lácteos va desde un máximo de \$5,6 en el Gran Buenos Aires hasta un mínimo de \$2,7 en el noreste.
- Los habitantes de la región nordeste gastan lo mismo que un habitante de la región más rica del país en leche, aún cuando el ingreso per cápita de este último grupo es de casi el doble. Este hecho muestra la alta preferencia de los habitantes de esta región por el consumo de este producto vis-à-vis el resto del país.

MONTO GASTADO EN PRODUCTOS LACTEOS, POR HOGAR Y PER CAPITA, SEGUN REGION							
Pesos- Promedio 1997							
	Gran Bs. As.	Pampeana	Noroeste	Nordeste	Cuyo	Patagonia	Total
GASTO POR HOGAR por mes							
Leche	12.7	13.0	11.8	15.1	11.6	12.9	12.8
Productos Lácteos	19.5	15.3	12.7	11.0	14.1	16.9	16.6
Total Lácteos	32.2	28.3	24.5	26.1	25.7	29.8	29.4
Gasto Total	1008	754	772	656	787	906	864
Ingreso Total	1203	950	884	822	950	1193	1053
GASTO PER CAPITA por mes							
Leche	3.7	3.8	2.6	3.7	2.9	3.4	3.6
Productos Lácteos	5.6	4.5	2.8	2.7	3.5	4.4	4.6
Total Lácteos	9.3	8.3	5.5	6.3	6.4	7.8	8.2
Gasto Total	292.2	221.7	172.3	159.3	196.3	236.0	240.1
Ingreso Total	348.6	279.5	197.3	199.6	237.0	310.6	292.6
Número de Hogares	3,424,450	2,774,335	652,020	495,132	466,137	345,195	8,157,269

FUENTE: Elaborado en base a la ENGH. INDEC. 1997

Análisis de acuerdo a los niveles de ingreso

El análisis en esta parte se centrará considerando los diferentes niveles de ingreso. La importancia de este análisis radica en explicar cuál es la relación entre los ingresos familiares y el gasto en lácteos.

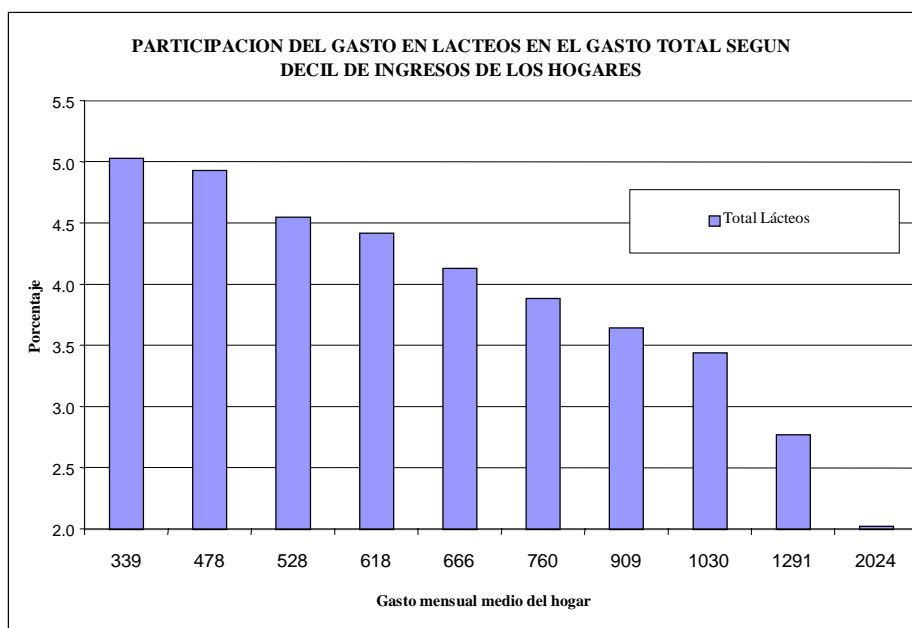
La teoría económica suele distinguir la relación entre la cantidad consumida en un producto y el nivel de ingreso del consumidor (en este caso la familia) considerando tres tipos de bienes, inferiores, normales y superiores:

- 1- Bienes inferiores: son aquellos bienes para los cuales el aumento en el ingreso del consumidor produce una caída en la cantidad consumida del bien en cuestión. En este caso se habla de que el bien posee una “elasticidad ingreso” negativa, definiendo a la elasticidad ingreso como la razón entre el cambio porcentual en la cantidad consumida del bien considerado y el cambio porcentual en el ingreso del consumidor. La elasticidad ingreso indica qué porcentaje cambia la cantidad consumida cuando el ingreso del consumidor aumenta un 1%. Así, por ejemplo, si la cantidad consumida de un bien cae un 3% cuando el ingreso aumenta en el 1%, la elasticidad ingreso es negativa e igual a -3 . Indudablemente cuando el ingreso aumenta se reduce la proporción gastada en el bien que es inferior, aunque, como se hará más claro posteriormente, no todo bien cuya proporción en el gasto se reduce es un bien inferior.
- 2- Bienes normales: son aquellos bienes para los cuales el aumento en el ingreso del consumidor produce un aumento en la cantidad consumida del bien en cuestión. La elasticidad ingreso es, en este sentido, positiva, dado que un aumento del ingreso genera un aumento en la cantidad consumida. Dentro de los bienes normales suele hacerse la distinción entre bienes normales propiamente dichos y bienes superiores. Los bienes normales propiamente dichos son aquellos donde la elasticidad ingreso es positiva e inferior a uno. Esto significa que aunque el aumento del ingreso genera un mayor gasto en el bien en cuestión, el aumento es menos que proporcional, produciendo el hecho de que el aumento en el ingreso vaya acompañado de una caída de la participación del gasto en el bien en cuestión. En tercer lugar, se considerará a los bienes superiores.
- 3- Bienes superiores: son aquellos bienes para los cuales el aumento en el ingreso del consumidor produce un aumento en la cantidad consumida del bien en cuestión y tal aumento es proporcionalmente más alto que el aumento en el ingreso. Este comportamiento implica que la elasticidad ingreso es positiva pero superior a la unidad. Como consecuencia, la proporción del gasto en el bien superior aumenta cuando aumenta el ingreso.

Aunque una medida precisa de elasticidades requiere una mayor rigurosidad técnica, se suele identificar a través de encuestas como la Encuesta de Gastos e <Ingresos de los Hogares cómo se modifica el gasto en un bien cuando se van modificando los deciles de ingresos⁶. En los siguientes gráficos, los deciles se identifican por el gasto mensual del hogar. Así, por ejemplo, el primer decil tiene un gasto mensual de \$339 por mes en promedio, mientras que el último decil tiene un gasto mensual promedio de \$2.024.⁷

En el caso de los lácteos en conjunto, se observa que a medida que aumenta el gasto del hogar (aumenta también el ingreso), se reduce la proporción del gasto dedicado a ese bien. Como se hará evidente más abajo, no se trata de bienes inferiores sino de bienes normales con elasticidad ingreso menor a la unidad.

Esto significa que a medida que el ingreso de una familia aumenta no debería esperarse para el conjunto de los lácteos un aumento de la participación del gasto de lácteos en el ingreso. La apertura entre productos lácteos y leche arroja más luz sobre este comportamiento.

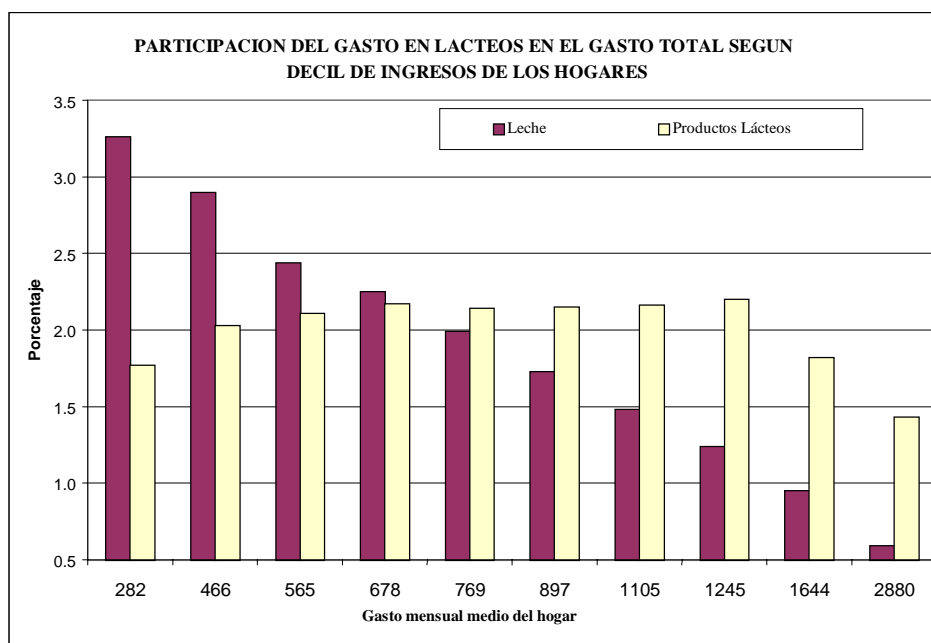


En el siguiente gráfico se ha realizado la apertura del conjunto de los lácteos entre productos lácteos y leche. Del mismo surge que:

⁶ Un decil es el 10% de la población que se agrupa por alguna característica homogénea. En este caso, un decil se refiere al 10% de la población que tiene ingresos similares. Por ejemplo, al hablar del primer decil se hace referencia al 10% de la población con menores ingresos mientras que el segundo decil es el siguiente 10% de la población que posee ingresos superiores al de los hogares ubicados en el primer decil, y así sucesivamente.

⁷ Se cree que la encuesta de hogares subestima el ingreso de las familias (y por lo tanto el gasto), sin embargo es la única estadística disponible para conocer el ingreso de las familias.

- La participación del gasto en leche dentro del gasto total del hogar se reduce sistemáticamente a medida que este último crece.
- En forma diferente, la participación del gasto en productos lácteos dentro del gasto total aumenta cuando aumenta el gasto de los hogares.
- El aumento de la participación del gasto en productos lácteos (más elaborados) no es sistemático sino que decrece a partir del octavo decil (después de los \$1.245).
- Esto implica que la elasticidad ingreso de los productos lácteos es mayor a uno (es un bien superior) hasta el umbral de los \$1.250 en promedio. A partir de allí, la elasticidad ingreso, tal como estará más claro abajo, es todavía positiva aunque inferior a uno (bien normal propiamente dicho).



Este comportamiento del gasto se hace más evidente cuando se analizan los montos absolutos de gasto en lácteos dentro de los distintos niveles de ingreso. La observación de esta información permitirá verificar si la reducción en las participaciones del gasto en leche, por ejemplo, se debe a que se trata de un bien normal con elasticidad positiva aunque menor a uno o de un bien inferior.

En el siguiente cuadro se presenta la información en montos absolutos. Del mismo es posible inferir que:

- Si el precio medio y, por lo tanto, la calidad de la leche es uniforme a través de los diferentes niveles de ingreso (lo que es de por sí un fuerte supuesto), se puede

inferir que la caída del gasto en leche como proporción del ingreso se debe a que es un bien normal hasta el octavo decil aproximadamente (\$1.250 de gasto mensual) para, a partir de ese nivel, convertirse en un bien inferior. Esto es, cuando aumenta el gasto a partir de los \$1.250 se consume menos leche. Este resultado se refuerza si la calidad de la leche aumenta con el ingreso, dado que el precio medio tenderá a aumentar y por lo tanto las cantidades consumidas serán aún menores (recuérdese que la elasticidad ingreso se refiere a cantidades físicas).

- Lo que es claro para la leche lo es también para los productos lácteos. Este bien es superior hasta niveles de gasto de \$1.250 (elasticidad ingreso superior a uno). Para niveles de gasto por encima de este nivel, la elasticidad es aún positiva pero inferior a uno. Es decir, el aumento del consumo de productos lácteos es menos que proporcional al aumento del gasto (ingreso).

GASTO EN LACTEOS SEGUN DECILES DE INGRESOS DE LOS HOGARES

	Deciles										Total
	1°	2°	3°	4°	5°	6°	7°	8°	9°	10°	
Gasto absoluto por hogar por mes											
Leche	1.11	1.39	1.29	1.39	1.33	1.31	1.34	1.28	1.23	1.19	1.29
Productos Lácteos	0.60	0.97	1.11	1.34	1.43	1.63	1.96	2.27	2.35	2.89	1.66
Total Lácteos	1.71	2.36	2.40	2.73	2.75	2.95	3.31	3.54	3.58	4.09	2.95
Gasto absoluto per cápita por mes											
Leche	0.20	0.30	0.31	0.37	0.38	0.40	0.42	0.45	0.45	0.49	0.36
Productos Lácteos	0.11	0.21	0.27	0.35	0.41	0.50	0.61	0.80	0.87	1.18	0.46
Total Lácteos	0.31	0.50	0.59	0.72	0.79	0.90	1.03	1.25	1.32	1.67	0.82
Gasto mensual del hogar (\$)	339	478	528	618	666	760	909	1030	1291	2024	864
Ingreso mensual del hogar (\$)	282	466	565	678	769	897	1105	1245	1644	2880	1053
Miembros por hogar	5.5	4.7	4.1	3.8	3.5	3.3	3.2	2.8	2.7	2.5	3.6

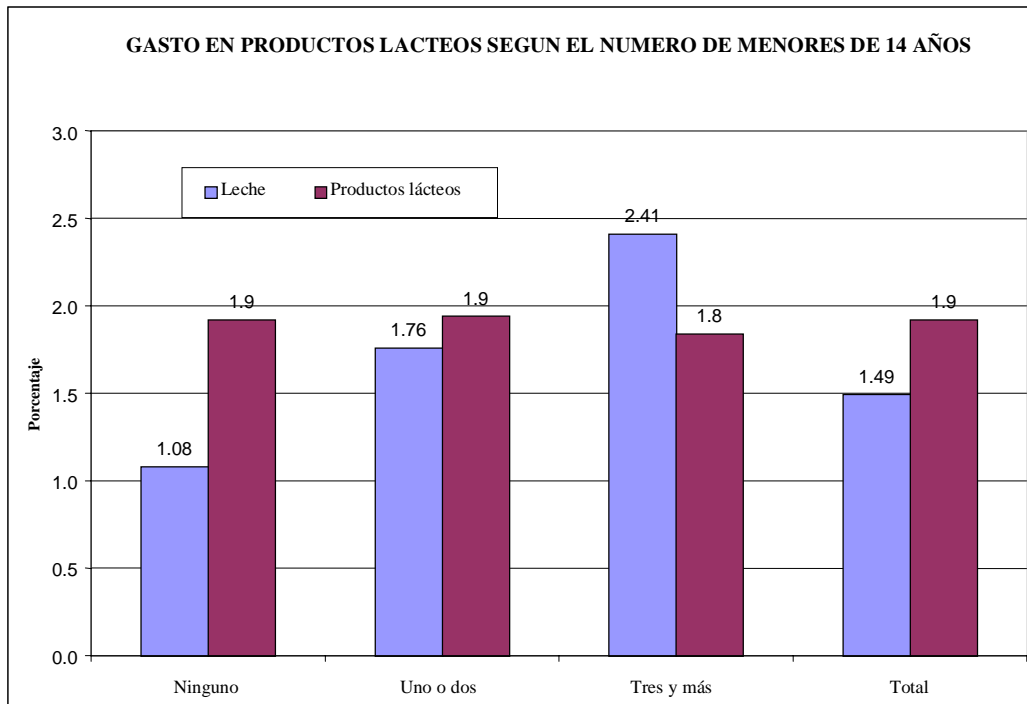
Análisis de acuerdo a la cantidad de menores en el hogar

La encuesta llevada a cabo por el INDEC sobre gastos e ingresos de los hogares no permiten una apertura detallada de la composición del hogar ni de la estructura de edad.

Sin embargo, un dato interesante que surge de la misma es el hecho de que se relevó el número de menores de 14 años en el hogar.

En el siguiente gráfico se muestra el porcentaje gastado del ingreso de acuerdo al número de menores de edad en el hogar. Se evidencia así que:

- El gasto en consumo de productos lácteos no se modifica según el número de menores de edad.
- La mayor diferencia proviene del gasto en leche dado que un hogar sin menores gasta como proporción de su ingreso menos de lo que gasta un hogar con menores (1% versus 1,8%, respectivamente).
- Cuando el hogar tiene tres o más menores, el gasto en leche es muy superior al gasto en productos lácteos (2,4% del ingreso versus 1,8%).
- En consecuencia, para el gasto en productos lácteos no importa tanto el número de menores, pero sí para el gasto en leche. Una familia con hijos menores gasta sustancialmente más en leche que otra sin hijos menores, pero no gasta más en productos lácteos.



La experiencia en Estados Unidos

Parece interesante considerar aquí cuáles son algunas de las variables y patrones del consumo detectados en los Estados Unidos, un país que posee un ingreso per cápita

varias veces superior al de Argentina y un consumo de lácteos también mucho más alto⁸.

En primer lugar, debe señalarse que el incremento del consumo per cápita evidenciado desde 1980 ha sido causado principalmente por un crecimiento del ingreso disponible de los consumidores y por precios al consumidor declinantes frente al precio de otros productos. Otros factores que han afectado también al consumo incluyen a la publicidad, cambios en la percepción acerca de la salud y la nutrición, cambios en la demografía y en la cantidad de alimento donado por el gobierno a través de programas sociales.

Sin embargo, un aspecto más interesante a los fines de esta sección del trabajo son las elasticidades precio de la demanda y elasticidades ingreso encontradas en el mercado norteamericano de lácteos. En forma similar a la definición de elasticidad ingreso, la elasticidad precio de la demanda indica proporcionalmente cuántas unidades consumidas disminuyen (aumentan) ante un aumento (disminución) del 1% en el precio del bien en cuestión.

La siguiente tabla reporta los principales resultados. Debe tenerse presente que, tal como los mismos autores lo señalan, es difícil distinguir entre efectos ingresos puros de los efectos tendenciales, dado que el ingreso de los hogares ha crecido junto con cambios en los gustos a lo largo del tiempo.

USA: Elasticidades Precio y Elasticidades Ingreso para productos lácteos			
	Elasticidad Precio	Elasticidad Ingreso	Elasticidad Ingreso de Consumo en el Hogar
Total de Productos Lácteos	-0.31	0.18	0.14
Leche Fluida	-0.26	-0.22	0.02
Queso	-0.33	0.59	0.32
Manteca	-0.17	0.02	0.35
Leche Evaporada, Condensada y en polvo	-0.83	-0.27	-0.12
Productos Lácteos Congelados	-0.12	0.01	0.21

FUENTE: Jacobson R. E. y J. L. Outlaw (1995)

De los resultados pueden inferirse las siguientes características de la demanda:

- Las elasticidades precio de los productos tienen los signos esperados (negativos). Cuando aumenta el precio de un producto, disminuye la cantidad demandada del bien en cuestión.

⁸ Esta sección se basa en el trabajo "Dairy Product Consumption and Demand" de R. E. Jacobson y J. Outlaw de Mayo de 1995 (Cornell University).

- La respuesta promedio del conjunto de productos lácteos es lo que se denomina inelástica en el precio de demanda. El valor de $-0,31$ indica que un aumento del precio promedio del 1% en el bien promedio reduce la cantidad demandada en 0,31%. Cuando la respuesta al cambio en el precio es débil, se dice que el producto es inelástico⁹.
- Los valores más altos en términos absolutos corresponden al conjunto de productos “Leche evaporada, condensada y en polvo”, dado que una elasticidad (abstrayendo del signo) de 0,83 indica que es el producto que más reacciona a un aumento en su precio.
- El resto de los productos presentan elasticidades precio bajas en términos absolutos (i.e. haciendo abstracción del signo). Así por ejemplo, la manteca y los productos lácteos congelados presentan reacciones muy bajas ante el incremento de precios. En efecto, cuando el precio aumenta en un 1%, las cantidades demandadas se reducen en 0,17% y 0,12%, respectivamente.
- Con respecto a las elasticidades ingreso, se distingue entre productos consumidos en el hogar del total consumido (incluyendo a los consumidos en el hogar). Los primeros intentan medir el efecto del ingreso para el consumo dentro del hogar (consumo familiar, excluyendo el industrial).
- Cabe señalar que no existe evidencia de que ningún producto tenga una elasticidad ingreso superior a la unidad, i.e. que sea un bien superior. Respecto al caso argentino, cabe aquí señalar que la elasticidad ingreso del mercado local parecía evidenciar para los productos elaborados un valor mayor a la unidad, pero hasta cierto nivel del ingreso. El caso norteamericano, estaría evidenciando que para altos ingresos per cápita no existe una elasticidad ingreso superior a la unidad.
- Para la totalidad del consumo existe sí, una elasticidad ingreso negativa en la leche fluida y en la “leche evaporada, condensada y en polvo”, lo que indicaría que se trata de bienes inferiores. Es decir, a medida que crece el ingreso la cantidad consumida de estos bienes se va reduciendo. Para el consumo hogareño, la elasticidad ingreso negativa sólo se observa en el conjunto “leche evaporada, condensada y en polvo”, aunque la misma es casi nula para la leche fluida.
- El queso presenta una alta elasticidad ingreso. En efecto, un incremento del 1% en el ingreso genera un aumento del 0,6% en la cantidad consumida.

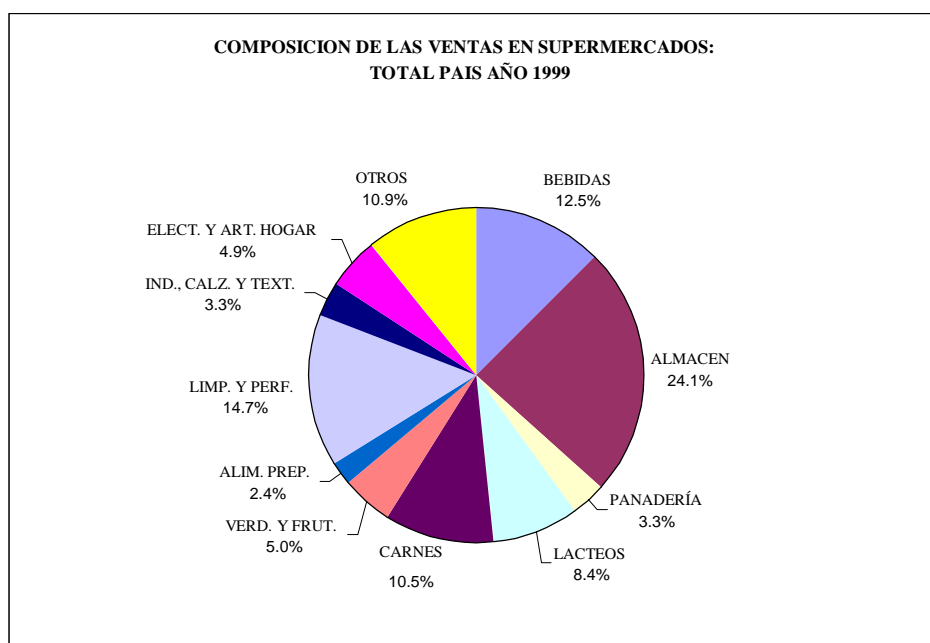
⁹ En la evidencia económica se habla de productos con alta elasticidad precio de la demanda cuando la misma es cercana o superior a uno. Valores inferiores a la unidad, como en este caso, se consideran de baja elasticidad o inelásticos.

- La manteca y los productos lácteos congelados son prácticamente inelásticos al ingreso, lo que indicaría que de mantenerse constante el precio, el consumo de estos productos no aumenta con el crecimiento del ingreso.
- Para el consumo en el hogar, las elasticidades ingresos son más altas. Así, las elasticidades ingreso para la manteca y los productos lácteos congelados son del orden del 0,3% y del 0,2%, respectivamente. Este diferencial en las elasticidades respecto al consumo total indica que ante el aumento del ingreso nacional, el consumo familiar de los productos lácteos tenderán a ganar participación en el consumo total.

CANALES DE COMERCIALIZACION

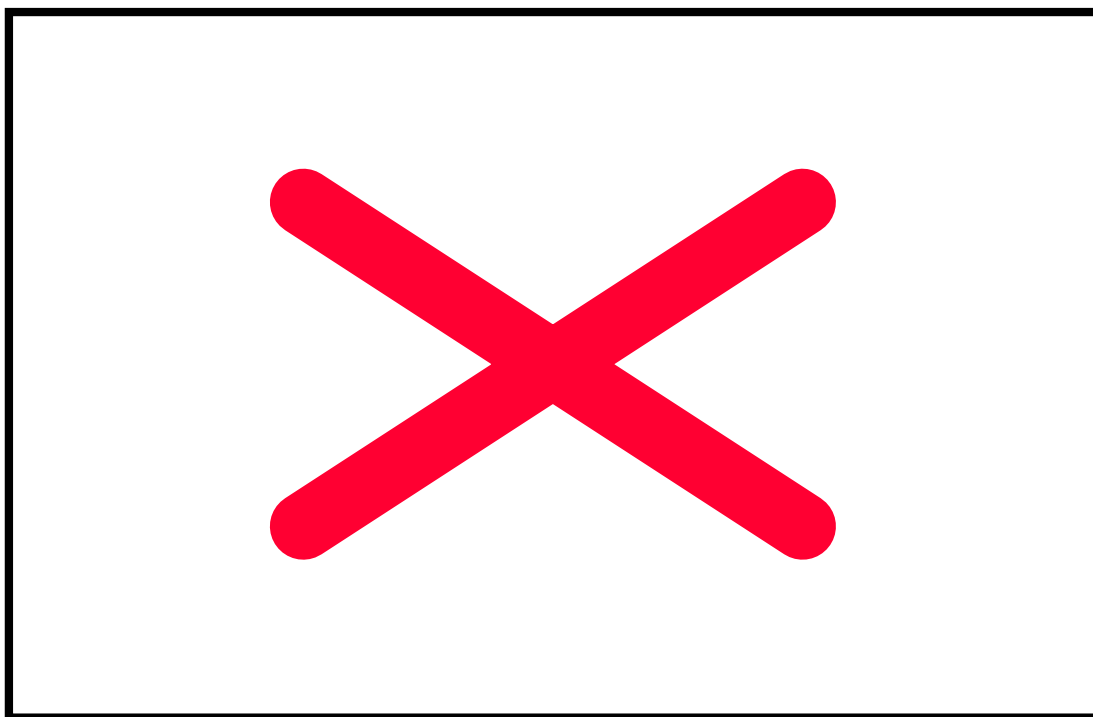
En el año 1999 las ventas de productos lácteos a través de los supermercados alcanzaron los \$1.202 millones. Este monto representó el 8,4% de las ventas totales de estos formatos comerciales que superaron en el mismo año los \$14.300 millones.

Cabe destacar que la venta de lácteos ocupa el quinto lugar dentro de los grandes rubros que comercializan los supermercados. El primer lugar lo ocupa las ventas de productos de almacén (24,1% de las ventas totales). Le siguen los productos de limpieza y perfumería (14,7%), las bebidas (12,5%) y las carnes (10,5%).



Entre 1999 y 1998, las ventas totales de productos lácteos en los supermercados acusaron una reducción del 6,2%. En términos reales, esto es, corregido por la reducción en los precios promedios de los productos lácteos, la caída fue algo menor, del orden del 3,8%.

En el siguiente gráfico se ilustra con una línea de tendencia esta caída sistemática en las ventas. También es posible observar las fuertes variaciones que las ventas mensuales poseen.



Sin embargo, como puede observarse en el siguiente cuadro, la caída en los montos vendidos de productos lácteos no ha sido homogénea, dado que jurisdicciones como Neuquén, Jujuy y los agregados de provincias restantes del Norte, Sur y Centro han aumentado las ventas de lácteos en los supermercados.

Por otra parte, las jurisdicciones más grandes: la Ciudad de Buenos Aires, los 24 partidos de la Pcia. de Buenos Aires (conformando estos últimos el Gran Buenos Aires) y el resto de la provincia de Buenos Aires son las que han registrado las caídas más importantes. Entre estas tres regiones conforman casi el 66% de las ventas de lácteos a través de los supermercados, casi \$800 millones.

Notablemente, son las provincias del sur del país las que han registrado en conjunto aumentos de las ventas a través de los supermercados (con la excepción de Chubut). Entre todas la provincias de la Patagonia sumadas, conforman ventas en supermercados de \$134 millones, habiendo crecido más del 14% respecto al año anterior. La participación de esta región ha aumentado desde el 9,1% en 1998 al 11,1% de las ventas totales de lácteos a través de supermercados realizadas en el país.

VENTAS DE PRODUCTOS LACTEOS EN SUPERMERCADOS SEGUN REGION					
Miles de Pesos					
	1998	1999	Variación	Particip	
				1998	1999
Total País	1,281,539	1,202,303	-6.2%	100.0%	100.0%
Ciudad de Buenos Aires	313,863	287,131	-8.5%	24.5%	23.9%
24 Partidos de la Pcia de Bs As	383,204	338,794	-11.6%	29.9%	28.2%
Resto de la Pcia de Bs As	181,721	165,664	-8.8%	14.2%	13.8%
Córdoba	87,116	81,845	-6.1%	6.8%	6.8%
Chubut	38,726	38,497	-0.6%	3.0%	3.2%
Entre Ríos	14,556	12,496	-14.2%	1.1%	1.0%
Jujuy	9,635	9,698	0.7%	0.8%	0.8%
Mendoza	60,478	59,031	-2.4%	4.7%	4.9%
Neuquén	18,027	22,750	26.2%	1.4%	1.9%
Río Negro	29,848	30,538	2.3%	2.3%	2.5%
Salta	11,377	11,024	-3.1%	0.9%	0.9%
Santa Fe	44,905	41,041	-8.6%	3.5%	3.4%
Tucumán	26,528	26,112	-1.6%	2.1%	2.2%
Resto de las Prov. Del Norte	20,306	22,365	10.1%	1.6%	1.9%
Resto de las Prov. Del Centro	10,973	13,163	20.0%	0.9%	1.1%
Resto de las Prov. Del Sur	30,276	42,154	39.2%	2.4%	3.5%

El siguiente cuadro intenta contestar a la pregunta de ¿qué tan importante son para los supermercados las ventas de lácteos en las distintas regiones?.

PARTICIPACION DE LAS VENTAS DE PRODUCTOS LACTEOS EN LAS VENTAS TOTALES DE SUPERMERCADOS			
	1998	1999	Variación
Total País	8.8%	8.4%	-0.4%
Ciudad de Buenos Aires	9.8%	9.1%	-0.7%
24 Partidos de la Pcia de Bs As	8.3%	7.6%	-0.7%
Resto de la Pcia de Bs As	8.8%	8.7%	-0.1%
Córdoba	8.4%	7.9%	-0.5%
Chubut	14.9%	12.1%	-2.8%
Entre Ríos	6.1%	5.1%	-1.0%
Jujuy	7.7%	7.7%	0.0%
Mendoza	7.2%	7.4%	0.2%
Neuquén	8.0%	8.5%	0.5%
Río Negro	15.0%	15.2%	0.2%
Salta	6.8%	6.6%	-0.3%
Santa Fe	8.0%	7.2%	-0.8%
Tucumán	9.8%	9.6%	-0.2%
Resto de las Prov. Del Norte	5.8%	6.5%	0.7%
Resto de las Prov. Del Centro	6.2%	5.9%	-0.2%
Resto de las Prov. Del Sur	13.7%	15.1%	1.4%

Una primera observación permite inducir que la importancia se ha reducido entre ambos años. La participación de las ventas de lácteos entre ambos períodos se ha reducido en 0,4 puntos.

Esta reducción ha ocurrido principalmente en las regiones donde se concentra la mayor cantidad de ventas de lácteos a través de supermercados: Capital Federal, resto del Gran Buenos Aires, en el resto de la provincia de Buenos Aires, Chubut y Entre Ríos.

En cambio, se han observado aumentos en las otras provincias del Sur, en Neuquén, Río Negro y Mendoza.

En términos de la importancia, cabe señalar que en los distritos más relevantes las ventas de lácteos están entre el 7,6% y el 9% de las ventas totales.

Representan un porcentaje por debajo del promedio en Entre Ríos (5,1%), Salta (6,6%), Santa Fe (7,2%), Mendoza (7,4%), Jujuy (7,7%), Córdoba (7,9%) y en el resto de las provincias del norte y del centro (6,5% y 5,9%, respectivamente).

La importancia de los lácteos en los supermercados es mayor en Chubut (12,1%), Río Negro (15,2%) y en el resto de las provincias del sur (15,1%).

En resumen, la relevancia de los productos lácteos en la facturación de los supermercados puede considerarse alta en el promedio nacional dado que es el quinto rubro en la ubicación de los que más contribuyen a la facturación de los supermercados. Si sólo se consideran los productos frescos, ocupa un lugar prominente, dado que después de las ventas de carnes es el segundo rubro en importancia.

Esta magnitud es mayor en algunas provincias del sur del país. Cabe señalar que también se observa una tendencia de las ventas a reducirse, tanto en términos absolutos como relativos. Aún es prematuro para evaluar con estos datos si se trata de una tendencia que se manifiesta en forma permanente o de una reducción coyuntural. Esto último es más claro si se tiene en cuenta que el año considerado (1999) fue recesivo. La explicación, en este contexto, de la pérdida de importancia (como porcentaje) en las ventas en los supermercados, puede residir en la mayor sensibilidad de este producto al ciclo económico (elasticidad ingreso superior al promedio de los bienes que se venden en el supermercado).

La primera hipótesis, la de una tendencia más permanente, parece menos probable dado que se observa un incremento en los volúmenes producidos de lácteos (aunque con reducciones de precios) sin que se observe el desarrollo de nuevos canales de comercialización que sustituyan en forma significativa a los supermercados.

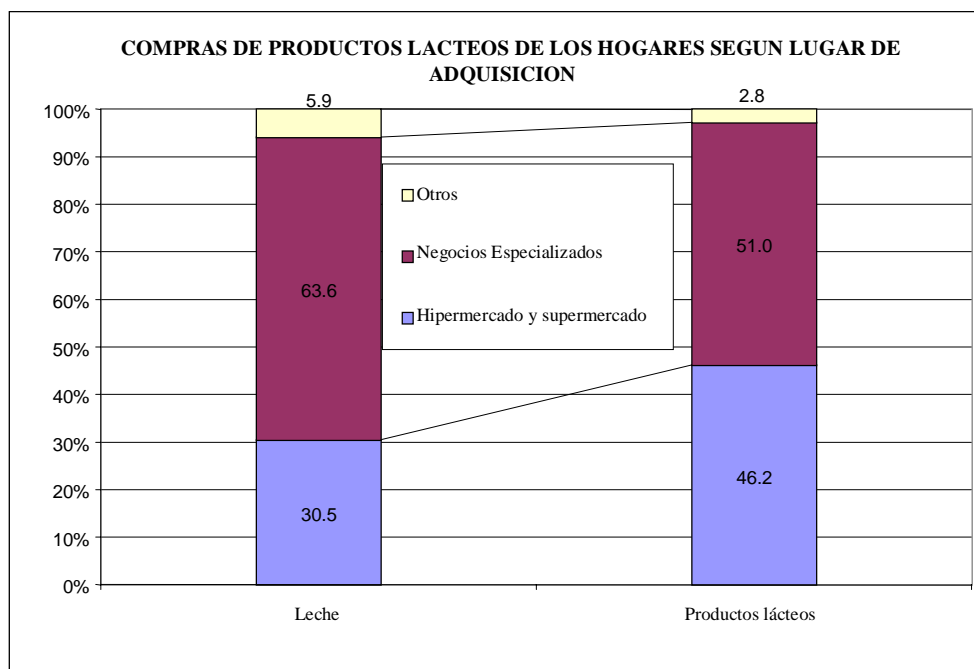
Es probable también, aunque no se puede contrastar fácilmente, que la caída en los precios de los lácteos comercializados por los supermercados supere al promedio de los comercializados en todo el mercado. Si esto es así, la caída de las ventas reflejarían una reducción en los precios y no en los volúmenes.

Otro aspecto interesante revelado por la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares del INDEC, es ¿cómo se canalizan las ventas de lácteos a las familias?.

En el siguiente gráfico es posible observar cuáles fueron los canales de comercialización de los lácteos. Se distinguen varios aspectos:

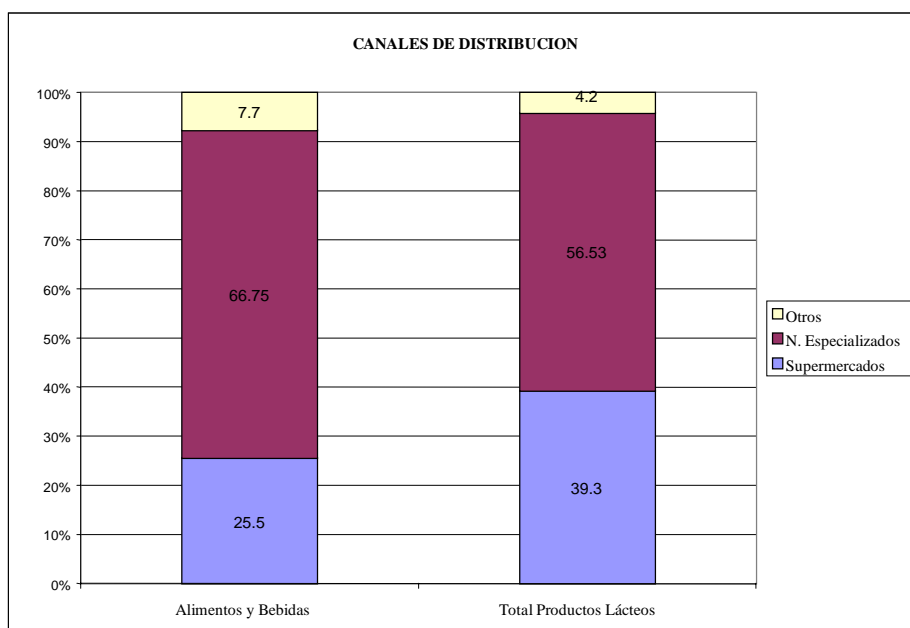
- La leche se vende principalmente a través de los denominados negocios especializados (autoservicios, almacenes, bares, kioscos, fiambrerías, etc.). Cerca del 64% de las compras se realizan a través de este canal.
- Los supermercados tienen un rol mucho menor en la venta de leche que en la de productos lácteos. Sólo el 30% de las ventas de leche se hacen a través de supermercados.
- Para la leche tienen una importancia relativa los negocios denominados “otros”, cuya definición incluye la venta ambulante, lugar de trabajo, producción propia, etc. Dada la amplia definición de esta categoría, es difícil predecir cuál es el rol de la misma.
- Los productos lácteos se venden en partes casi iguales entre los negocios especializados y los supermercados (51% y 46%).

La mayor canalización de las ventas de los productos lácteos a través de los supermercados respecto de la leche, se explica por lo perecedero de los productos. En general, las compras de los consumidores en los supermercados son más espaciadas que las compras en los negocios pequeños debido a que la visita al supermercado requiere más tiempo y un mayor uso del transporte (especialmente hacia los hipermercados), lo cual limita la compra en grandes cantidades de productos perecederos. No es extraño, por ello, que las compras de productos lácteos en supermercados sean muy superiores a las compras de leche en el mismo formato familiar.



Considerados en conjunto, los productos lácteos y las leches, estos se canalizan casi en un 40% a través de los supermercados, siendo el 56% vendido a través de los denominados negocios especializados.

Comparados con otros productos del conjunto de alimentos y bebidas, cabe señalar que las ventas de los lácteos a través de los supermercados son muy superiores. En efecto, casi el 40% de los lácteos se canalizan a través de los supermercados versus el 25% del conjunto de alimentos y bebidas.



Es necesario, a los fines comparativos, tener en cuenta que los productos frescos tienen una ventaja en comercializarse a través de negocios más pequeños que los formatos de los supermercados.

La comparación muestra que el conjunto de productos lácteos se distribuye a través de los supermercados en forma más intensa que otros productos frescos, excepto los fiambres, embutidos y conservas. Incluso la venta de leche a través de estos formatos supera a la de otros productos como huevos, pescados y mariscos, aves y otras carnes.

Esta distribución a través de los supermercados de los lácteos indicaría que el producto ha penetrado en forma exitosa a través del canal de ventas más exitoso de la última década.

CANALES DE COMERCIALIZACION DE LOS ALGUNOS PRODUCTOS FRESCOS			
Composición Porcentual			
Producto	Hipermercado y supermercado	Negocios Especializados	Otros
Carnes, excepto aves	21.2	75.9	3.0
Aves	28.5	67.1	4.5
Pescados y mariscos	21.4	70.8	7.8
Fiambres, embutidos y conservas	42.4	54.8	2.8
Huevos	22.2	63.5	14.3
Leche	30.5	63.6	5.9
Productos lácteos	46.2	51.0	2.8
Total Lácteos	39.3	56.5	4.2

Comercialización de Leches en 1999

La siguiente información está basada en una muestra de las ventas de leches fluidas. La misma representa aproximadamente el 48% de la producción total de leche para consumo (pasteurizada, esterilizada y chocolatada).

La comercialización de leches en todo el país se incrementó, medido en litros, en un 2,6% en el año 1999. Este incremento se debió al aumento de las ventas realizadas en el interior del país (+6,1%), dado que las distribuidas en el Gran Buenos Aires acusaron una retracción (-1%).

En términos de montos, el mercado de las leches mostró una notable reducción dado que el precio medio se redujo. La caída en la facturación del sector fue del 3,8%. En el Gran Buenos Aires esta retracción fue del 5,5% mientras que en el interior alcanzó al 2,3%.

Nótese que el precio medio de la leche cayó más fuertemente en el interior que en el Gran Buenos Aires (-7,9% versus -4,5%).

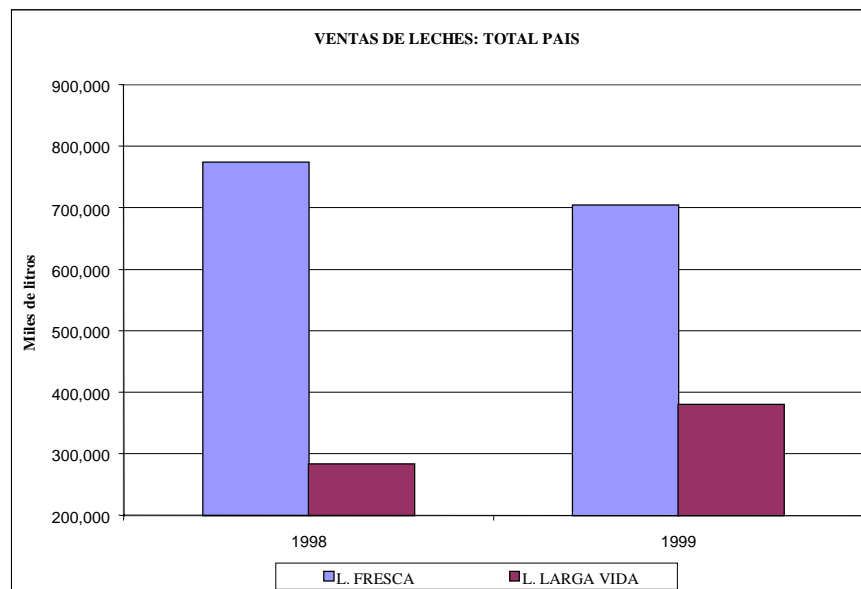
	TOTAL NACIONAL		
	1998	1999	%
Volumen en Miles	1,057,516	1,084,808	2.6%
Pesos en Miles	911,893	876,792	-3.8%
Precio Promedio	0.86	0.81	-6.3%
	TOTAL G.B.A.		
	1998	1999	%
Volumen en Miles	526,130	520,752	-1.0%
Pesos en Miles	454,075	429,246	-5.5%
Precio Promedio	0.86	0.82	-4.5%
	TOTAL INTERIOR		
	1998	1999	%
Volumen en Miles	531,385	564,057	6.1%
Pesos en Miles	458,099	447,640	-2.3%
Precio Promedio	0.86	0.79	-7.9%

Esta reducción generalizada en los volúmenes vendidos de leche fue una consecuencia de la caída en las ventas de leche fresca, dado que las categorías de Larga Vida mostraron un incremento interesante.

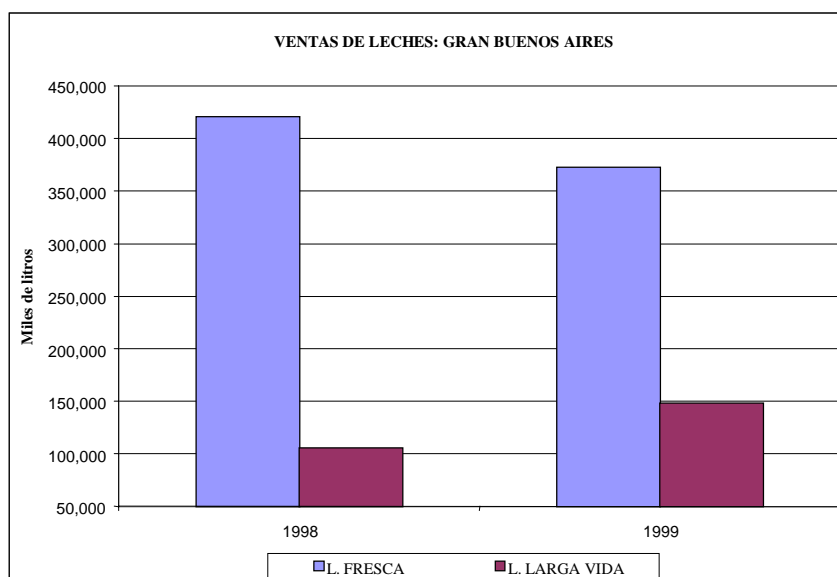
La leche fresca representó en 1999 el 65% de los volúmenes comercializados de leches, mientras que el 35% restante correspondió a las leches de la variedad de Larga

Vida. En 1998, estos porcentajes fueron del 73% para la leche fresca y del 27% para las Larga Vida.

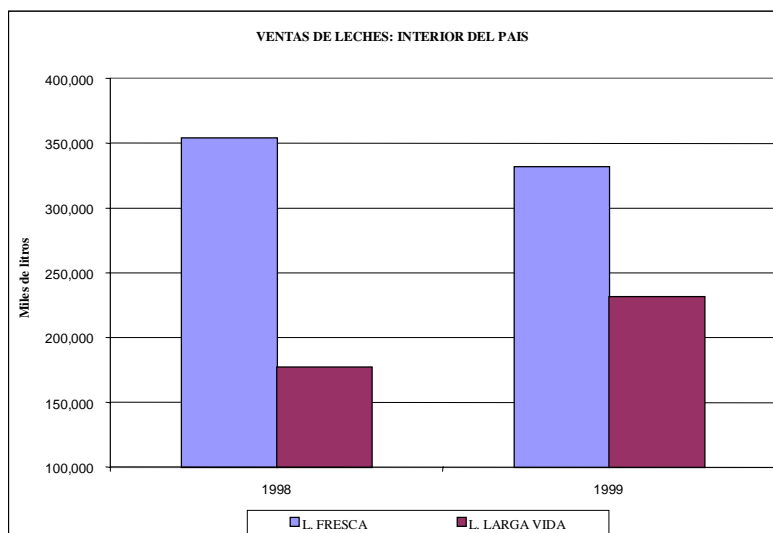
El aumento en las ventas de litros de leche Larga Vida fue del 34% en 1999, mientras que las leches frescas se redujeron en el mismo año en un 9%.



En el Gran Buenos Aires, el aumento en los volúmenes colocados de leche Larga Vida superó al promedio nacional. En efecto, el aumento fue superior al 40% en 1999. Por el contrario, la reducción en los volúmenes vendidos de leche fresca fue del 11,4% en el mismo período. Cabe señalar que las ventas de leche Larga Vida pasaron de representar el 20% en 1998 al 28% en 1999. En términos de facturación, las ventas de leche Larga Vida representaron en este último año 29,4% del total de leches facturadas.



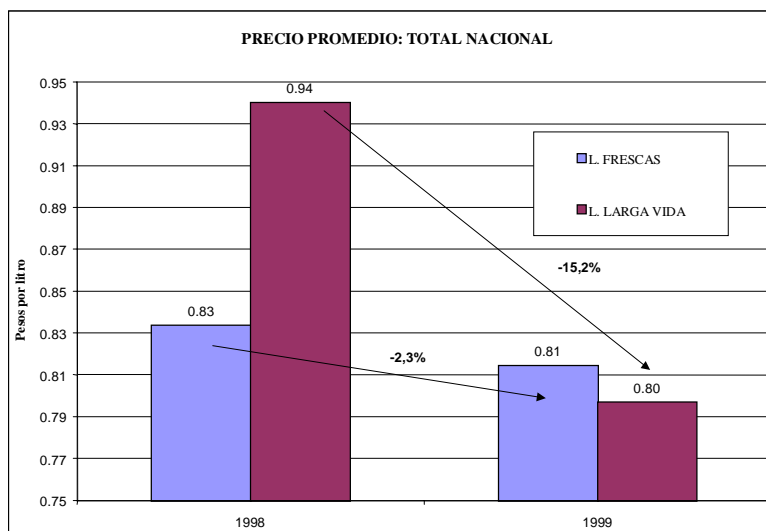
Por otra parte, el aumento en los volúmenes vendidos de leche Larga Vida en el interior del país fue también significativo, dado que en 1999 las ventas aumentaron más de un 30%. Las leches frescas, por su parte, acusaron una reducción del 6,2%. Las ventas de leche Larga Vida representan el 41% de los litros comercializados, mientras que en el año 1998 estas eran el 33% del total comercializado. Es decir, las leches Larga Vida tienen una mayor penetración en la comercialización de leches en el interior del país que en el Gran Buenos Aires. En términos de facturación, las leches Larga Vida representaron en el último año el 39,5% de las ventas de leches.



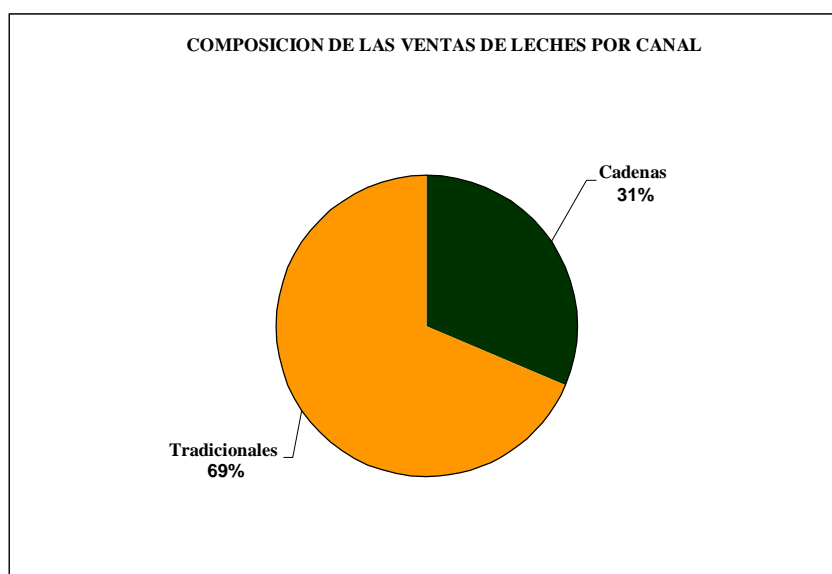
El singular aumento en la comercialización de las leches tipo Larga Vida responde principalmente a la fuerte caída del precio de estos productos. En efecto, las leches Larga Vida redujeron en promedio su precio en un 15%, una caída superior al

registrado en el segmento de las leches frescas (-11%). Por otra parte, las leches frescas redujeron en promedio su precio en un 2,3%.

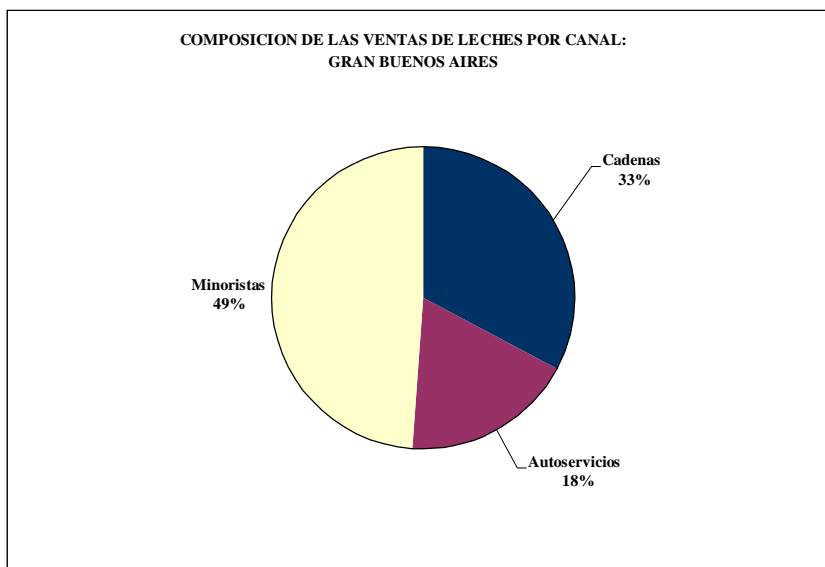
La magnitud de la caída fue de tal orden que la leche Larga Vida se convirtió en el producto de menor precio entre las leches, mientras que en 1998 el precio de este producto fue un 9% al de la leche fresca.



De acuerdo al canal de distribución, cabe señalar que las leches fluidas fueron distribuidas principalmente a través de los negocios tradicionales (69% de las ventas), mientras que las cadenas de supermercados participaron con el 31%.



En el caso específico del Gran Buenos, las ventas a través de los negocios tradicionales minoristas fueron 49% del total mientras que a través de los autoservicios, las ventas alcanzaron al 18,3%. Los supermercados tuvieron en esta región una mayor participación en la distribución que en el promedio del país.



LA ESTRUCTURA ARANCELARIA DEL SECTOR LÁCTEO

La estructura arancelaria del sector lácteo está definida en el Capítulo 4 de la NCM (Nomenclatura Común Mercosur) correspondiente a “Leche y productos lácteos; huevos y aves; miel natural; productos comestibles de origen animal, no expresados ni comprendidos en otra parte”. Los correspondientes al sector lácteos se resumen en el siguiente cuadro:

Pos.	Producto	AEC	Intra	T.Est.	Vigente	Reembolso
04.01	Leche y crema sin azúcar	17.0%	0.0%	0.5%	17.0%	5.4%
	En envases					10.0%
04.02	Leche y crema (polvo) con azúcar	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	5.4%
	En envases					10.0%
04.03	Suero de manteca, etc.					
	Yogurth	19.0%	0.0%	0.5%	19.0%	8.1%
04.04	En envases					10.0%
	Lactosuero, etc.					
04.05	Lactosuero	17.0%	0.0%	0.5%	17.0%	6.8%
	Manteca	19.0%	0.0%	0.5%	19.0%	8.1%
04.06	Pasta para untar	19.0%	0.0%	0.5%	19.0%	8.1%
	Aceite	19.0%	0.0%	0.5%	19.0%	8.1%
04.06	Quesos					
	Fresco	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	En envases					10.0%
	Ricota, Queso Crema y los demás	19.0%	0.0%	0.5%	19.0%	10.0%
	Queso de cualquier tipo	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	En envases					10.0%
	Queso Fundido	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	Queso Pasta Azul	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	Queso pasta dura	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	En envases					10.0%
	Queso pasta blanda	19.0%	0.0%	0.5%	27.0%	8.1%
	En envases					10.0%

Donde las siglas se corresponden con:

Pos.: posición arancelaria del NCM

AEC: arancel externo común

Intra: arancel intra Mercosur

T.Est.: tasa de estadísticas

Vigente: es el AEC realmente vigente, que deberá converger al AEC como máximo en el año 2002.

Reembolso: es el reembolso por exportación (excepto al Mercosur que es nulo) de cada producto fuera del área Mercosur.

Pese a que la Argentina es netamente exportador de lácteos, los aranceles de importación resultan elevados para un producto exportable. Para los principales productos de exportación (leche en polvo y quesos) los aranceles de importación son del 27% y deberán converger al AEC del 19% en el 2002. Para el caso de la manteca y los queso crema el arancel es algo inferior, del 19%, y coincide con el AEC acordado. Los menores aranceles de importación, del 17% y equivalentes al AEC definido para el 2002, son para lactosueros y crema sin azúcar.

Si bien la mayoría de los productos lácteos a nivel consumidor no son commodities (dada la forma de presentación de envases), en otros de ellos, p.e. leches en polvo, este elevado arancel les permite a los productores locales fijar un precio interno bastante superior al precio internacional.

El reembolso que más se repite para las exportaciones fuera del área Mercosur es del 8.1%, el cual es percibido por las empresas locales por cualquier exportación que no tenga por destino Brasil, Uruguay o Paraguay.

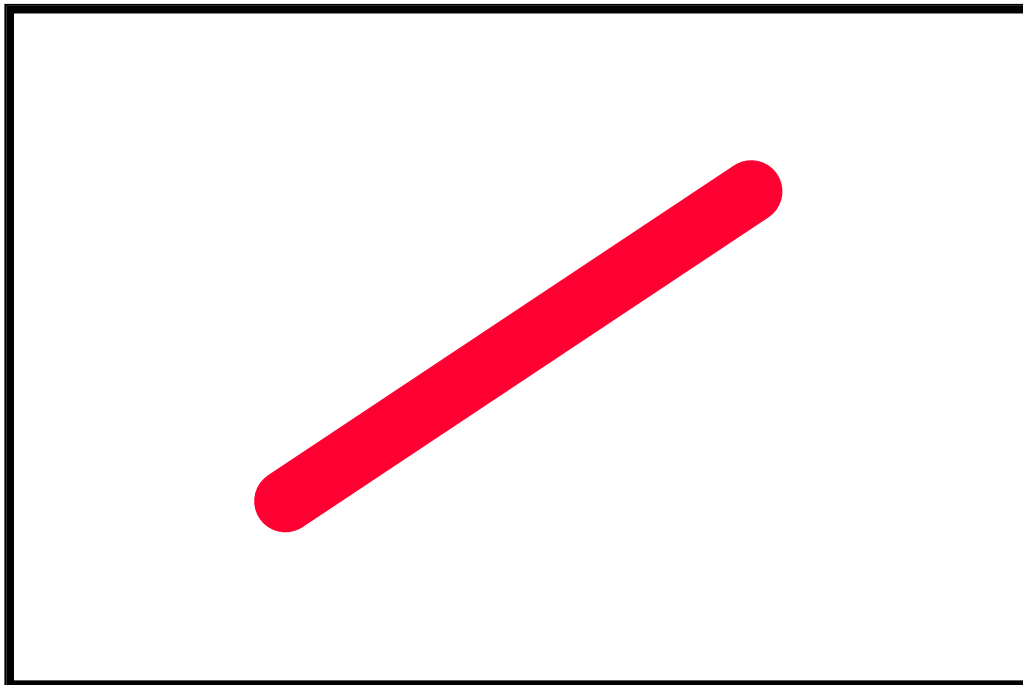
Casi el 97% de las exportaciones en volumen está concentrada en tres productos (leche en polvo 82.3%, quesos 12.8% y manteca 1.4%) y casi el 85% tiene como destino el Mercosur, principalmente Brasil (78.1%) y Paraguay (6.0%). Ello es lógico, dado que la industria local hace uso del elevado AEC para competir con terceros países exportadores al Mercosur, dado que no existe arancel intra zona.

Este elevado AEC generó, y seguirá generando, un “desvío de comercio” a favor de Argentina y Uruguay (países del Mercosur netos exportadores) y en contra de terceros países exportadores a Brasil y Paraguay (países del Mercosur netos importadores).

En el largo plazo, cabría esperar que Brasil plantee una reducción del AEC de estas posiciones si la producción local de leche no crece, al menos en lo que crece el consumo en ese país. Esto presenta una debilidad (vía la percepción de un menor precio) para la Argentina y Uruguay en el largo plazo.

Dado el reembolso promedio a las exportaciones fuera del Mercosur (8.1%) no existe incentivo de generar nuevos mercados, excepto por el sobrante que Brasil no compre a la Argentina. En los hechos, las exportaciones a países fuera del área Mercosur son insignificantes en volumen, pero habría que considerar que si la producción láctea de Argentina sigue aumentando, esos serán los mercados a los cuales la misma deberá estar dirigida.

El siguiente gráfico muestra la curva de demanda teórica que enfrentan los productores locales:



Supongamos que el gráfico se corresponde al mercado de leche en polvo. Donde:

1. La curva de demanda de los argentinos es $D_a-D'_a$
2. La curva de oferta local es $S_a-S'_a$
3. La demanda del Brasil (por sobre encima de la argentina) es $D_b-D'_b$
4. P^* es el precio internacional de la leche en polvo
5. $P^*(1+t)$ es el precio internacional más el AEC, por lo que es el precio que rige localmente (en Argentina y Brasil)

Por lo tanto, al precio internacional P^* en Argentina se produce OQ_1 de leche en polvo. La demanda local, al precio $P^*(1+t)$, es OQ_2 . El saldo exportable es Q_1Q_2 . De ese saldo, la cantidad Q_2Q_3 se vende al Brasil al precio $P^*(1+t)$. El remanente (Q_3Q_1) se vende a terceros países al precio P^* .

Cuanto mayor sea la demanda del Brasil menor será el saldo exportable a terceros países y mayor será el ingreso recibido por el exportador argentino. En los hechos, la demanda que enfrenta el vendedor argentino está “quebrada”; la demanda que visualiza (en el ejemplo presentado) es la curva $D_a-A-B-C-P^*$ (precio internacional).

Las exportaciones de Argentina.

Como ya fuese mencionado, las exportaciones de Argentina están concentradas. Los primeros productos exportados concentran el 94% del total de las exportaciones lácteas de 1998 y 1999, ya sea en volumen como en valor. Entre los cuatro primeros productos exportados (leche en polvo entera, descremada, quesos pasta dura y semidura) la participación en el volumen y valor de las exportaciones de 1998 fue del 88%. Ese porcentaje aumentó al 90% en 1999.

Mientras el volumen de exportaciones se incrementó un 41.6% entre 1998 y 1999, en valor el incremento fue del 11.2%, lo que muestra la fuerte caída de precios experimentada (-21.4% para el promedio de todos los productos exportados).

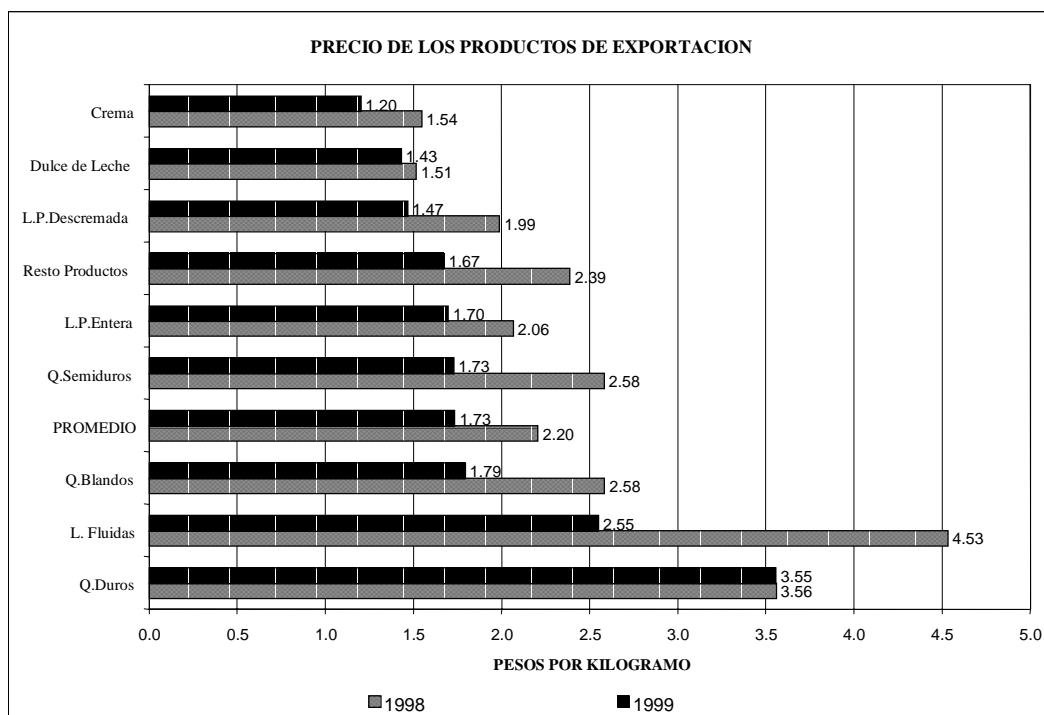
Producto	1998			1999			VARIACION EN:		
	PARTICIPACION EN		Precio	PARTICIPACION EN		Precio	Volumen	Valor	Precio
	Volumen	Valor	Promedio	Volumen	Valor	Promedio			
L.P.Entera	67.8%	63.5%	2.06	67.1%	65.8%	1.70	40.2%	15.2%	-17.8%
L.P.Descremada	8.1%	7.3%	1.99	13.4%	11.4%	1.47	133.8%	72.5%	-26.2%
Q.Duros	5.2%	8.3%	3.56	2.9%	5.9%	3.55	-21.5%	-21.6%	0.0%
Q.Semiduros	4.1%	4.8%	2.58	4.9%	4.9%	1.73	69.7%	13.6%	-33.1%
Q.Blandos	2.9%	3.3%	2.58	2.2%	2.3%	1.79	10.5%	-23.3%	-30.6%
Dulce de Leche	2.4%	1.7%	1.51	1.1%	0.9%	1.43	-35.3%	-38.9%	-5.6%
Crema	2.1%	1.5%	1.54	0.3%	0.2%	1.20	-77.1%	-82.2%	-22.3%
L. Fluidas	1.6%	3.2%	4.53	1.8%	2.6%	2.55	63.0%	-8.3%	-43.8%
Resto (9 productos)	5.8%	6.3%	2.39	6.2%	6.0%	1.67	50.5%	5.5%	-29.9%
Total general	100.0%	100.0%	2.20	100.0%	100.0%	1.73	41.6%	11.2%	-21.4%
Total Toneladas	144,576			204,732					
Total Valor (Mils.\$)	318,461			354,285					

De esos cuatro primeros productos exportados, el único precio que no varió fue el de los quesos pasta dura, donde el 93% tiene como destino tres países (USA 57%, Brasil 33% y Canadá 3%), de los cuales con USA se corresponde con la cuota asignada a la Argentina. Pero dado que el volumen exportado de quesos pasta dura cayó un 21.5%, el valor de las exportaciones cayó en igual proporción.

El precio de la leche en polvo entera sufrió una caída (-17.8%) inferior a la promedio (-21.4%), pero su volumen creció 40.2%, por lo que el valor se incrementó (+15.2%).

La caída de los precios de los quesos pasta semidura y de la leche en polvo descremada fue muy significativa, -33.1% y -22.6% respectivamente. Pero dado el fuerte crecimiento de sus volúmenes (69.7% y 133.8% respectivamente) el valor de las exportaciones crecieron (13.6% y 72.5% respectivamente).

La evolución de los precios de exportación para 1998 y 1999 se presentan en el siguiente gráfico:



Destino de las exportaciones argentinas

Entre 1998 y 1999 el total de exportaciones lácteas en volumen aumentó un 50.2% (de 170.8 mil Tn. a 256.5 mil Tn.) y en valor lo hizo en un 13.5% (de u\$s 325 millones a u\$s 369 millones), lo que muestra la fuerte caída experimentada en el precio promedio del -24.4% (de u\$s1.902 por Tn. a u\$s 1.437 por Tn.).

Entre 1998 y 1999 no cambió en forma importante el destino de las exportaciones lácteas de Argentina. Brasil sigue siendo el principal cliente (en volumen y valor) llevándose el 81% del volumen, que representa entre el 75%/79% del valor exportado. En 1999 se exportó un 50.4% más en volumen al Brasil, pero ante la caída de precios experimentada (-20.9%), el valor de las exportaciones subió sólo un 19.0%.

En 1998 el segundo destino, en volumen, fue Paraguay. En 1999 fue México, dado que el volumen exportado se triplicó (+197%) y en valor subió un 134% (ante la caída de precios promedio del 21.2%). Paraguay pasó a la tercera posición en 1999, manteniéndose prácticamente estable el volumen exportado. Venezuela, que ocupaba

el tercer lugar en 1998 (con 3.9% del volumen y 4.3% del valor), pasó al quinto lugar, dado que el volumen exportado cayó un 41.5%.

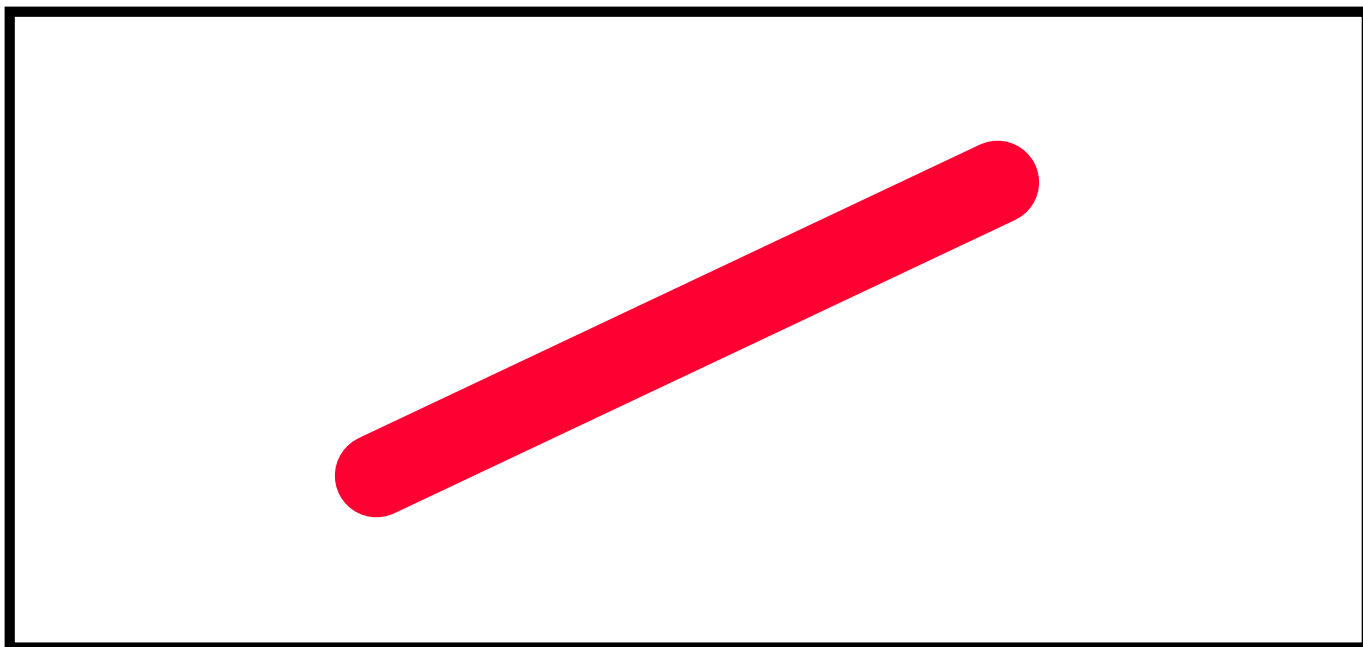
El cuarto lugar en 1999, en cuanto a volumen, le correspondió a Argelia, con el 1.6% del volumen exportado y el 1.7% del valor. Argelia no formaba parte de los países a los cuales se exportaban lácteos argentinos.

El sexto lugar en 1999 lo comparten Rusia y Chile con el 1.4% del volumen exportado. En valor, Rusia resulta algo superior a Chile (1.7% vs. 1.5%).

En séptimo lugar se ubica USA con el 1.3% del volumen, cuando en 1998 ocupaba el cuarto lugar con el 3.7% del volumen. El volumen exportado a USA cayó el 48% y se corresponde, casi en su totalidad, a las menores ventas de queso pasta dura. El precio promedio de exportación cayó un 66.6% (de u\$s 3.475 a u\$s 1.161), por lo cual dejó de ser el precio más alto de exportación. El mayor precio promedio de exportación de 1999 fue a Paraguay (u\$s 2.261).

Por lo tanto, los siete países que siguen a Brasil como principales mercados absorbieron en 1999 el 13.6% del volumen y el 15.8% del valor de las exportaciones lácteas argentinas. En 1998 los siete países que seguían al Brasil habían representado el 16.9% del volumen y el 22.9% del valor. Ello muestra que en 1999 no se diversificó el destino de las exportaciones. Se ganó alguna penetración, en volumen, en nuevos países y se perdió a los que antes se exportaba.

El siguiente cuadro muestra lo antes expuesto:



Empresas exportadoras¹⁰

Si bien se dispone de los datos correspondientes a empresas exportadoras hasta setiembre de 1999, se optó por no utilizar un año incompleto de estadísticas de exportación, dado que el objetivo de este capítulo es mostrar la participación en las exportaciones de las empresas lácteas. Por lo tanto, se utilizaron los datos correspondientes al año 1998 que está completo.

A efectos de distinguir las exportaciones por productos se optó por presentar de acuerdo a la Nomenclatura Común Mercosur (NCM), a cuatro dígitos, con lo que se obtienen las seis mayores subdivisiones¹¹.

De esas seis partidas, las más importantes en cuanto a volumen son la 04.02 y la 04.05, que concentran el 88% del volumen exportado:

PARTIDA	PARTICIPACION %
04.01	6.3%
04.02	52.1%
04.03	0.0%
04.04	0.3%
04.05	35.6%
04.06	5.7%

a. Partida arancelaria 04.01: Leche y nata (crema), sin concentrar, sin adición de azúcar ni otro edulcorante.

En esta partida figuran 9.501 toneladas exportadas a un precio promedio de 1.094 u\$s por tonelada. La participación en 1998 de cada una de las empresas, en volumen, se presenta en el siguiente cuadro:

POSICION 04.01: PARTICIPACION POR EMPRESA EN VOLUMEN

SANCOR	79.8%
MILKAUT	9.6%
PARMALAT	6.0%
ABOLIO Y RUBIO	3.8%
MASTELLONE	0.7%

¹⁰ Este parte del trabajo ha sido realizada en base a la información de NOSIS (Laboratorios de Investigación y Desarrollo S.A.) a febrero del 2000, disponiendo de los datos a setiembre de 1999. Los datos globales por posición no siempre concuerdan con los datos oficiales (INDEC), resultando en la mayoría de los casos inferiores a los de fuente oficial, lo que indica que se está trabajando con un subconjunto de los volúmenes y valores exportados.

¹¹ El análisis sólo incluye las operaciones de exportación que en el rubro "unidades" están en kilogramos y/o toneladas. Se excluyeron las que figuraban en unidades, por no disponerse de un factor de conversión a medida alguna de peso.

El 90% de esta posición es exportada por sólo dos empresas (Sancor y Milkaut).

b. Partida arancelaria 04.02: Leche y nata (crema) concentradas o con adición de azúcar u otro edulcorante.

En esta partida figuran 78.264 toneladas exportadas a un precio promedio de 1.854 u\$s por tonelada. La participación en 1998 de cada una de las empresas, en volumen, se presenta en el siguiente cuadro:

POSICION 04.02: PARTICIPACION POR EMPRESA EN VOLUMEN

MASTELLONE	33.3%
NESTLE ARGENTINA	18.6%
SANCOR	17.0%
MILKAUT	12.5%
PARMALAT	8.9%
ALFREDO WILLINER	3.3%
MANFREY COOP.	2.5%
VERONICA	1.9%
MOLFINO HNOS.	1.4%
Resto (7 empresas)	0.7%

En esta partida la participación por empresa está más dispersa, pero entre las primeras cuatro empresas exportan el 81.3% del total de la partida. Si se adiciona la quinta (Parmalat) ese porcentaje se eleva al 90.2%.

c. Partida arancelaria 04.03: Suero de manteca, leche y nata (crema) cuajadas, yogurt, kefir y demás leches y natas (cremas) fermentadas o acidificadas, incluso concentrados, con adición de azúcar u otro edulcorante, aromatizados con frutas u otros frutos o cacao.

La única empresa que pudo ser individualizada dentro de esta posición arancelaria es Lácteos Conosur S.A. con una exportación de 50 toneladas a un precio promedio de 2.811 u\$s por tonelada.

d. Partida arancelaria 04.04: Lactosuero, incluso concentrado o con adición de azúcar u otro edulcorante; productos constituidos por los componentes naturales de la leche, incluso concentrado o con adición de azúcar u otro edulcorante, no expresados y comprendidos en otra parte.

En esta partida figuran 434 toneladas exportadas a un precio promedio de 2.689 u\$s por tonelada. La participación en 1998 de cada una de las empresas, en volumen, se presenta en el siguiente cuadro:

POSICION 04.04: PARTICIPACION POR EMPRESA EN VOLUMEN

SANCOR	51.6%
MILKAUT	22.1%
ALFREDO WILLINER	19.7%
FRIGORIFICO BODINI	4.6%
Resto (2 empresas)	2.0%

La participación está muy concentrada, dado que tan sólo tres empresas representan el 93.4% del volumen exportado.

e. Partida arancelaria 04.05: Manteca y demás materias grasas de la leche, pastas lácteas para untar.

En esta partida figuran 53.446 toneladas exportadas a un precio promedio de 1.979 u\$s por tonelada. La participación en 1998 de cada una de las empresas, en volumen, se presenta en el siguiente cuadro:

POSICION 04.05: PARTICIPACION POR EMPRESA EN VOLUMEN

ABOLIO Y RUBIO	96.1%
NESTLE	1.4%
MASTELLONE	1.3%
Resto (6 empresas)	1.2%

Una de las empresas representa más del 96% de lo exportado en volumen de esta posición.

f. Partida arancelaria 04.06: Queso y requesón.

En esta partida figuran 8.558 toneladas exportadas a un precio promedio de 4.148 u\$s por tonelada. La participación en 1998 de cada una de las empresas, en volumen, se presenta en el siguiente cuadro:

POSICION 04.06: PARTICIPACION POR EMPRESA EN VOLUMEN

SANCOR	50.8%
ABOLIO Y RUBIO	11.2%
ALFREDO WILLINER	7.0%
EST. SANTA ROSA	6.6%
EST. LEVINO ZACCAR	6.1%
MILKAUT	5.3%
EL AMANECER SACIA.	2.8%
MANFREY COOP.DE TAMBE	1.8%
PARMALAT	1.8%
MAGNASCO HNOS	1.8%
NOAL S.A.	1.1%
Resto (10 empresas)	3.6%

Si bien una de las empresas (Sancor) representa más del 50% del volumen exportado, el 36% siguiente está repartido entre cinco empresas, lo que indica menos concentración que en otras partidas arancelarias.

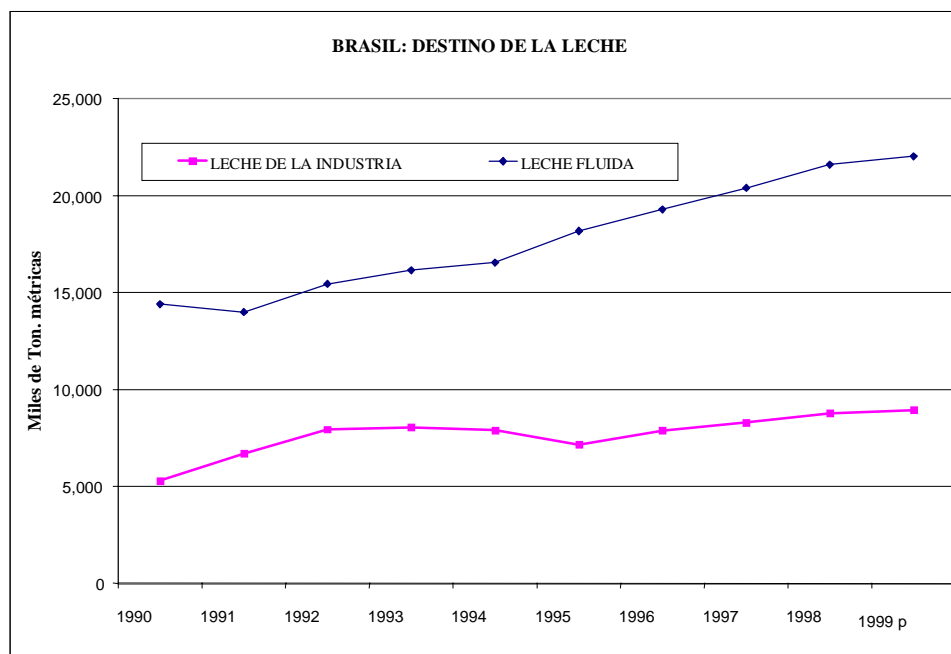
LOS MERCADOS DE ARGENTINA

Brasil

La producción de leche en Brasil alcanza a 22 mil millones de litros, esto es, más del doble de la producción argentina. Sin embargo, a diferencia de la producción local, casi el 60% de la leche es destinada al consumo como leche fluida. En el caso argentino, sólo el 25% de la producción lechera se destina al consumo directo.

En este sentido, puede afirmarse que la industria láctea brasileña posee un bajo grado de industrialización. Por ello, gran cantidad de productos elaborados que se consumen son importados.

Aún más llamativo es el hecho de que gran parte de la leche que se produce no entra por los “canales formales” de control. En efecto, se ha estimado que de los 20,6 mil millones de litros producidos en 1997 sólo el 60% fueron controlados por los servicios oficiales de inspección, de los cuales, aproximadamente el 55% fueron comercializados como leche fluida (pasteurizada y UAT), 20% transformados en leche en polvo, 20% en queso, 5% en yogur y postres lácteos y 5% en otros productos (cremas, dulce de leche, manteca, etc.). Consecuentemente, una amplia franja de la producción de leche (40%), se consume a través del “mercado informal” sin ningún control higiénico, físico o sanitario.



El incremento en la producción fue inducido por un aumento en el consumo per cápita de productos lácteos y de leche fluida. Al igual que en el caso de Argentina, la mayor estabilidad de precios y el crecimiento del ingreso real per cápita en la década de los noventa indujeron un incremento del consumo de estos productos. De los aproximadamente 100 litros/persona/año de consumo en los ochenta se pasó a los 125 litros/persona/año en la década siguiente. En la actualidad el consumo se sitúa en torno a los 140 litros/persona/año.

Respecto a los estándares argentinos, el consumo per cápita de leche fluida es netamente superior en Brasil (76 litros/hab./año versus 62 litros/hab./año) y similar en el consumo de leche en polvo descremada (0,6 kg/hab./año). En otros productos, Brasil posee un consumo por debajo del promedio argentino. Así en la leche entera en polvo el consumo brasileño es inferior en términos per cápita (2,1 kg/hab/año vs. 3,1 kg/hab./año) y en el de quesos (2,6 kg/hab./año vs. 10,6 kg/hab/año).

La producción lechera de Brasil está presente en todos los estados de ese país. Cerca de la mitad de la producción se concentra en el sudeste brasileño. Más específicamente, cerca del 25% de la producción nacional se localiza en el estado de Minas Gerais y otro 20% surge en mitades iguales de dos estados, Paraná y Río Grande do Sul.

Le siguen en importancia las regiones Nordeste, Centro-Oeste y Norte.

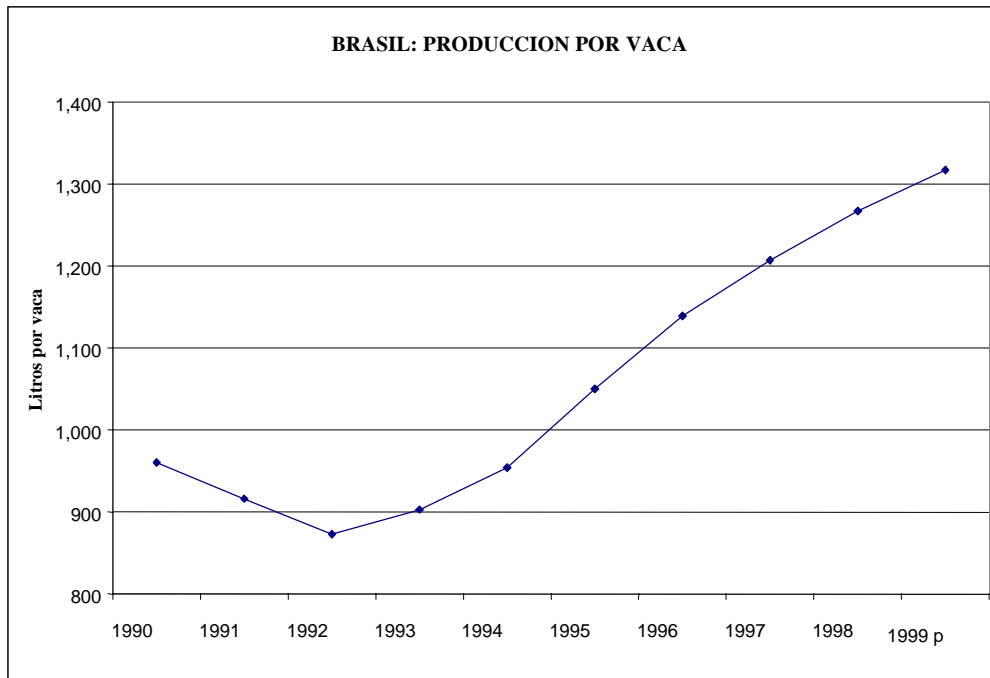
Los tambos son cerca de 1,1 millones, de las cuales 400 a 500 mil entregan la leche a 1000 industrias lácteas.

Existe al interior de este país una intensa heterogeneidad en la estructura productiva de la leche, con diferentes niveles tecnológicos. En efecto, existen dentro de la estructura productiva desde productores de subsistencia hasta productores especializados.

La región Sur y Sudeste presentan los mejores niveles tecnológicos de producción del país. La región Sudeste posee, sin embargo, una mayor heterogeneidad tanto en los niveles tecnológicos como en el perfil de los productores.

En las otras regiones los gobiernos han aplicado políticas especiales porque consideraron como prioritario el desarrollo de la cuenca láctea. Así, por ejemplo, en el estado de Goiás hubo apoyo financiero destinado a la ampliación de la cuenca. Como consecuencia de esta política, se ha observado que en el mismo estado el número de tambos con ordeñadores mecánicos alcanzó al 10%, un aumento significativo si se tiene en cuenta que en 1986 este porcentaje estaba por debajo del 1%. La tasa de crecimiento de la producción lechera de ese estado fue de las más altas en el país.

La modernización de la producción primaria ha permitido aumentar notablemente la productividad de los rodeos. Así, la cantidad de litros por vaca se ha incrementado en un 37% entre 1990 y 1999, alcanzando en este último año los 1.317 litros por año.



La industria láctea brasileña es sumamente heterogénea. Conviven empresas pequeñas que reciben un reducido volumen de leche con otras multinacionales o cooperativas centrales que procesan centenas de miles de litros por día.

Las diez mayores empresas lácteas industrializaron en 1996 el 77% del total. En el siguiente cuadro se puede observar el fuerte predominio de las 3 empresas más grandes en la industrialización de leche, dado que fueron responsables del 45% de la industrialización brasileña de leche.

Otro aspecto interesante surge al analizar el tamaño de los establecimientos productores. Se observa así que en promedio los tambos son pequeños, incluso en las firmas más grandes. Los tambos que poseen en promedio mayor tamaño son los que proveen a la empresa Danone, con un promedio diario de 240 litros por día.

Esta dispersión de productores genera costos adicionales al proceso de la industria, tanto en transporte como en el control de la materia prima (además del tamaño óptimo del tambo) por lo que ante un proceso de mayor competencia en el mercado, sea de firmas locales o de importaciones, las propias industrias tienen el incentivo a generar una mayor concentración de la producción primaria en menos establecimientos.

LAS DIEZ MAYORES EMPRESAS LACTEAS DE BRASIL					
AÑO 1996					
Orden	Empresa	Litros recibidos (millones)	Números de productores	Litros por tambo	
				Año	Día
1	Nestlé	1,432	39,200	36,531	100.1
2	Parmalat	1,068	35,846	29,794	81.6
3	Paulista	1,059	25,404	41,686	114.2
4	Itambé	740	20,155	36,715	100.6
5	Elegé	670	43,960	15,241	41.8
6	Grupo Vigor	302	8,391	35,991	98.6
7	Fleischmann Royal	280	9,500	29,474	80.7
8	Danone	173	2,003	86,370	236.6
9	CCPL	171	12,231	13,981	38.3
10	Batavo / Agromilk	165	10,700	15,421	42.2
Total 10 empresas		6,060	207,390	29,220	80.1
Total Leche industria		7,880	500,000	15,760	43.1

FUENTE: Elaborado en base a Leite Brasil

Con respecto a los productos, cabe señalar que el segmento de leche fluida producida por los establecimientos industriales enfrenta un importante competencia de los productores informales. Esta leche se comercializa sin haber pasado por ningún control sanitario ni higiénico generalmente en la calle o a través de la venta domiciliaria.

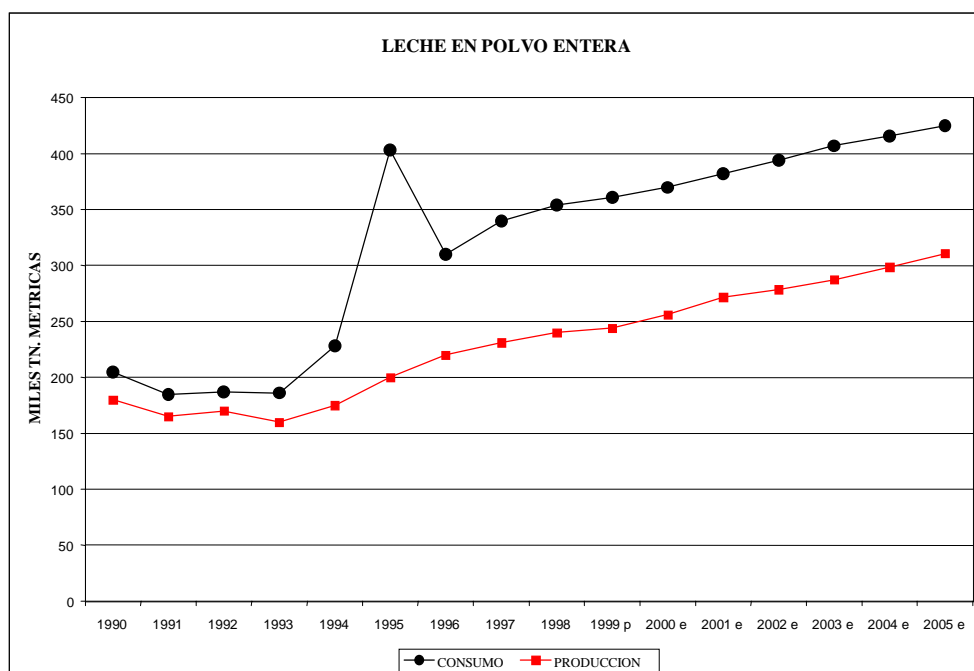
La leche en polvo se dedica al consumo directo en un 95% y el 5% restante se utiliza como materia prima en la industria. La leche en polvo fue durante mucho tiempo la principal forma de consumo de leche, primordialmente en las regiones distantes de las cuencas lecheras, en el Noreste y en el Norte.

El queso es el más tradicional de los lácteos en el Brasil. Gran parte de su producción todavía es realizada artesanalmente y sin control higiénico, sanitario o de calidad. Según la Asociación Brasileña de Queso (ABIQ), del total producido de queso (420 mil toneladas), sólo 240 mil son producidas con inspección.

De la producción “formal” de quesos, el 95% corresponde a las variedades consideradas de consumo popular (prato, mozzarella, parmesano, minas, etc.) mientras que el restante 5% corresponde a los considerados como especialidades (brie, camembert, gruyere, roquefort, gouda, etc.).

Los quesos de consumo popular son elaborados por las grandes empresas y por pequeñas fábricas que poseen una demanda básicamente local, protegidas por los costos de transporte.

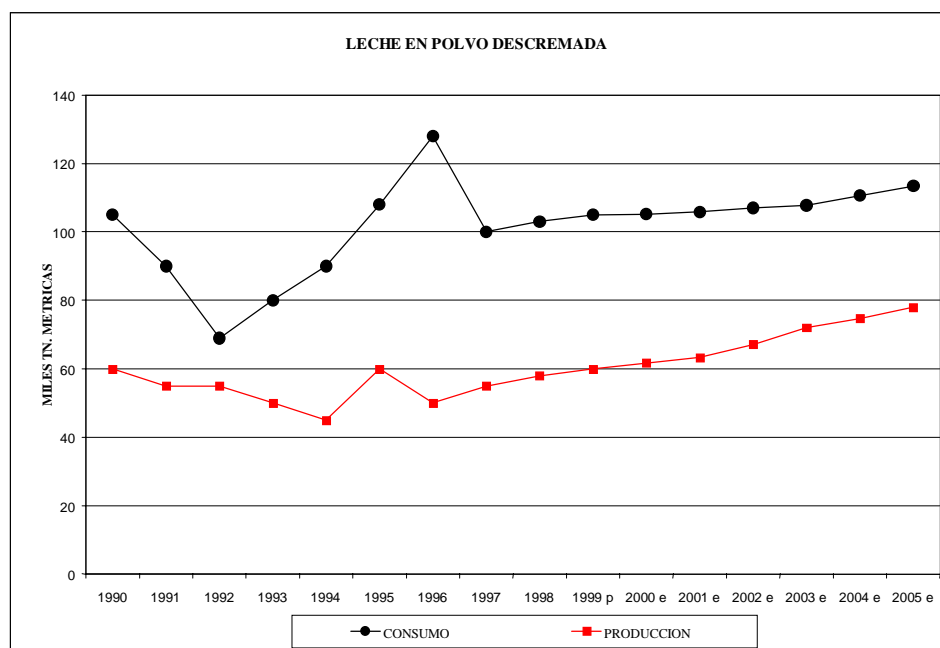
Para complementar las necesidades de consumo, Brasil importa principalmente leche en polvo entera. En efecto, el consumo total de leche en polvo entera se estima que alcanza las 361 mil toneladas anuales. La producción local es de 244 mil toneladas. Como consecuencia, Brasil debe importar alrededor de 120 mil toneladas al año de leche entera en polvo. Algunas estimaciones indican, asimismo, que la tendencia creciente del consumo no alcanzaría a ser cubierta con la producción local.



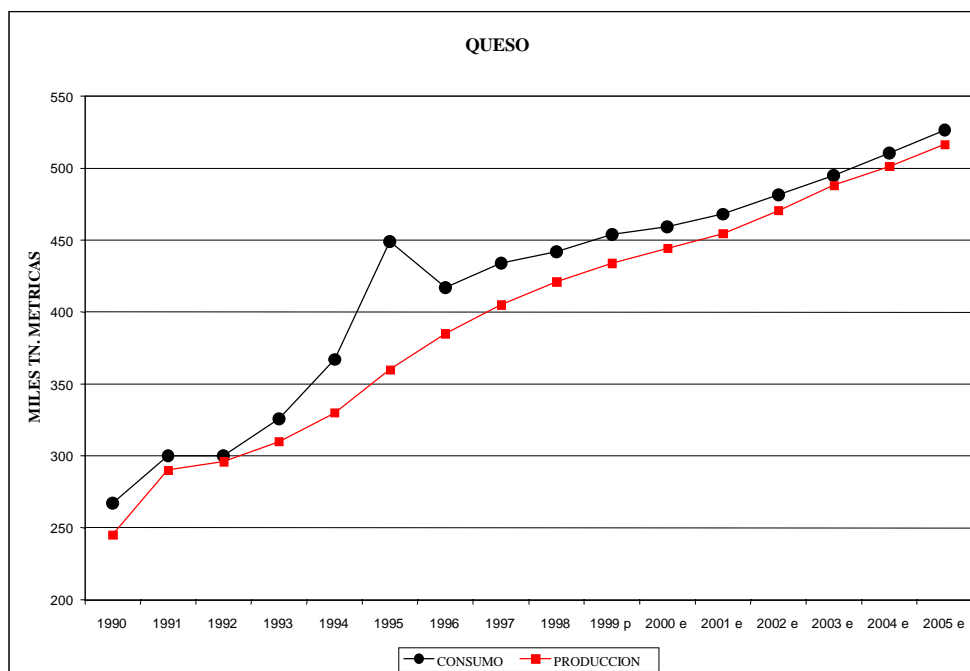
El déficit de leche en polvo entera que surge a partir de las estimaciones podría ser cubierto por las exportaciones dentro del bloque del Mercosur cuyos países, tal como se ha señalado más arriba, poseen una preferencia arancelaria con Brasil. Las estimaciones indicarían que con los excedentes de leche en polvo de Argentina y Uruguay se alcanzaría a cubrir el déficit en su totalidad a partir de 1999, generando, excedentes fuera del bloque de alrededor de 30 mil toneladas al año. De continuar la tendencia de las estimaciones de consumo y producción de los países intervinientes del bloque, los excedentes podrían alcanzar las 70 mil toneladas en el 2005.

Otro producto relevante del que Brasil es un importador neto es la leche en polvo descremada. El consumo de este país alcanza a las 105 mil toneladas mientras que su producción es de 60 mil toneladas. El déficit de consumo es, por lo tanto, de 45 mil toneladas. Las estimaciones para el futuro indican que el déficit se mantendría aunque, dado el sostenido crecimiento de la producción, el mismo se reduciría hacia el 2005 a 36 mil toneladas.

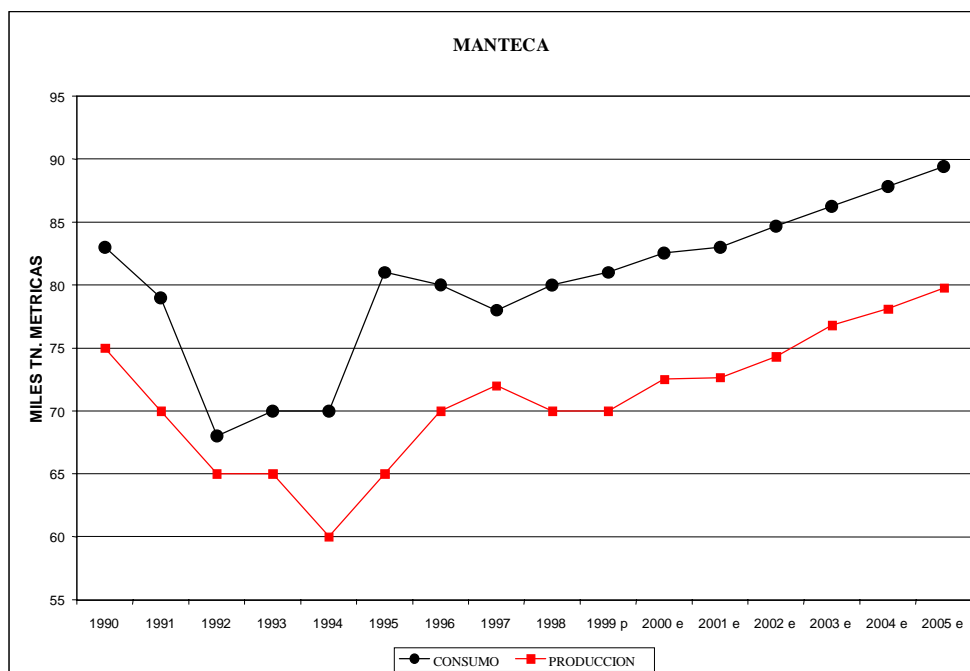
Las exportaciones de los países del bloque que son excedentarios en leche en polvo descremada (Argentina y Uruguay) no alcanzan en la actualidad a cubrir las necesidades de importación del Brasil. El déficit del bloque habría alcanzado en 1999 a las 26 mil toneladas. Las estimaciones de crecimiento de la producción y consumo de los países con excedentes de leche en polvo indican que hasta el 2005 continuarían volcando sus exportaciones al Brasil cubriendo, hacia ese año, la totalidad de las necesidades de importaciones brasileñas.



La producción de queso brasileña ronda las 425 mil toneladas. Las necesidades de importación alcanzan a las 20 mil toneladas, dada la insuficiencia de la producción local. Los países que componen el Mercosur y que están en condiciones de proveer a esta demanda son, nuevamente, la Argentina y Uruguay. La exportación conjunta de estos países pueden cubrir las necesidades de importación brasileña en casi su totalidad. Las estimaciones indican que el bloque Mercosur pasaría a partir del año 2000 a tener excedentes de quesos. En el año 2005, el bloque estaría en condiciones de exportar extrazona casi 50 mil toneladas.



Con respecto a la manteca, cabe señalar que dado el consumo de Brasil de 81 mil toneladas y una producción de 70 mil, las necesidades anuales de importación alcanza a las 11 mil toneladas. Argentina y Uruguay están en condiciones de proveer casi en su totalidad las importaciones brasileñas de manteca, aunque aún quedaría entre 1 mil y 3 mil toneladas de importaciones para ser cubiertas por terceros países, según las estimaciones de la evolución de consumo y producción de los países del bloque. En el año 2005 aún existiría esta necesidad de cubrir demanda excedente.



De la reciente descripción del mercado brasileño de lácteos es posible extraer algunas reflexiones a modo de conclusión:

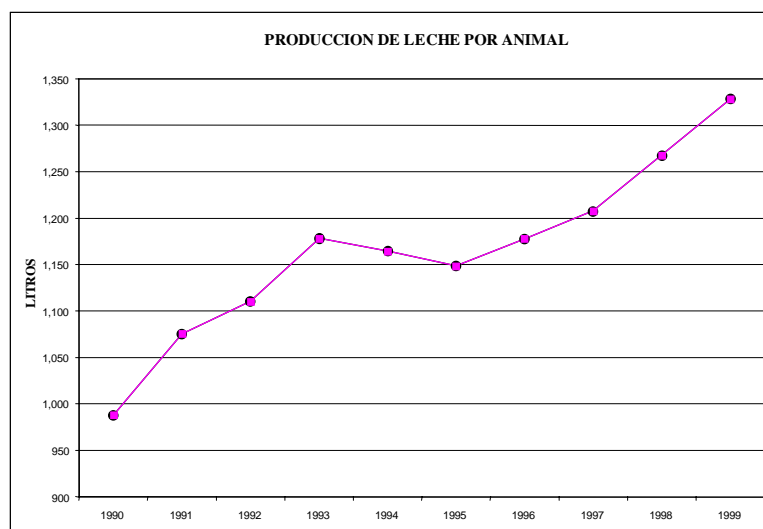
- El sector lácteo se encuentra en la producción primaria en un lento proceso de transformación, con un aumento en la productividad por vaca, alentado por algunas iniciativas del gobierno. Sin embargo, la productividad se encuentra aún muy por debajo de los países más competitivos (más de 4000 litros/ vaca/ año).
- También en la producción primaria, cabe señalar la reducida escala de producción de los tambos. Estas condiciones conspiran contra la minimización de los costos, tanto de producción como de transporte y control sanitario.
- En el área de transporte, sólo recientemente y por iniciativa de las usinas ha comenzado a imponerse en algunas cuencas el transporte a granel de la leche. La modalidad dominante es en muchas regiones el transporte en tarro.
- La leche fluida industrializada presenta una fuerte competencia de la leche informal. En estas condiciones, el desarrollo de este mercado depende de las políticas que tome el sector público para igualar las condiciones de competencia (control de la higiene y la calidad).
- La industrialización presenta aún un límite importante y es la calidad y cantidad de la producción fluida.

- Con respecto al consumo, cabe señalar que la leche fluida es el producto de mayor penetración. Dado el alto nivel alcanzado de consumo per cápita, el crecimiento del mercado debería venir por la expansión de los otros productos, más elaborados.
- Si Brasil logra articular un acceso fluido a la leche en polvo, es posible a través de la transformación en productos elaborados alimentar el crecimiento de la industria. De lo contrario, en el mediano plazo, de no ocurrir transformaciones importantes en la provisión de la materia prima, el mercado brasileño continuará siendo dependiente de las importaciones de productos elaborados.
- Dentro de los productos importados, el bloque está en condiciones de proveer de leche en polvo entera, queso y manteca. Sólo sería necesario la importación de leche en polvo descremada.
- Esto indica que el Mercosur, principalmente Argentina, debería expandir su mercado de exportación de leche en polvo entera y queso, de forma de no generar excedentes dentro del bloque, lo que conduciría a una caída de los precios.
- Dadas las dificultades de exportación extrazona, la caída de los precios dentro del bloque de la leche en polvo entera puede inducir a su uso como insumo para la industrialización en Brasil, desarrollando su industria con productos más elaborados. La caída de precios podría compensar los actuales costos de transporte de la leche en polvo hacia las usinas brasileñas.

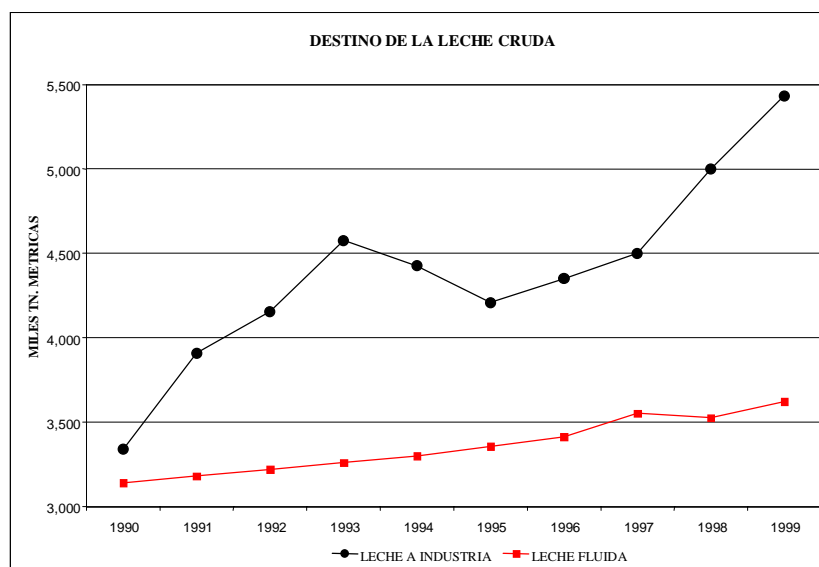
México

La producción de leche en México alcanzó en 1998 a 8.366 millones de litros, esto es alrededor del 90% de la producción argentina, con una población que supera la relación 2.7:1 entre esos países.

Coexisten distintos sistemas de producción. En el norte de México, con el límite con USA priva la tecnología más avanzada, y es proveedora del 55% de la producción doméstica con cerca del 18% del ganado destinado a ordeño. La producción de leche por vaca de esta zona es de 4000 litros por año. En el área central de México y al norte el tipo de producción es pastoril. Esa zona representa alrededor del 15% de la producción de leche, con aproximadamente el 37% de los animales. La producción anual por animal es de 2000/3000 litros. El tercer segmento (de propósito dual) provee cerca del 30% de la producción de leche y dispone del 45% de los animales. La producción por animal es de 550/750 litros por año, y es la más estacional por su gran dependencia de las pasturas.

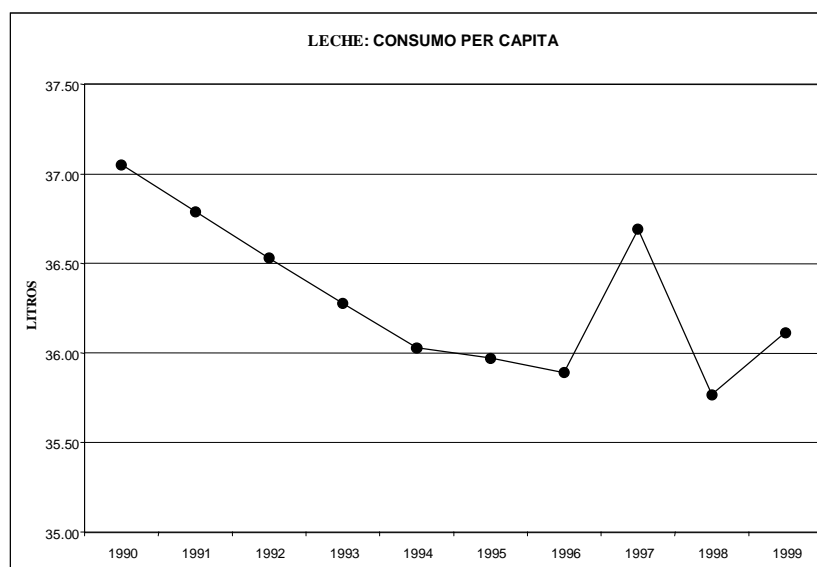


En términos generales, el 40% se destinada al consumo como leche fluida y el 60% se industrializa. En el caso argentino sólo el 25% de la producción de leche cruda se destina al consumo directo.



Las mayores compañías (Grupo Alpura, Grupo LALA, Guilsa, Nestlé y Boreal) dominan el mercado de productos. Las compañías antes citadas son los mayores procesadores de leche fluida.

El consumo per cápita de leche fluida ha sido estable a través del tiempo y se ubica en los 36/36.5 litros por habitante año, resultando muy bajo con relación a países con similar ingreso per cápita.



Lo que destina a industrialización no resulta suficiente para abastecer la demanda interna de los distintos productos¹², por lo que convierte a este país en un neto importador de productos. Asimismo, México no dispone de ningún producto excedente para dedicar a la exportación.

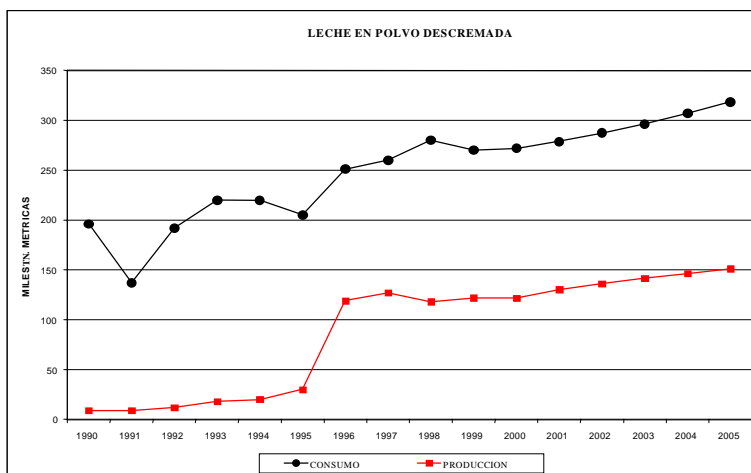
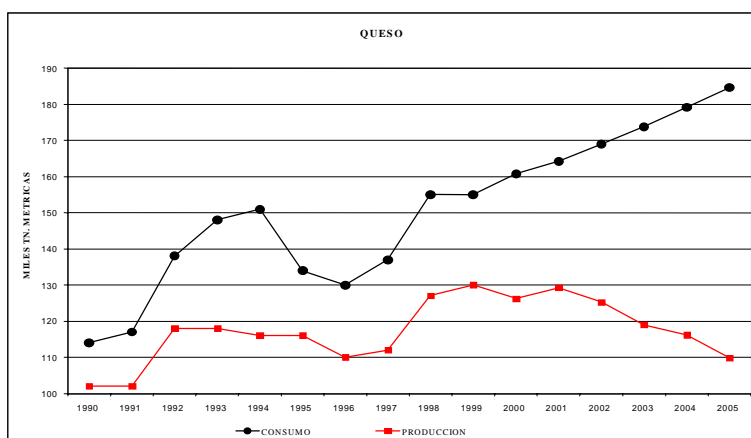
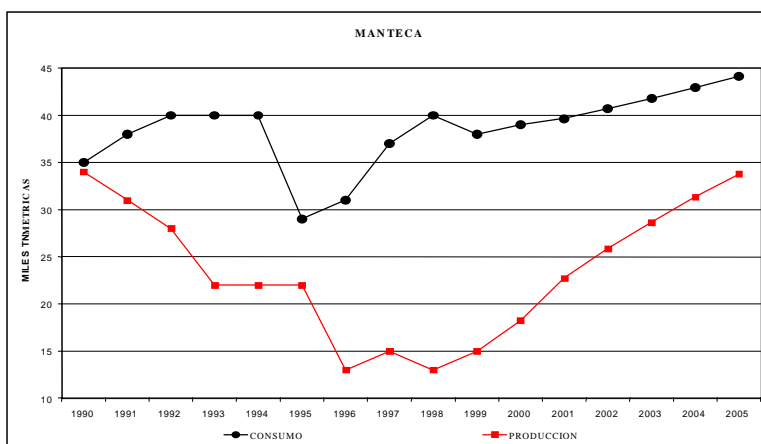
Respecto a los estándares argentinos, el consumo de leche en polvo descremada es mucho más elevado (2.84 kg./ hab. /año vs. 0,44 kg./hab./año). En otros productos, México posee un consumo muy por debajo del promedio argentino. Así en la leche entera en polvo el consumo mexicano es inferior en términos per cápita (0.47 kg/hab/año vs. 3,17 kg/hab./año), en quesos (1.57 kg/hab./año vs. 10,75 kg/hab/año) y en manteca (0.41 kg/hab./año vs. 1,32 kg/hab/año).

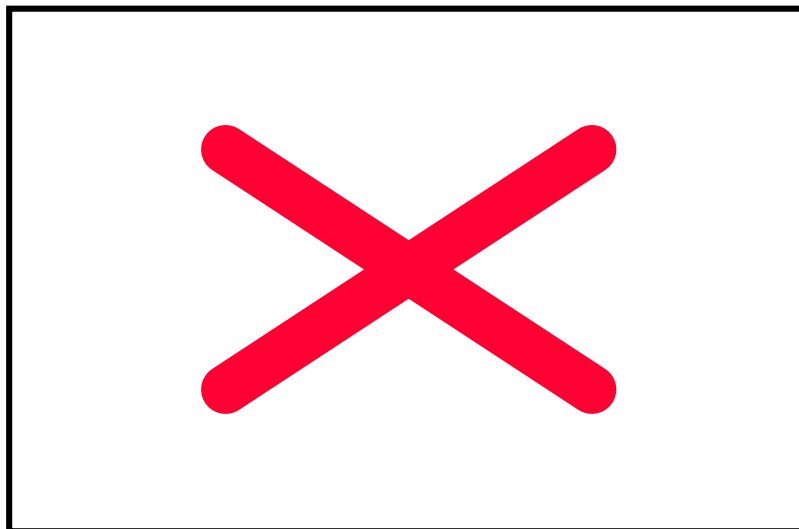
La relación importaciones a consumo aparente de los distintos productos da la idea de la magnitud de las importaciones mexicanas. En manteca la relación es 308%, quesos 122%, leche en polvo descremada 237% y en leche en polvo entera importa todo lo que consume (100%).

Si bien el mayor proveedor de México es USA, el cual posee la ventaja arancelaria de la zona de libre comercio (NAFTA), la Unión Europea, Nueva Zelandia y otros países representan más del 35% de las importaciones.

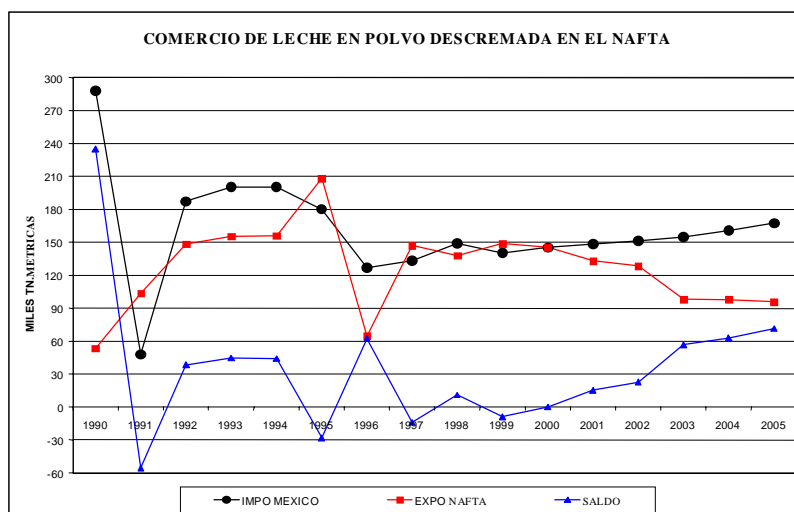
Los déficit en los distintos productos se presentan en los siguientes cuatro gráficos (los cuales fueron construidos con las proyecciones hasta el 2005, las cuales llevan implícitas un crecimiento del consumo per cápita inferior al 1% anual):

¹² Inclusive de leche fluida, la cual es importada de los USA.





Si se considera que por la preferencia arancelaria USA y Canadá están en mejores condiciones para exportar a México (tal como dentro del Mercosur lo están Argentina y Uruguay para exportar a Brasil), habría que restar el excedente exportable de esos dos países para el mismo período analizado y el remanente sería el volumen disponible para terceros países. Al realizar ese cálculo surge que el comercio dentro del NAFTA estaría equilibrado en manteca, sería superavitario en quesos y deficitario en leche en polvo descremada y entera a partir del año 2000. El siguiente gráfico muestra esa relación:



El mercado mexicano se convertiría en el segundo objetivo de exportación después del Mercosur. Como fue antes mencionado, luego de cubrir la demanda excedente de Brasil el bloque Mercosur presentaría excedentes de alrededor de 30/70 mil toneladas al año entre el año 2000 y el 2005.

CONSUMO PER CAPITA: COMPARACION INTERNACIONAL

En el siguiente cuadro se presenta el consumo por habitante de la leche fluida y de otros productos lácteos. De estos últimos se presenta la información referente al consumo de manteca, queso, leche en polvo descremada y leche en polvo entera. Adicionalmente, en la última columna se presenta el PBI per cápita de forma de ilustrar, en forma aproximada, el poder de compra de los habitantes de ese país.

CONSUMO POR HABITANTE DE LECHE FLUIDA Y DE PRODUCTOS LACTEOS						
En Kg/ Habitante / Año						
País	Leche Fluida	Manteca	Queso	L. polvo Descrem.	L. polvo Entera	PBI per Cápita (en US \$)
Argentina	62.1	1.3	11.1	0.6	3.1	8,254
Australia	103.2	3.2	11.0	2.0	1.2	19,441
Brasil	75.5	0.5	2.6	0.6	2.1	4,790
Canadá	91.9	2.7	10.6	1.1		21,896
República Checa	29.8	4.7	7.3	1.9		5,481
Unión Europea	85.8	4.2	14.9	2.4		25,153
Hungría	61.2	1.1	4.1	0.8		4,688
India	33.0	1.6		0.1		397
Japón	40.0	0.7	1.7	2.1		29,925
México	35.8	0.4	1.6	2.8		4,140
Nueva Zelanda	110.3	8.3	9.7	3.0	8.6	14,007
Polonia (1)	137.3	4.7	3.9	0.4		3,703
Rumania	169.2	0.5	4.2	0.9		1,695
Rusia	100.5	2.9	2.0	1.0		894
Suiza	96.4	6.1	14.5	2.1		36,916
Ucrania (1)	56.9	1.9	1.0	0.2		534
Estados Unidos	94.8	1.8	12.8	1.4		32,377

(1) El PBI corresponde al año 1997.

Dada la amplia variabilidad entre los PBI per cápita de los países, una comparación del consumo por habitante no es fácil de realizar.

Por ello, se ha corregido el consumo per cápita de cada uno de los países seleccionados adaptándolo al PBI per cápita de Argentina. Así, por ejemplo, el consumo per cápita de leche fluida en Canadá es 75,5 kg/ hab./año el cual es superior a los 62,1 kg/ hab./año de la Argentina pero, dado que el PBI per cápita del primer país es 2,6 veces el argentino, la corrección regresa el consumo per cápita del primer país hacia el nivel del PBI per cápita argentino resultando en un consumo per cápita canadiense de casi la mitad del argentino. Es en este sentido que Canadá tiene un consumo teórico por habitante de leche fluida muy inferior al argentino o, puesto en otros términos, el consumo de la Argentina de leche fluida es muy superior a Canadá

tomado como estándar.

CONSUMO POR HABITANTE DE LACTEOS TEORICO					
En Kg/ Habitante / Año					
País	Leche Fluida	Manteca	Queso	L. polvo Descrem.	L. polvo Entera
Argentina	62.1	1.3	11.1	0.6	3.1
Australia	43.8	1.3	4.7	0.8	0.5
Brasil	130.1	0.8	4.5	1.0	3.6
Canadá	34.7	1.0	4.0	0.4	
República Checa	44.9	7.0	11.0	2.9	
European Union	28.2	1.4	4.9	0.8	
Hungría	107.8	1.9	7.2	1.4	
India	687.1	33.9		2.4	
Japón	11.0	0.2	0.5	0.6	
México	71.3	0.8	3.1	5.7	
Nueva Zelanda	65.0	4.9	5.7	1.8	5.0
Polonia (1)	306.0	10.4	8.6	1.0	
Rumania	824.0	2.4	20.7	4.3	
Rusia	928.6	26.4	18.9	9.4	
Suiza	21.6	1.4	3.2	0.5	
Ucrania (1)	878.2	29.6	15.1	3.4	
Estados Unidos	24.2	0.5	3.3	0.4	

Teniendo en cuenta esta aclaración, surge del cuadro que:

- Corregido por PBI, la Argentina tiene un consumo per cápita de leche fluida similar al de Nueva Zelanda y muy superior al de otros países desarrollados. Esto indicaría que Argentina es un gran consumidor de leche fluida, siendo Nueva Zelanda, en este sentido, el estándar para nuestro país.
- En manteca, el consumo de Argentina es similar, corregido por PBI per cápita, al del grueso de los países desarrollados, con la excepción de Japón, Nueva Zelanda y Estados Unidos.
- Ello indica que, de alcanzarse el PBI per cápita de esos países, se podría alcanzar niveles de consumo de manteca similares. Así, llegar al rango del PBI per cápita de los U\$20 mil, como el registro de Australia, implicaría un consumo per cápita de 3,2 kg/ hab/ año.
- El consumo per cápita de quesos de Argentina es, comparado con los teóricos de otros países, muy alto, dado que sólo es superado por Rumania, Rusia y Ucrania y similar al de la República Checa. Estos países poseen PBI per cápita inferiores a los de Argentina por lo que nada puede inferirse acerca del crecimiento del PBI per cápita argentino. Esto indicaría que este producto se encontraría cerca de su

techo, o que no existe un estándar comparativo que pueda indicar hacia donde se dirige este mercado.

- El consumo per cápita de leche en polvo descremada de Argentina es similar a los de muchos países desarrollados. El aumento del PBI per cápita argentino podría conducir a consumos por habitantes similares al de Japón, por ejemplo, 2,1 kg/hab. /año, al alcanzar esos niveles de ingreso.
- Con respecto a la leche entera en polvo, la evidencia es ambigua, dado que el consumo per cápita es similar al de Brasil, superior al de Australia e inferior al de Nueva Zelanda.
- En síntesis, el consumo por habitante de la Argentina de leche fluida aún tendría algún margen de crecimiento dado que se encuentra en niveles similares al de Nueva Zelanda, un país de ingreso per cápita superior. Sin embargo, Argentina parece ser un país intensivo en el consumo de este producto dado que otros países desarrollados presentan menores consumos. Igual argumento se puede aplicar al consumo de la manteca y de la leche en polvo descremada. La evidencia es ambigua respecto a la leche en polvo entera.
- Donde parece haber menores posibilidades de crecimiento del consumo per cápita es en quesos, dado que la Argentina es un de los mayores consumidores per cápita del mundo, corregido por PBI. Esto indica que el crecimiento del PBI no aportaría sustancialmente al aumento del consumo per cápita.

En los siguientes gráficos se muestra la relación que existe entre PBI per cápita y consumo per cápita de los productos mencionados, con excepción de la leche en polvo entera.

- La evidencia indica que la relación entre el PBI per cápita y el consumo per cápita de la leche fluida es débil. Estadísticamente también demostró que la relación no es significativa. Esto indicaría que el PBI explica poco del consumo per cápita de este producto y que debería depender de otros factores, tales como gustos, clima, precio, etc.
- El consumo de manteca muestra, por su parte también un débil relación (y una escasa significación estadística). Sin embargo, la relación muestra que el crecimiento del PBI per cápita aumentaría el consumo per cápita. La Argentina estaría consumiendo ligeramente por encima de su teórico.
- El consumo de queso muestra que la relación es más fuerte y que la Argentina, tal como se mencionó más arriba, tiene un consumo per cápita muy alto en relación al que le correspondería de acuerdo a su PBI per cápita (en teoría se debería ubicar sobre la línea recta).

- En el caso de la leche en polvo descremada también existe esta relación positiva y la Argentina se encontraría en los niveles teóricos que le corresponden de acuerdo a su PBI per cápita.

